

A D I C I O N

ESALPARAY-
SO DE LA GLORIA;
Delos Sanctos.

COMPUESTO POR EL
*Padre Fray Diego de la Vega, Guardian
del Conuento de San Francisco de
Ciudadreal.*



CON PRIVILEGIO.

En Valladolid, por Iuan de Bostillo, en la calle
de Samano. Año de 1607.

A costa de Antonio Coello mercader de libros.

A B I C I O

INVESTIGACION
DE LA GLORIA

De los Santos

COMUNIDAD DE

San Juan de los Rios
del Estado de Sonora

Capital



COMUNIDAD

Institución para la
de San Juan de los Rios

San Juan de los Rios

E L R E Y.

POR quãto por parte de vos Fray Iuã Martinez Comissario & Corte, y Procurador general de toda la Ordẽ de S. Frãcisco En nõbre de Fray Diego de la Vega Guardiã del Cõuẽto de S. Frãcisco de Ciudad real dela Prouincia de Castilla, nos ha sido fecha relacion, que el susodicho auia compuesto vnas adiciones al libro intitulado Parayso de la gloria de los Sãtos, q̃ cõ priuilegio nuestro estaua impresso, y dellas hazia des presentacion, y nos suplicastes mandassemos dar licẽcia para imprimirle, ò como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligẽcias que la pregmatica por nos vltimamente fecha sobre la impressiõ de los libros dispone. Fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por la qual por hazer bien y merced à el dicho Fray Diego de la Vega, le damos licencia y facultad, para que por tiẽpo de diez años primeros siguientes, que corren y se cuentan desde el dia de la data desta nuestra cedula en adelante, el ò la persona que su poder uuiere, y no otra alguna, pueda imprimir las dichas adiciones, que de suso se haze mencion, y venderlas en todos nuestros Reynos de Castilla, por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado, y firmado al fin del de Miguel de Ondarça Zauala nuestro Escriuano de Camara de los que en el nuestro Consejo residen, con que antes que se venda lo trayga ante ellos juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impressiõ està conforme à el, ò trayga sè en publica forma, en como por Corretor por nos nõbrado se vio y corregio la dicha impressiõ por el original. Y mãdamos al impressor q̃asi imprimiere las dichas adiciones, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, ò la persona à cuya costa se imprimiere, y no otro alguno para efecto de la dicha correccion y tassa, hasta que primero el dicho libro estè corregido y tassado por los del nuestro Cõsejo. Y estãdo ansi y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y en el seguidamẽte põ-

Privilegio.

ga esta nuestra licencia, y la aprouacion, tassa y erratas, fopena de caer è incurrir en las penas cõtexidas en la dicha prematica, y leyes de nuestros Reynos, que cerca dello disponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin su licencia no pueda imprimir ni vender el dicho libro, fopena que el que lo imprimiere y vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos, que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denũciare. Y mandamos à los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores, de nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Asfistete, Governadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes, y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y señorios, anfi à los que aora son como à los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que asfi le hazemos, y contra su tenor y forma no vayan ni passen, ni consietan passar en manera alguna fopena de la nuestra merced, y diez mil marauedis para la nuestra Camara. Fecha en Valladolid à doze dias del mes de Abril de mil y seysçientos y quatro años.

Y O E L R E Y.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Juan de Amezqueta.



EN LA FESTIVI- DAD DEL GLORIOSO San Bernardo.

Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te: quid ergo erit nobis. Matthæi. 19



O Poco enriquece el jardin de la Yglesia Catholica la palma de que en este discurso se ha de tratar, q̄ es el glorioso Bernardo hijo adoptiuo de la sacratissima Virgen, y hermano de leche del q̄ lo fue natural suyo, y de Dios: pues con la de sus virginales pechos administrada del cielo, no sin

grande admiracion y pasmo de toda la naturaleza, sustentò al vno y paladeo al otro: de donde le quedò la lengua tan dulce, que entre todos los Doctores sagrados, ninguno habló con mayor suauidad de sentencias. La qual fue tan grande, que no merece encarecimieto menor, que dezir que lo auia mamado en leche. Los pechos de la Virgen nuestra Señora, quedaron dulcissimos de los labios de Dios, de quien estaua escripto en los Cantares: *Fauus destilans labia eius.* Son los labios de mi Esposo vn panal de miel, que està destilando. Pues toda essa dulçura le comunica à Bernardo en los suyos con el extraordinario fauor de la leche, y assi podremos del dezir lo que de Christo se dixo: *Mel & lac sub lingua eius.* Que aunq̄ esta dulçura se atribuye alli à la Esposa, pero es en quanto latiene comunicada de su Esposo diuino de quien la recibe. Del Poeta Pindaro refiere Pausanias, q̄ como siendo niño partiese vn dia de la ciudad de Thebas pa-

*D. Bernar.
Colastãcus
Christi.*

Cant. 4.

Cant. 4.

*Paus Fannus
in ore Pind.
inuentus.*

ra yr à Hespías, aquexandoles los grandes ardores del Sol apartose vn poco del camino, y echandose adormir à la sombra de vn arbol, subitamente vino vna exambre de abejas, y enxambro en su boca, dexãdole en ella vn panal de miel. Lo qual tuieron los antiguos por cierto pronostico de la suauidad de su eloquencia, Esto mismo atribuyen algunos al glorioso Doctor San Ambrosio. Pues si la dulçura de la miel puesta en los labios de Pindaro, y San Ambrosio, fue indicio certissimo de la suauidad de su eloquencia y doctrina, quãto mas en Bernardo la dulçura de la leche de la sacratissima Virgen, y à bueltas la miel de los labios de Christo. Vno de los mas honrosos fauores q̄ promete Dios à la Yglesia por medio del Prophesta Esayas en el capitulo 49. es dezir: *Eunt Reges nutricij tui, & Regina nutrices tua.* Seran tan estimados Yglesia santa tus hijos, que los Reyes de la tierra trataran de criarlos por sus proprias personas, sin que lo fien de nadie, los Reyes seran sus ayos, que los lleuaran de la mano y les enseñen costũbres, y las Reynas sus amas de leche, q̄ los criaron con grande regalo à pechos. Dize San Cyrilo Alexandrino declarando aqueste passo, que se significa cõ aqueste lenguaje, la ternura y amor grande con q̄ los Principes Christianos auian de tratar en el principio de la Yglesia, à aquellos q̄ quisiessen venir à ser de su gremio, y recibir el Baptismo, y vna ternura de amor, como aquella. Pareciõle al Prophesta que con nada se podia mejor explicar, que con el que tiene vna mala criatura que le da su pecho y le comunica su leche. Glorioso Santo, quan atras se quedò este fauor, pues vemos que la Reyna, no de la tierra solamente, pero de la tierra y cielo, no solo de los hombres, pero tambien de los Angeles, se haze ama vuestra, y para mostrarnos mas de veras lo mucho que os ama, os haze participante de la leche virginal de sus pechos. Bien se sabe ser verdad lo que de ordinario se dize, que la criança de los niños, y el encomendarlos à vna, ò otra ama, es de grande importancia, porque con la leche se maman tambien las costumbres. Lo qual significaron los antiguos, quando dixeron que Pirrho se auia criado con leche de Tygres, queriendo con esta ingeniosa ficcion dar à entender su crueldad y

*Mel in ore
eloquentia
Symbolum.*

Isai. 49.

*D. Cyrill.
Alexand.*

*Pirrhus Ty
greno lacte
educatus.*

fieret

fiereza. Cuya experiencia se vfo en el Emperador Galba, el qual era tan amigo de sangre humana, q andádo en la guerra le acontecia aqçar la vífera de la celada, y chupar la espada quádo la traya teñida de la sangre enemiga. Y dando la razon desto los historiadores dizen, q era auerle criado a sus pechos siédo niño vna muger estrágera de animo cruel y barbaro. A lo qual parece tener alusion aquello de Oseas en el capitulo segundo: *Ecce ego delectabo eã & loquar ad cor eius* Auia pintado la condicion villana y ansia del alma, y como se le yua a Dios de su casa con vna sequedad y defamor extraño y dize, quíça yra este despego del alma, y esta condicion tan defamorada y tan seca, en q lo ha mamado en la leche. Y si esto es assi, yo quiero criarla a mis pechos, có la dulce leche de mi doctrina, para aficionarla y pegarla el amor. Luego si con la leche se maman también las costúbres y las virtudes. Glorioso Santo quien tal leche mamo como vos, q santidad de vida, que virtud, que perfecció se deuia del esperar? Dio luego muestrás desta en el verdor de sus años, y en la mayor flor de su iuuentud, por q siédo moço rico y noble, y en el rostro de extraordinaria hermosura, menospreciando todo, como quié conocia la vanidad del múdo, y sus cosas, trató de boluerle las espaldas, y dale de mano, q es el mojuo que se tiene para cantarle aqueste Euangelio: *Ecce nos reliquimus omnia*. Sabida es la ocasion en que S. Pedro dixo aquestas palabras. La qual fue que como vn dia llegasse a Christo nuestro Señor vn mancebo al parecer mostrando buenos deseos de su saluacion, y le preguntasse: *Magister quid faciam vt habeã vitam aternã?* Maestro q tengo de hazer para saluarme? y el Señor le remitiessse al camino carretero y comú de los mãda miéto: *Serua mãdata*. Respondio el Señor effos he yo guardado desde mi iuuetud, có todo estudioy cuydado, Pareciédole al Señor q queria passar mas adeláte y ser al numero de los perfectos, tornole a dezir, Pues, *Vendo omnia que habes, & da pauperibus*. Vended todo lo q possceys y daldlo a los pobres. Oyendo esto entristeciose y encogiódose de ombros, boluio a tras el passo, no solo el del cuerpo pero el del alma y affeçto, como quien dize: Señor mucho quisiera seguirlos: pero quisiera que mis riquezas me siguieran a mi,

Quanti momenti sit filiorum lactatio.

Osea. 2.

Matth. 19.

*Diuires dif-
ficile salua-
tur.*

gustara de ser vuestro discipulo, pero no quisiera q̄ fuera à costa de tanto disgusto, como ha de causar el auer de hazer renūciacion de mi hazienda. Visto el Señor lo que pasaua, y como las rigzas le auian sido aquel impedimēto y estoruo para seguille, da rigurosamente tras ellas, y comienza a ponderar la dificultad gr̄de cō q̄ se saluan los ricos. Encarrecido de manera, q̄ vino a dexar la saluaciō de los ricos tã a peligro como colgada de vn hilo: *Amē dico vobis, quia diues difficile intrabit in Regnū calorū.* Yo os juro a ley de quiē soy, que se hã de ver en trabajo los ricos para entrar en el Reyno de los cielos, Sabeys q̄ tãto? q̄ seria cosa mas facil entrar vn camello por vn ojo de vna aguja que vn rico en el cielo. S. Pedro que auia estado atento al discurso y a la ocasion q̄ auia tenido aquellas palabras, viendo la fuya dixo. Señor: *Eccenos reliquimus omnia, & sequuti sumus te, &c.*

D. Hieron.

Grandis fiducia, dize aqui S. Geronymo. *Petrus piscator erat & timen loquitur confidenter, reliquimus omnia.* Palabras confiadissima para de vn pescador, y que ganaua vn pedaço de pã cō el sudor de su rostro. Señor si emos dexado todas las cosas por vos. Que mas dixera vn Diocleciano, q̄ dexò todo el Imperio Romano, y la Monarchia del mūdo, por yrse a recoger a vn cortijo? despues de auer alcançado tanta gloria assi en paz como en guerra, y despues de auer alcançado de sus enemigos tantas victorias y triumphos, despues de auer edificado aquel superbo edificio de las Termas de Roma, que se puede ygualar a qualquiera de las siete maravillas del mundo, y preferir a alguna dellas, como lo refiere Eutropio, y Pompilio Leto. Y aun solia el dezir, que nunca auia visto nacer el Sol tan claro y alegre, como despues que desecho de sus ombros el yugo pesado del Imperio. O que mas pudiera dezir vn Marco Curio, que despues de auer vencido a los Samnitas, y Sabinos, y a Pyrrro Rey de los Epirotas, dexò a Roma, con toda la grandeza y pompa que en ella tenia, y se fue a viuir a vna granja suya. Y como estuuie. se vn dia calentandose a vna pobre chimenea, entraron por sus puertas los Embaxadores de los Samnitas, a offrecerle de su parte grande suma de riquezas: las quales el no quiso recibir, diziendo que mas queria mādár

*Diocle. Im-
periam con-
tempnit cū
alijs.*

*Eutropi.
Pompo. La-
tus.*

*Marcus Cu-
ri.*

a los ricos, que ser rico, y que pues siendo enemigos no lo vencieron en la guerra, no queria que aora con el oro lo venciesen en la paz. Pudiera tambien hablar de aquesta manera Pericles aquel noble Atheniense, de quien se dize, que fue en la sciencia docto, en el hablar discreto, en el consejo sabio, en la conuersacion suave: diestro en las armas, y esforçado en los peligros, en la prosperidad humano, y en la aduersidad sufrido. Este echado de ver los altos y baxos dela fortuna, y la poca firmeza de las cosas del mundo, dio de mano al principado de Athenas, y vino a encerrar en vna Alqueria suya que estaua en vn despoblado: donde puso a la puerta este letrero.

Pericles
Atheniensis.

Inueni portum, spes & fortuna valet.

He hallado puerto a mis cuydados, esperança y fortuna; quedaos a Dios. Si esta gente dixera las palabras de san Pedro, parece que les assentaua bien, y no pareciera en ellos fanfarría y blasoneria el dezir: hemos dexado todas las cosas, porque es mucho lo que dexaron: pero que lo diga el, que tuuo tan poco que dexar como san Pedro, demasiada confiança parece. Que dexastes Pedro? que son todas las cosas que renunciastes por Christo? Por vêtura vnas redes remendadas y llenas de mallas: vna varca rota, que hazia agua por mil agujeros? vna casa pajiza, vn sayo roto, todo lleno de brea y escamas. Es esto el, *omnia, quae Deus*, que dexastes? San Iuan Chrystostomo responde a esta pregunta: que no dexò poco el que dexò la voluntad de lo mucho. Por el mismo camino camina san Euthimio: *Me si quidem voluntas integra suis.* Poco fue lo que dexè, pero mi voluntad fue muy entera. San Eusebio Emiseno, que no solo dexò lo que tenia, pero todo lo que podia tener. *Non solum ea reliquerat quae habebat, sed & ea quae habere poterat.* Y esto no fue poco dexar: De donde es que la Escripura sagrada, la renunciacion de los bienes temporales, pocos o muchos, la compara a grandes hazañas, conquistar Reynos, vencer enemigos, emprender grandes jornadas, y edificar fuetres y torres, Christo nuestro Señor dize por san Lucas; *Quis ex vobis volens turrem adificare, non prius sedens computat sumptus, qui necessarii sunt. &c.* Que hombre aora de tan poco discurso en el mū

D. Chrysof.

Euthimio

D. Euseb.

Emis.

Reliequero
sua magnū
est.

Luca. 14.

do, que si trata de edificar vn fuerte, o algun sumptuoso edificio, no se sienta de espacio primero en su casa, y consigo mismo poco mas o menos, echa la cuenta de la costa que le puede tener, para ver si le llega el caudal? Si quierapara que no le siluen despues, y le dan la vaya, diciendo que començo el edificio, y no le pudo acabar. Y que Rey ay de tan poco consejo, que auiendo de dar guerra a otro Rey, no procure de saber la gente que su enemigo tiene en campo, para juzgar conform e a esso el numero de los soldados que aura menester. Si se ra necesario juntar exercito de veynte mil hombres, o si bastará diez mil para esso? Pues assi es el seguirme, y dexar vn hombre su hazienda, que es cosa muy graue, y requiere mucho acuerdo y consejo: por que es menester, que lo dex e todo vn hombre primero y me siga. Veys como lo compara a cosas grandes, a edificar torres, y dar batallas, que suele ser officio de Reyes? Pues S. Pablo tambien la refiere por cosa grande, y la mete en dozena de las obras hazañosas y heroycas. *Si linguís hominum loquer & Angelorum, &c. Et si habuero Prophetiam, & nouero mysteria omnia, &c. Et si distribuero incibus pauperum omnes facultates meas,* Si fuesse tan elo quente y tan sabio que hablasse con el lenguaje que se habla en el cielo, y con el que se habla en la tierra, que hablase como Angel como hombre: Si fuesse tan grande Propheta, que no le supiesse si tuuiesse tanta Fé que trastornasse los montes y los mudasse de sus lugares, como quien muda piezas de vn axedrez de vna casa a otra, si renunciass e toda mi hazienda, y deshaziendome della, la diess e a los pobres. Veys como es cosa gaande y contada entre tales el renunciar las riquezas, y darles de mano? Y aun por ventura de esso sirue aquel *Ecco* de san Pedro: *Ecco nos reliquimus omnia.* Que el, *Ecco*, en la Escripura, siempre preuiene de alguna cosa grande, y que trae consigo mysterio y dificultad, sabey s que tanta tiene aquesto? que el predicar esta doctrina de pobreza, y renunciacion de riquezas, parece que no lo fió Dios de nadie, sino que lo referuó para si, y hasta que el baxó al mundo, nadie huuo que tal predicasse: *Spiritus Domini super me, ad euangelizandum pauperibus*

Abn
Dm

1, Cor. 10,

Ado.

idm

E. L.

reue
m

Isai. 16,

Quia uerbum dei dicitur de pauperibus

ob

ribus miser me. El Espíritu santo con toda su plenitud vino sobre mí, porque fuy lleno de sus gracias y dones. Y embíome el que me embió a la tierra para predicar el Evangelio a pobres. Pues veamos, solo a los pobres se auia de predicar el Evangelio? No se predicò tambien a los ricos? Si predicò, pero quiere dezir, que vino a predicar a pobres, ò que ya lo eran, ò que lo auian de ser mediante la predicacion Euangelica: porque a esso baxò a predicar la pobreza y menoscprecio de todas las cosas del mundo.

Ahora frotad, que quando el Patriarcha Iacob echasse la bendicion a sus hijos, que por la mayor parte era de cosas temporales y terrenas, quando llegó a bendezir a Ioseph, con quien parece que se enternecio mas, le dixo: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens.* Sera Ioseph hijo de acrecentamiento, yra siempre creciendo en bienes de fortuna en prosperidad y riquezas: De manera, que tendra mil inuidiosos, y desde las almenas del muro le arrojaran mil factas, no faltara quien le murmure, quiere dezir, qual suelen los pobres murmurar de los ricos, y los que se veen en miseria, de los que veen en prosperidad: *Deus Patris tui erit adiutor tuus, & omnipotens benedicet tibi*

Genes. 48

benedictionibus caeli desuper, benedictionibus abyssi iacentis deorsum. Dios todo poderoso te echarà su bendicion, la qual será del cielo y de la tierra, de lo alto y baxo. Del cielo con sus influencias y el abysmo con sus manantiales y fuentes, para fertilizar tus tierras y regar tus sembrados. De la tierra, con concederte para tus ganados fertiles de hebras, sabrosos heruajes y pastos: de donde vendra a ser que tus vacas esten siempre bien mantenidas y grueltas, con las vbres llenas de leche, y sus bezerrillos al lado, las ouejas todas paridas, con los corderillos doblados: no aya genero de prosperidad y abundancia, que con su bendicion el cielo no te conceda. Y esto Propheta santo hasta quando? Ahora no.

Nota

taldo, que puso coto y limite al tiempo: *Donec veniet desiderium collium aeternorum.* Hasta que venga al mundo aquel que es el desseo de los collados eternos. Hasta que venga el Messias, que asilo declara Lyrano, que es

el centro y blanco de los deseos del mundo, así de Angeles, como de hombres. Como quien dize, hasta entonces passara por bendicion estas cosas, y se puede desear la prosperidad a los justos, que venido el, ha de calificar la pobreza, y enseñar al mundo el menosprecio de todas las cosas. Pues dize Dios, doctrina es esta y enseñanza, que a la carne se le ha de hazer muy aspera, y deslabrida, ha le de parecer cosa muy apospelo, dezir que la perfeccion Christiana consiste, en boluer las espaldas al mundo, huyrle el cuerpo, mirar con desden a las riquezas, deshazerse dellas y darlas a pobres: esté esta doctrina así suspensa, y no se hable en ella, hasta que yo vaya al mundo, y la predique y enseñe a los míos. Sant Pedro como vno dellos, con ocasion que se le hizo tan cuesta arriba al pretendiente de la predicacion Euangelica, que en oyendo dezir que auia de renunciar su hacienda, boluio el pie atras, el que parece que traya brio de passar tan adelante, dize. Señor: *Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te, &c.* Poco o mucho Señor, todo quanto tenemos, lo hemos renunciado por vos, sin reseruar mucho ni poco, y os hemos seguido, que sera de nosotros.

*Diuitia cō-
pedes ani-
ma,*

Aqui vemos bien claramente, como las riquezas y bienes temporales, aunque mas se llamen bienes, pero no son tan buenas, que no sean grandes accasiones de mal, porque son vnos grillos del alma, que se agrauan de ella y la detienen, para que no siga a Christo. Buenos propositos traya el te moço, derramando parece que tenia deseos de su saluacion: que esto quiere dezir, aquel: *Quid faciam, vt habeam vitam eternam.* Señor, que tengo de hazer para saluarme, que no aura cosa tan dificultosa, ni tan aspera, a que no me ponga de muy buena gana. Si fuere necessario guardar los mandamientos de Dios, no hallaré en esto dificultad, porque desde mi tierna niñez, me he empleado en aquesto. Si exercitarme en ayunos, en oraciones, en silicios, y disciplinas tampoco, que esto sera para mi cosa muy facil. Si pagar mis primicias y diezmos, si tratar verdad, si andar romerias, para todo vengo dispuesto. Pues es necesario que vendays vuestra hacienda la deys a los pobres. No parece sino que le echaron a los pies mil quintales de plomo, y si los tuuo li

geros, fue para boluer las espaldas y yrse triste por el mismo camino que auia venido. O malas riquezas, aunque no se si lo hago mal en llamaros malas, que no soys sino buenas, pero si algo malo teneys es aqueſto, que os agrauays de vn coraçon como plomo, y no ay cadena ni carcel, que aſi impida a vn hombre y le detenga, como vosotras a vn alma, que tiene deſſeos de Dios. Erasmo Rotheradamo, caſi contemporaneo y vezino nueſtro, y que ſi como fue benemerito de la eloquencia, lo fuera de la piedad Chriſtiana, no tuuiera tantos quexofos, a bueltas de otras cosas que dixo bien dichas, dixo tambien vna admirable ſentencia: *Ingens onus magna fortuna*. No ay carga mas peſada q̄ la demaſiada proſperidad y las muchas riquezas? Son tan peſadas que de ay deue de nacer que duran tan poco, y luego al hombre que la tiene mas bien aſidas, ſe le caen de la mano. Que vereys oy vn hombre con mas riquezas que Creſo. Y mañana, ſi le mirays a las manos, le vereys mas pobre que Lazaro: y por ventura a eſſe fin van a parar aquellas palabras de David en el Pſalmo ſetenta y cinco. *Dormierunt ſomnum ſuum, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus ſuis*. Durmieron ſu ſueño aquellos que tenían las manos llenas de ſus riquezas, y al abrir de los ojos, hallaronſe con ellas vazias. Fue como coſa de ſueño ſu proſperidad, y a penas tuuo de dura, lo que ſuelen tener las riquezas ſoñadas: que quando acordaron, ſe hallaron en blanco, ſin blanca en la mano. Quien haze que tan preſto ſe pierda? El peſo que las haze caer de la mano. Por eſſo ſolia dezir Publio referido de lipſio: *Fortunam, citius inuenias, quam retineas*. Mas faciles ſon las riquezas de adquirir que de guardar, peſan tanto, que a bueltas de ca beça, luego ſe caen y caminan para ſu contento. Pero quien mejor acertò a pintar el peſo grande de las riquezas, fue Abacuc, el qual en el capitulo ſegundo haze vna amenaza a los ricos diziendo: *Va ei qui multiplicat non ſua aſquequo, & arguat contra ſe denſum lutum*. Ay de aquel que multiplica y acrecienta las cosas que no ſon ſuyas con demaſia y exceſſo, que eſſo quiere dezir aquel, *vſquequo*, con ſollicitud y cuidado increyble: que ſe deſuele en eſſo de dia y de noche, y no trata de otra coſa ninguna, ſino como acrecentar ſu hazien-

Erasmo

Pſalm, 83
Diuitia pa-
rum dura-
biles.Lipſio.
Fortuna la
bilis.
Abac, 2.

zien-

*Dignitas nō
propria di-
cuntur.
Simile.*

Psal. 48.

D. Remig.

*Exod. 14.
Filij Israel
cur mare
diuisum.*

zienda. Y mas haze, que agraua contra si el barro denso y pesado. Lo primero reparemos en que le haze cargo al rico, de que recoge y allega lo que no es suyo. Pues veamos no son suyas las riquezas que adquirio con tanto estudio y cuidado, que le costaron desuelo y trabajo, y las comprò con sudores de sangre: Pareceme que no. No son suyas sino ajenas, pues mal de su grado las aura de dexar a la salida del mundo. Van dos hombres por vn camino adelante, y va de tras de ellos vn perrillo siguiendolos indiffereentemente, y no podeys saber de qual sea de los dos: pero aguardays vn poco a que se acabe el camino, y veys que dexa al vno y se va con el otro, y dezis: Sin duda este perro no era de aquel, este a quien sigue deve ser su dueño. Camina vn rico al passo del mundo, va mano a mano y en compañía todo lo que dura la vida, sigue a entrambos la prosperidad y acompañanlos las riquezas hasta la última raya: pero llegados alli, vemos que dexa al rico, y se queda con el mundo: *Quia cum interirent non sumet omnia.* Luego señal es manifiesta, que estas riquezas no eran suyas, sino que eran del mundo: *Multiplicat non sua:* dize el Propheta. Mas hazen, que agraua y apesga contra si barro condenso. Barro llama al oro, y la plata, que barro es y tierra vn poco mas apretada y densa que esotra, y mientras mas llega dello, haze mas pesada la carga, y no parará hasta que le derribe, y de con el en el infierno. Que es lo que dize sant Remigio: *Et grauisimo iniquitatis pondere mentem deprimunt.* No ay rueda de molino, no piedra de peso, no talento de plomo, que assi derriben los hombres, como las riquezas derriban a vn alma. Muchos han reparado en aquel passo del mar Bermejo, quando llegaron los hijos de Israel a la lengua del agua, y se vieron atajados por todas partes. Porque delante de si veyan el mar picado, y que quando quixeran hazer se a la vela, ni tenian armada ni patajes, ni nauios, ni vaxeles, ni varcos en que poder navegar. A los dos lados estauan dos altissimos montes y asperissimos riscos hechos vnos Athlãtes de la machina del cielo, que quando fueran cabras no pudierã huyr por alli: Por las espaldas venia el enemigo en su alcance dandoles caça, con vn exercito poderoso de gen

te. Estando embaraçados con aquesta tribulacion, abrió
 les Dios el mar en doze sendas por donde passassen: pero
 era demanera, que era menester abaxar primero hasta el
 abismo. Assomauanse a la orilla, y quedauanse assombra-
 dos de ver aquellas cabernas y honduras, que se le parecian
 al mar las entrañas, y de verlas quedauan las suyas estreme-
 cidass. Quien no repara cosa mas facil, que les hiziera Dios
 camino por la superficie del agua? Que les entesara las
 aguas christalinas del mar y que fueran por ellas como quie
 camina por vn camino entofado? Quanto mas que este mi-
 lagro hizo Christo nuestro Señor configomismo, que vi-
 no vn dia a sus discipulos andando sobre las ondas, como si
 anduiera por vna sala enladrillada, y aun con san Pedro
 tambien, que le dixo en cierta occasion; Señor, si soys vos,
 dadme licencia, que vaya a vos sobre las aguas, y diziendo
 y haziendo arrojose al mar, aunque vn poco se hundia, que
 no auia de ser tan bueno Pedro como su amo. Pues veamos
 porque no hizo con los Israelitas este mismo milagro, y no
 hazerlos primero baxar al profundo? Notad que Christo y
 san Pedro estauan muy ahorrados. Christo auia dicho de
 si: *Vulpes foueas habent, & volucres caelividos, filius autem hominis* Matth. 8.
non habet vbi caput suum reclinet. Las fieras y raposas del cam- Luc. 9.
 po tienen cuevas donde aluergarse, y las aves del cielo sus
 nidos donde acogerse: pero el hijo del hombre, no tiene
 donde reclinar su cabeça. San Pedro tambien auia dicho:
Ecce nos reliquimus omnia. Todo Señor lo hemos dexado por
 vos. Y como gente ahorrada y ligera, podia nauegar por el
 agua sin velas: pero los hijos de Israel, yuan cargados de Matth. 19.
 oro y de plata, y de las riquezas que sacaron de Egypto:
Eduxit eos cum argento & auro, Sacolos cargados de oro y de
 plata, y estos metales son tan pesados, que teniendo a esso
 respecto les abre Dios el mar, y quiere que baxen hasta el Psal. 104.
 profundo, porque acaso no se hundan con el gran peso
 de las riquezas. Y si queremos reduzirlo a moralidad, fue
 aquello vn dezirnos, que aunque los ricos se pueden sal-
 uar, pero con grande dificultad, y muchos rodeos,
 no con la facilidad que el pobre, que se ahorra de to-
 do.

D. Dnyso. do: *Qui diuitijs seruit. Dize san Iuan Chrysoftomo, Et presentibus compedibus constringitur, & futuris preparatur.* El que sirve a las riquezas, aqui tiene vnas trabas y grillos, y otros se le aparejan en el infierno. Y san Bernardo declarando el *Ecce nos reliquimus omnia* de san Pedro, dize. *Recte Petre, & non ad insipientiam tibi. Non enim poteris Christum sequi oneratus.* Aueys hecho Pedro vna cosa muy acertada en dexar todas las cosas, porque no pudierades seguir libremente a Christo, con la carga de las cosas del mundo.

D. Anton. *Ecce nos reliquimus omnia.* El glorioso san Antonio de Padua declarando este passo dize, que debaxo de aquel *omnia*, que dize san Pedro, se han de entender tres cosas, que todas tres en su tanto, es necessario dexarlas, los peccados el mundo, y assimismo. Lo primero dize, que conuiene a los principiantes en la virtud. Lo segundo, a los que van aprouechando. Y lo tercero, a los perfectos. Lo primero han de dexar los peccadores para seguir a Christo, que es lo primero que vn hombre de ue hazer: y estos todos se han de dexar, no ha de quedar rastro de peccado ninguno. Hombres ay que quieren seguir a Christo, y se refueluen de imitarle en los passos, y para esto dexan algunos peccados, pero que sirve, que otros reseruan y se los lleuan tras si? Hombre hallareys de tanta verdad, que si le assierran, no diravna menty ra, pero por otra parte, si le mirays a las manos, hallareys que las tiene llenas de auaricia y de ganancias injustas y enfangrentadas con sangre de pobres. Algo dexa esse, pero no dexa todas las cosas. Hallareys otro que en la castidad y limpieza es vn Ioseph, no ay honestidad ni recato como el suyo en el mundo: pero juntamente con esso tiene vna altieuz y soberuia, vn presumir de si mismo, que no ay Lucifer como el: este no lo dexa todo por Christo, sino parte no mas, pero todo se ha de dexar: *Ad omnia mandata tua dī rigebar.* Dize Dauid, *Omnem viam iniquam odio habui.* Todos vuestros mandamientos Señor guardaua, y aborrecia todos los vicios contrarios. Dezidme de que firuiria que estu uiesse vna ciudad bien pertrechada y cercada toda en contorno de muro. Si se quedasse abierto vn portillo, por donde el enemigo tuuiesse libre la entrada. De que sirve que

D. Anton.
Trie prop-
ter Deum
relinquēda

Psal. 102.

Simile.

vos tengays vuestra alma pertrechada de muchas virtudes, si admitis vn solo vicio, que esse le seruirá de portillo al demonio, y por ay vendrá a ganar por suya la fuerça: *Venit enim Princeps mundi huius.* Dezia Christo nuestro Señor, *Ioan. 1. 46* *Et in me non habet quicquam.* No tiene en mí el demonio prenda ninguna. Gran cosa, y sin duda muy necessaria, que el demonio no tenga en nosotros prenda ninguna ethica ni grande, porque en teniendola vamos perdidos. Quando trataua Moyses que diesse libertad a su pueblo, y que lo dexasse yr a sacrificar a su Dios. Dizele, yd en hora buena, pero yd vosotros, y queden se aca los niños y las mugeres. Dize: No Señor, ellos han de yr los primeros, sin que quede ninguno, que assi traygo orden de Dios. Vayan todos dize el Rey, pues que assi lo quereys: pero queden se aca vuestros ganados, pues no es de importancia el llevarlos si auer de boluer. Dize, no han de quedar: *Viuit Dominus ne cuiuscula remanebit.* Viue el Señor que no ha de quedar cosa ninguna, ni aun vna çapatilla de vn animal. Que pretendia en esto Pharaon? no otra cosa, sino que dexassen alguna prenda que los hiziesse boluer al captiuerio, y que no seles fuesen. Veys aqui vnos diuinos lexos de la manera como hemos de salir de las tinieblas y captiuerio de sathanas, y seguir a Christo, para la tierra que nos esta prometida, q̄ a buena cuenta es la del cielo, ha de ser de manera, que no dexemos prenda que nos haga boluer. Toda la prerenfion del demonio es, que a la salida de su carcel, dexemos algun vicio en prendas de que nos pueda trauar: pero toda la nuestra ha de ser, que no quede ninguna, que esso sera dexar todas las cosas por Christo.

Lo segundo, se ha de dexar el mundo, y ay tantas razones para dexarle, que no la tendria yo para referirlas aqui todas: Sola vna dize, que es la poca seguridad que tienen en el sus moradores, por estar como està por momentos amenazando ruyna. Que hombre ay tan dettinado y tan loco, que alquile para su morada vna casa vieja, que por todas quatro esquinas se esta desmoronando y cayendo? Y si no vale para alquilada por vn año, mucho menos para comprarla por toda la vida. Este mūdo es casa vie-

1. Io. 17. 5.

Dan. 4.

ja y antigua, que ha muchos años que se cae a pedaços: que como la casa del combite de los hijos de Iobse cayò de golpe y los cogio debaxo, dexandolos sepultados en vida: assi el mundo se dexa caer, ya sobre vnos, ya sobre otros, hasta que al fin a todos los sepulta y quita la vida. San Iuan dize assi, *Totus mundus in maligno positus est.* Todo el mundo està fundado sobre mal, que quiere dezir, que està armado sobre paillos, sobre ruyñ cimiento q̄ es nuestra mortalidad. Y qual otra estatua de Nabucodonosor, q̄ por estar mal fundada, q̄ aunque tenia la cabeça de oro, pero los pies de barro: vino con vn repentino ruydo a dar toda consigo en el suelo: assi el mundo està armado sobre falso, y sobre ruyñ fundamento: de donde es, que a pedaços se va cayendo. Oy coge de baxo vn Rey, mañana vn vassallo, oy vn rico, mañana vn pobre, oy vn Papa, mañana vn Sacristan, y al fin, fin, es traydor, y a nadie guarda lealtad.

Diogen.
Locus pro
uisa solita-
ria.

Hebra. 12.

Titelm.

De Diogenes el Philosopho se cuenta, que era tan medroso y andaua tan recelado, de que no se le cayesse en cima la casa donde moraua, que por este miedo no osaua viuir en poblado, y andaua siempre como vn saluage por los desiertos y campos. Que pentays señores que es la razon que muchos de aquellos santos Patriarchas y Prophetas del viejo testamento, vn Abraham, vn Elias, vn Eliseo, y otros de aqueste jaez, habitauan de ordinario en los desiertos en cueuas y soterraños por sus proprias manos cabadas. No otra por cierto, sino miedo, y la poca seguridad que tenian del mundo. Haze de ellos vn Cathalego el Apostól san Pablo en la que escriuió a los Hebreos, diziendo. *Circui erunt in melotib in pelibus caprinis, egentes angustiati afflicti: quibus dignus nonerit mundus. In solitudinibus errantes, in montibus & speluncis, & in cabernis terra.* Cercaron dize la tierra, lo qual declara Titelman en sus Elucidaciones, diziendo: *Incertis vagantes sedibus & profugi.* Andauan huyendo del mundo, como de vn enemigo mortal, sin tener morada propria en la tierra, oy estauan en este monte, mañana en aquel siempre peregrinando, vestidos de pieles de ouejas, y de cabras monte ses, y si llegauan a cubrir sus carnes con vn basto sayal era

mucho regalo. Su habitacion y morada era en las lapas y quebradas de la tierra, donde entre asperísimos mōtes tenían sus cuevas focabadas, y pobres aposentos hechos con su propia industria, de broça y malezas del monte: gente que no la merecia el mundo, porque eran dignos del cielo, Desta profesion era vn Dauid, aunque Rey, y andaua vestido de purpura, porque en el animo era mas hermitaño que todos, y assi dezia en el Psalmo treynta y ocho. *Aduena ego sum apud te, & peregrinus sicut omnes patre mei.* Señor acerca de vos, tan peregrino soy y aduenedizo en el mundo, como todos mis padres. Donde es de advertir con sant Augustin, que no dize, que fue peregrino en la tierra como los demas Reyes del mūdo, sino como sus padres, gente pobre y desechada y de menos estofa, que los Reyes de la tierra toman el mundo tan de proposito que no parecen peregrinos y viandantes, sino moradores de asiento. Instituyen gruesos may orazgos y memorias, labran sumptuosas casas, superbos edificios, fuertes alcaçares con artefones y techos dorados, Hazen bosques de çaça, labran jardines y casas de campo para su recreacion, adornadas de artificiosas fuentes y estanques de agua, cercados en contorno de columnas de bronze y de marmol, con las yedras, y jazmines que suben trepando, como si aquello prometiera eternidad, y vüera de durar para siempre el gozarlo. No sigo essa derrota y camino, dize Dauid, sino la de mis padres, que fueron peregrinos en el mundo, y vnos pobres pastores de ouejas, que trayan melena y çamarra. La letra Hebræa deste lugar, dize: *Aduena ego sum tecum.* Y assi Hebræa, traslada Cayetano. Señor oy peregrino y aduenedizo en el mundo como vos, Como si mas claramente dixera. Yo se Dios mio por auermelo vos revelado, que auçys de venir a peregrinar al mundo hecho hombre mortal, y passible, vestido de la esclavina de nuestra mortalidad, tan desafido y desapropriado de todo lo que es vuestro, que no tendreys siquiere vna casa propria en la tierra donde aluergaros: sino que auçys de andar siempre como peregrino y extraño de casa en casa, de villa en villa, de ciudad en ciudad siendo quien soys: y assi digo que desde ahora hago profes-

Psal. 38.

D. Augusti

cion de esso , y quiero con vos ser peregrino y aduenedizo en la tierra. Esto es dexar el mundo de veras, dexarle con el coraçon y el affecto, y esto dexar con sant Pedro todas las cosas:

Abnegatio sui.

D. Gregor.

Luca. 19.

Lo tercero, que se ha de dexar es a si mismo , y por ventura esto es lo mas dificultoso, y donde se hallan mayores estropieços y estoruos. Sant Gregorio Papa en vna Homilia que haze sobre aquellas palabras de sant Lucas : *Si quis vult venire post me, abnegat semetipsum, &c.* Pondera esto diciendo *Ubi dicitur vt abnegemus nostra, hic dicitur vt abnegemus uos. Et forte laboriosum non est homini relinquere sua, sed valde laboriosum est relinquere semetipsum.* Hasta ahora auia dicho que dexemos todas las cosas, ahora passa mas adelante, y pide que nos despidamos de nosotros mismos, y que nos dexemos. Y lo primero no era muy grande hazaña, que ya ha auido entre los Philosophos quien lo haga en el mundo, y quien aya dado de mano a todas las cosas : pero lo dificultoso y lo mucho es, dexarse vn hombre a si mismo ahorrarse de si.

Genes. 12.

A Abraham le mandò Dios en el capitulo del Genesis, que saliesse de su tierra y de entre sus parientes : *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, &c.* Abraham dexa tu tierra y oluidat tus parientes y deudos, y vete por esse mundo a peregrinar, donde yo te lleuare. Aqui mueue Oleastro vna dificultad, y es, que la tierra de Abraham su natural patria donde nacio, es Chaldea, y quando Dios le hizo aquesta reuelacion estaua en Charam, de manera, que estaua ya muchas leguas de su patria fue lo donde auia nacido : pues como le torna aqui a dezir que salga de su tierra? Señor ya no estoy fuera de mi tierra, donde quereys que me vaya, sino es yrme del mundo? Esta dificultad resuelue sant Ambrosio diuinamente, diciendo: *Quia secum eduxit nepotem suum, cui dictum fuerat. Exi de cognatione tua: consideremus, ne forte hoc sit exire de terra sua, de huius terra, hoc est, de corporis nostri quadam comoratio: ne egredi.* Auia le mandado Dios que dexasse tierra y parientes, y el dexala tierra y lleuase vn nieto consigo : y assi tonarle Dios a mandar que salga otra vez de la tierra de su proprio cuerpo, y de los affectos de la carne y la sangre. Ea Abraham salid de vuestra tierra del todo, mi-

Solutio.

D. Amb. lib.

de Abrah.

Patriar.

rad.

rad que por mi todo se ha de dexar, hasta dexarse vn hombre de si y negarse a si mismo, que es lo vltimo que por mi se ha de dexar. Glorioso Bernardo, quan al justo que os viene toda aquesta doctrina, quan cabalmente dexastes todas las cosas por Christo. Dexastes riquezas, bienes temporales, gruessas haciendas, linage, juventud, hermosura, mundo fausto, authoridad, dignidades, y dexastes a vos mismo tambien. Dexastes tanto, que apenas hallaremos quien tanto dexasse. Lo primero que comengo a dexar este glorioso santo, fueron los appetitos carnales, que esta nuestra carne engañola y roncera es la peor de dexar, que como està tan casada y vnida con el alma, con dificultad admite apartamiento y diuorcio: pero vencido este batallon, todo lo demas se rinde y sugetò. Sugetò estos, quando en cierta tentacion graue que tuuo, en que parece que poco menos se abrasaua en el fuego que el demonio suele encender con sus fuelles; permitiendolo asì Dios. para que no se leuantasse a mayores con la gloria de cierta victoria que auia conseguido deste tyranno, se fue en lo mas rezió y apretado del inuierno, y se arrojò en vn estan que elado de agua, con lo qual reprimio los fuegos de la sensualidad, y dexò tan hostigado este tyranno, que de alli adelante no se atreuia acometerle tan osadamente como hasta alli. Dexò el mundo y sus vanidades y pompas, pareciendole que era negocio dificultoso andar en el, y no pagalle tributo, para esto escogio la Orden de Cistel, que entonces florecia por santidad, y fue tan poderoso su exemplo, que lleuò otras treynta juventudes tras si: Mas dexò Bernardo, que dexò lo que otros buscan, y pretenden con grandissimas ansias, que fueron los Obispados el de Milan y el de Genoua: y siendole ofrecidos, los recusò, que como tenia con san Pablo el coraçon y trato en el cielo, hazia se le todo poco quanto ofrece la tierra. Deuia de estar robado deste pensamiento, y asì es que lo estaua, quando dixo en el capitulo segundo del Ecclesiastes: *Id circo te ducit me vita in ea videntem vniuersa mala esse sub sole*. Diome vn enfado y hastio grandissimo de la vida, que ya me daua en rostro el viuir, y escogiera por buena

Ecces. 2.

D, Hieron. fuerte la muerte: porque consideraua que la vida esta llena de males, y que no ay cosa buena debaxo del Sol. Donde reparò san Hieronymo, pareciendole nuevo aqueste lenguaje, como pudo dezir Salomon, que no auia cosa buena debaxo del Sol, donde estan tantas criaturas, que tienen la aprouacion y censura de Dios, y que despues de auerlas mirado y remirado, fueron en reuista dadas por buenas, *Vidit Deus cuncta qua fecerat, & erant valde bona.* A esto responde este glorioso Doctor, que quando dixo esto, estava todo arrebatado y suspenso en el cielo, contemplando la bondad y perfection de las cosas de alla, y quando a deshora apartò de alli los ojos y los boluio a mirar las del mundo, en su cotejo y comparacion las hallò tales, que les dio censura de malas, no porque lo sean, pero por faltar de aquella perfeccion y bondad. El que con Salomon y con Bernardo enclauare los ojos en los bienes del cielo, sin duda en poco los de la tierra.

Genes. 2.

EN

EN LA FIESTA DEL GLORIOSO SANT Bernabe Apostol.

*Hoc est praeceptum meum, ut diligatis inuicem, sicut
dilexi vos. Ioannis. 15.*



S la Isla de Cypro de donde fue natural el glorioso san Bernabe, fertilissima en vides y parras: tanto que afirma Plinio, que en el templo de la diosa Venus, llamada Cypria, por el particular culto y reuerencia que aqui se le daua, auia vna muy grande escalera, labrada toda de vna vid destas. Pues desta Isla escogió Diosa este glorioso santo, como quien escoge vn fertilissimo sarmiento para plantarle en el Parayso de su Yglesia Catholica: A quien parece que quadra aquello de los Cantares en el cap. 1. *Botius Cypri dilectus meus mihi in vineis engadi,* Que aunque estas palabras a la letra se dixeron de Christo nuestro Señor, verdadero sarmiento y razimo traydo del cielo, y trasplantado en la tierra de nuestra humana naturaleza, pero siendo como es cabeza nuestra, bien podra acomodarse a sus miembros. Dize pues desta manera: Es mi amigo muy semejante a vn hermoso razimo de las viñas de Engadi, cuya planta fue trayda de la Isla de Cypro: Nacio en Cypro san Bernabe, y alli se crió primero esta nobilissima planta, pero trasplátola Dios en el vergel de su Yglesia Catholica, donde aprouò también y dio de sí tanta fertilidad, que mereció ser cõtado en el numero de los sagrados Apostoles juntamente con el diuino Pablo. Porque como estuiesse en Anthiochia con otros muchos Prophetas y Doctores, exercitandose en continua oració, y en el ministerio de la predicació Euãgelica, entre toda aqlla multitud, echò el ojo el Espiritu santo en solo dos q fuerò el, y san Pablo, diziendo: *segregati mihi saul & Barnabam*

Plini.

Cant. 1.

Astor.

Barnabas
SS. aposto-
lus.
Ioañ. 1,

Añor 14.
Claudus à
Bernaba.
& Saulo
Cintatus.

nabã in opus ad quod assumpsi eos. Escogedme de toda essa multi-
tud de crecientes a Saulo, y a Bernabe, para el ministerio
que yo los tengo escogidos: que es para yr por el mundo a
predicar la doctrina Euangelica. De donde es, que pode-
mos dezir que fue Apostol del Espiritu santo, pues el de su
mano le escogio y le embio a predicar. Porque vnos fue-
ron Apostoles de la persona del Padre, y estos fueron Chri-
sto y san Iuan: que si del vno se dize, *Misit Deus filium suum.*
Embiò Dios a su Hijo vnigenito al mundo, del otro se dize
tambien: *Fuit homo missus à Deo.* Fue vn hombre embiado por
Dios, que tenia por nombre Iuan, y Apostol quiere dezir
lo mismo que embiado. Otros Apostoles fueron del hijo,
porque del fueron escogidos, y del fueron embiados: *Ecce
ego mitto vos,* Y estos son doze los que comunmente son lla-
mados Apostoles, però ay otros que lo fueron del Espiritu
santos, y estos son dos, san Pablo y san Bernabe: porque
este diuino espirtu los entresacò de la multitud de los fie-
les, que en Antiochia estauan orando ocupados en las ala-
banças diuinas, y los mandò que fuesen a conquistar el mū-
do con las armas de su diuina palabra. Fue no pequeño ar-
gumento de santidad en san Bernabe, lo que a entrambos
les succedio en la ciudad de Lystris que es en la Prouincia
de Licaonia. Entre otros muchos milagros que hizieron.
vno fue en vn pobre hombre, que nacio coxo del vientre
de su madre, y tan impedido de las piernas, que de ninguna
manera podia endereçarse, ni dar vn passo, sino arrastran-
do como culebra. Sanaronle con imperio, aunque en vir-
tud del nombre de Christo nuestro Señor, y como le dixes-
se san Pablo, que se endereçasse y leuantasse del suelo, lue-
go se leuantò bueno y sano, y andaua y corria como si fue-
ra vna cabra. Admirados de aquesto los Christianos, por-
que toda su vida le auian conocido tullido, commouieron-
se tanto, que a boca llena y a campana tañida, los confessa-
uan por dioses: *Dij similes facti hominibus descenderit ad nos.* Dos
dioses en semejança de hombres, han baxado del cielo a no-
sotros. No es posible menos, sino que aunque parecè hom-
bres, però que son dioses, que para dissimularse, han toma-
do esse traje. Cundio tanto la fama, y fueſſe de manera este
diendo

diendo aquesta opinion, que el sacerdote fumo del dios Iupiter, que estaua en vn templo junto à la propria ciudad, teniendo por fin duda, que San Bernarbo era el mismo Iupiter, y San Pablo Mercurio, hizo traer vnostoros y ciertas guirnalda texidas de flores y rosas para offrecerles vn sacrificio solemne, lo qual ellos no consintieron. Pero es mucho de ponderar para gloria deste Santo Apostol, que llamando Mercurio à San Pablo, à el se llamaron Iupiter, que tenian por supremo de todos los dioses: en lo qual parece que le dauan algun genero de superioridad y ventaja, que ya que esto no fuesse asi: pero alomenos fue indicio euidente de la virtud y fantidad grande que los Christianos reconocian en el, pues le dauan titulo de deidad tã glorioso, q̃ entre ellos era el supremo de todos. Cumplio este glorioso Apostol rigurosamente con las leyes del amor, hasta llegar al vltimo grado. Porque si la vltima raya del amor es la que pone aqui Christo nuestro Señor: *Maiozem dilectionem nemo habet, &c.* Que el vltimo grado del amor, es poner la vida por el amado, y no se puede imaginar mayor encarecimieto de amor, el lo cumplio con tanta puntualidad, que la puso por Christo, y no dudò de derramar su sangre por quien la auia derramado por el.

El Euangelio que le canta la Yglesia es de San Iuan en el capitulo quinze. Y vn pedaço de aquella plastica espiritual *Lex Dei abreuiata.* que el Señor tuuo sobre cena con sus Apostoles estado cercano à morir: donde les dexa por juro de heredad el amor, y por vnico precepto de toda la ley: *Hoc est preceptum meum.* les dize, *vt diligatis inuicem, sicut dilexi vos.* Advertierò à cerca de aquestas palabras, San Gregorio, y San Eusebio Emiseno, la breuedad grande à que Christo nuestro Señor reduxo toda la ley, la qual cifrò en vn solo precepto y mandamiento de amor: cumpliendose, dize Emiseno, la palabra dada por el Propheta Esayas en el capitulo dezimo. Que auia Dios de abreuuar su palabra sobre la tierra, porque tantos preceptos y mandamientos, y algunos dellos tan pesados como tenia la ley, los vino à resumir y abreuuar de manera, que en cumpliendo con vno solo de amor, esta cumplido con toda la ley, *Desepeñò aqui la palabra que tenia*

D. Gregor.

D. Emiseno.

Isaias, 102

Oseas, II.

dada por Oseas en el capitulo vndecimo. *In funiculis Adam strabam eos, & in vinculis charitatis, & ero quasi exaltans iugum super maxillas eorum.* Tiempo ha de venir en que tengo de atraer à mi los hombres con los lazos de Adam, y con coyundas y ataduras de charidad, y entóces yo les aligerare la carga, y les quitare de acuestas el yugo pesado que traen sobre sus cabeças y ombros. Estos lazos de Adam, dize Rupertto Tuyoense, que fueron los de la Encarnacion porque mediante ella enlazò Dios y vnio al Verbo diuino Hijo suyo à la humana naturaleza por vnion hypostatica, con lazo tan indissoluble y fuerte, que poniendo la muerte todas sus fuerças, no fue poderosa para quebrarle. Pero añade luego, que los ha de atraer con coyundas y riendas de amor.

Ruper.

D. Isid. lib.

5. Echimol.

cap. 20.

Et in vinculis charitatis. Lo qual no se puede biẽ entender, sino de la ley Euangelica, que como dize San Ilidoro, sirve de rienda y de freno, para aquedar à vn hombre, y que no se despeñe. *Facta sunt leges, ut earum metu humana coerceatur audacia.* Pero juntamente con ser freno, es amoroso y suave, no como la ley antigua Mosayca, que era tan aspera y dura que no auia nadie que la pudiesse sufrir. Los lazos de essa ley eran de temor, no de amor, ley de espanto de siervos, mas que de confianza de hijos: pero los desta nuestra son amorosos y faciles, y que al que enlazan, le lleuan con tanta suauidad y dulçura, que no siente dificultad ni trabajo, porque toda la ley se reduce à solo vn precepto de amor.

1. lig. 20.

2. 1. 1. 1.

Y assi añade luego diziendo. *Ero quasi exaltans iugum super quasi maxillas eorum.* Yo les quitare entonces el yugo pesado de que andan cargados. Este fue el de la ley de Moyse, cuya obligacion nos quito con darnos la ley Euangelica.

Deus legis.

lator opti-

mus.

Iob. 36.

De aqui entenderemos quan bien le quadra à Dios aquella alabança de Eliu en el capitulo treynta y seys de Iob. *Ecco Deus excelsus in fortitudine sua, & nullus ei similis in legislatoribus.* Es Dios soberano y excelso en su fortaleza, es tan supremo Señor, que no ay quien le pueda yr à la mano en lo que el quisiere mandar, ni dezirle, Señor, mirad que no teneys razon en aquello. Y con ser esto assi, es tan medido y moderado en sus leyes, que entre todos los legisladores del mundo, no ay ninguno que sea à el semejante. Otros traducen
 assi,

Asi: *Nemo sicut ille precipit.* Cō ser tan poderoso y tã supremo Monarcha, no ay entre todos los legisladores del mundo, quiẽ mãde tã biẽ, ni tan poco. Que legislador ha auido jamas, que mande tan bien ni tan provechoso como Christo N.S. ni que se cõtente cõ vn solo precepto de amor? Haze vn epilogo san Isidoro, en el libro de sus Etimologias, de todos los legisladores q̃ ha auido en el mũdo, y dize q̃ Moy ses fue el q̃ primero dio ley a la gẽte Hebrea: la qual el auia recibido de la mano de Dios en la cumbre del mõte. Feroneo Rey de los Griegos, fue el primero q̃ les dio ley, y cõstituciones a la justicia. Mercurio Trimagisto a los Egipcios? Solõ a los Atheniẽses, Licurgo a los Lacedemonios. Numa Põpilio a los Romanos: vltimamente, como el pueblo Romano no pudiesse sufrir las insolencias de los Magistrados, y el imperioso mando con que regian, citaron diez hombres insignes en letras, y en toda virtud, que trasladando es leyes de Solon de Griego en Latin en diez tablas, se las diessen para guardarlas. Pues comprehendiendo Elu todos aquestos y los demas legisladores q̃ ha auido, pone vna maxima vniuersal en abono de Christo y su ley, eiziendo: *Non est similis ei in legislatoribus.* Digo que sustentare con tanto do el mundo que talga, que en todo el no ha auido ni vna semejante legislador, tan perfecto y tan tanto como es, ni que assi sepa mandar tan a pũeço de todos, y cõ tan tanto limite y moderacion de preceptos. Porque todos los demas que hemos dicho, aunque en esta cuenta entre Moy ses no tiene cuenta los preceptos que dieron, y algunos de los tan pesados y graues, que no auia hombres que lo pudiesse suffir: Pero Christo N.S. dio vna ley blanda, amercosa, dulce y suave, y tan breue de cuenta, q̃ toda ella se encierra en vn solo mandamiento de amor.

No es de passar aqui en silencio otra version deste mismo lugar, q̃ dize; *Nemo sicut ille docet.* No ay tal legislador como el en el mũdo, porq̃ ninguno le llega, en saber enseñar, y instruyr a los suyos. No solo le da la ventaja entre todos los q̃ hizieron ordenanças y leyes, y instituyera republicas: pero aun tambien entre todos los Philolophos que tuuieron

San Isidoro
lib. I. c. 11.
de pontificali
a. st. 7. c. p.
Præsent legif
latores.

San Bernabe
cap. 23.

D. Cyril.
D. Augusti.
Septem Gre
sua sapien.

Alcia. Em-
ble. 186. ex
lib. 1. Epi-
gra. Greco.

escuelas, y enseñaron a otros. Siete fueron los Sabios mas celebrados de toda Grecia, de quien haze mencion san Augustin en el libro decimo de la ciudad de Dios, y san Cyrilo Alexandrino contra Iuliano. Estos aunque enseñaron a sus discipulos muchas cosas y muy alta Philosophia: pero cada vno dellos puso los ojos en alguna sentencia particular, la qual llamaua suya, como que de aquella se preciase mas que de todas las otras, como de mas importante para el buë gouierno de vn hombre y la tranquilidad de la vida: Dio a todos estos dichos Alciato en sus emblemas particulares, pinturas correspondientes a la pretension de sus dueños, y assi refiere lo vno y lo otro. Cleobelo que fue el primero, escogio la medida en todas las cosas, y la diuisa que le corresponde, es vn peso.

Oprima mensura est, Cleobolus Lindius inquit.

No ay cosa que assi haga feliz vna republica, como medirse todos en ella, y no hazer excessos desmedidos y grandes. Chilon Lacedemonio escogio para si el conocerse vn hombre a si mismo, pareciendole, que era esta vna Philosophia muy alta, su diuisa es vn espejo en la mano en que cada vno se deue mirar. Que si vn hombre se mirasse siempre a si mismo y se conocielle quien es, no traeria tan derramada la vista, ni trataria de vidas ajenas.

Te cognosce ipsum, Lacedemonis incolâ Chilon.

Periandro en el refrenar la ira, porque esta como cauallo indomito y desbocado, suele despeñar a su dueño. Corresponde por pintura vn freno en la mano.

Hinc Perianber ait, frena adhibe. Corinthius ira.

Pitaco echò mano del, *Ne quid nimis*, tan celebrado de los antiguos, que dezian que auia abaxado del cielo. No aya demasia, la diuisa la yerua Giht llegada a la boca. Es esta yerua no neguilla como algunos pensaron, sino vn genero de pimienta, como dize Ausonio, que comida con moderacion es saludable, si se come mucha daña.

Auson. in
Menosila.

Nihil nimis est, genus, qui pitacus ex Mithiline.

Solon el Atheniense enseñaua a mirar siempre el fin de todas las cosas: *Respice finem*. Diole por diuisa deste pensamiento vn mojon de termino de los que diuiden los çâpos. Por-
que

que le parecia, que para viuir vn hombre bien, el mejor medio que podia tomar, es mirar siempre el termino y fin de la vida.

Athicus hinc Solon, vita, inquit, respice finem.

Bias enseñaua y dezia, que este mundo se auia de huyr, por estar como esta tan lleno de males. La pintura que le dan, es vn Sordio cauallero en vn Mismon, tan malo el cauallero como el cauallo, y tan poca fidelidad en el vno como en el otro,

Plena malorum cuncta, Bias canit, &c.

Thales Milefio enseñaua à no salir por fiador de nadie, por que de aqui se suelen recrecer grandes pesadumbres. La pintura es vn paxarillo cogido en la red, porque el que estando libre, se pone à fiar à otro, el mismo se captiua y enlaza,

Non spondere Thales Milefius vtile censet.

Estos eran los preceptos y particulares enseñanças de que estos Philosophos mas se preciauan: pero dize Helio: *Nemo sicut ille docet.* Entre todos los Philosophos y Maestros del mundo, ninguno escogio mejor precepto, ni precio de mas glorioso blason. Cleobolo dize, que aya peso y medida, Chilon, que se conozca cada vno à sin mismo, Perianthro, que se dene refrenar la ira, Pitaco, que no se de lugar à la demasia, Solon, que se mirasse al fin, Bias, que el mundo esta todo lleno de males, Thales, que no se haga fiança: y estos eran sus preceptos particulares, aunque enseñauan otros sinieftros: pero el de Christo nuestro Señor qual es? *Hoc est praeceptum meum, vt diligatis inuicem.* Mi mandamiento y precepto, y el q̄ por anthonomia yo como mio entre todos, es, que os amey vnos à otros, porque cumpliendo con este aureys cumplido con todos, que este es el blanco y el fin de toda la ley.

Lleuemos de aqui para nuestra enseñança y doctrina, la obligacion grande que ay de guardar esta ley de amor, que nos ordena Christo nuestro Señor, y de querernos bien vnos à otros. Lo vno, por ser tan pretendida y encomendada del que nos dio de ella precepto, que como si los demas no lo fueran, solo deste haze mencion y le reconoce por suyos que

Locus pro dilectione.

que aunque los demas lo son tambien, pero este por mas razones y titulos. Y vno dellos es aquel, *Sicut dilexi vos*. Auerte señalado tanto en amar, que por amor baxò del cielo à la sierra, por amor se hizo hombre, por amor padecio muchos trabajos, y por amor se puso en Cruz por los hombres. De aquella ley que dio Dios à Moyses en el monte, se dize en

Exod. 31.

D. August.
verb. Apo-
sto. ser. 6.

el Exodo. que fue escripta cò el dedo de Dios: *scriptas vras que digito Dei*. Y si por el dedo de Dios, como lo afirma Sant Augustin, es entendido el Espiritu santo, que entre las diuinas personas es el amor, q era dezir que el la escriuio de su mano. Pues no se pudiera esta escriptura encomèdar à Moyses. Faltara vn Angel, ò vn Seraphin, q cortara las piedras q lascicara y puliera, y luego cò su dedo poderoso para ello, el criuiera alli los caracteres y letras? Porq no la fiò Dios, sino de solo su dedo? Yo pièso que esto fue para que temblas-

Cayetan,

Nota,

se el hombre de borrar con su mano atreuida, lo q Dios cò la suya poderosa auia escripto, y de quebrantar la ley quede tal dedo como el diuino Espiritu auia sido grauada. Con lo qual dize bien vn apuntamièto de Cayetano sobre este mismo capitulo. Y es, que donde aqui se pone el nombre de Dios, en el Hebreo està el Heloyn, que quiere dezir juez: para que el que llegare à leer esta ley, y viere luego la vara de la justicia à los ojos, no se atreua à hazerle agrauio ninguno, sino que la reuerencie y quite la gorra. Ay otro motiuo tambien, que es ser vn prepto no mas y esse de amor, que estando como esta naturalmente estampado en las entrañas del hombre, y teniendo la inclinacion, que tiene de amar, no podra alegar imposibilidad ni dificultad en cumplirlo. Encarece mucho San Augustin sobre el Genesis à la letra la culpa del primer hombre, y con lo que la agraua es, con la facilidad del precepto. Que auindole Dios mandado vna cosa tan facil, como no comer de vn solo mançano: teniendo tantos frutales à mano, de donde pudiera picar, gustando ya del vno, ya del otro, para entretener mas el gusto que de ninguno gustasse, sino de solo aquel que le tenian vedado, fue culpa muy graue, y digna de tan graue castigo. Y assi dize en el libro decimoquarto de su Ciudad: *Tam-*

D. Aug. su-
per Genes.
ad lite.

D. Aug. 14.
de ciui. ca.
12.

leue preceptum ad obseruandum, tam breue ad memoria retinen-
dum

am, &c. Y luego se sigue, *Tanto maiori iniustitia violatum est, quanto faciliori posset obseruantia custodiri.* Vn precepto tan facil de guardar, tan breue para que no se fuesse, de la memoria, ni se echasse en oluido, y que assi le quebrantasse tan presto? Siguese que tanto mayor injustia el quebrantarle, quanto en guardarle era mas facil. Esto mismo podemos decir deste mandamiẽto de amor, que aqui nos encarga Christo nuestro Redemptor y Señor. Es ligero y suave de guardar, porq̃ es de cosa a que nos inclina y nos lleua nuestro appetito, es facil tambien por que es vno y no mas. Que si fueran muchos: tuuiera el transgressor la escusa, y el achaque en la mano, y dixera que no era mucho que vna vez o otra, tropezara con vno o con otro. Pero que siendo no mas que vno solo, que le guardemos tan mal, que no se vean a cada passo sino odios, enemistades, rencores, dissensiones y pleytos, sin duda el que a esto diere ocasion, es digno de riguroso castigo.

Quexauase el Propheta Esaias de los vandos y enemistades que auia de auer entre los que professauan vn Dios y vnaley, y dezir: *Vniusquisque carnem brachij sui vorabit, Effraim Manassem. & Manasses Effraim, & simul ipsi contra Iudam.* Llegara a tal termino la rabia y enemistad desta gẽte, que no perdonara el hermano al hermano: porque cada qual comera de sus carnes, y dara bocados en sus propios brazos. Effraim fera contra su hermano Manasses, y Manasses contra Effraim, y entrambos a dos se aliarã contra Iudas hermano suyo mayor. Esto dize S. Cyrilo Alexandrino q̃ se cumplio a la letra en el cerco de Hierusalem puesto por Tito y Vespasiano: donde fue tan rabiosa la hambre y tan cruel, que dio ocasion a que lo fuesen las madres con sus propios hijos, y los hermanos contra sus propios hermanos, y sobre el comer no se perdonauan vnos a otros. Lo qual confirma Iosepho en el libro quinto de Bello Iudayco capitulo veynete, diziendo assi: *sicuti enim vestigium apparebat cibi irrumpebant in illã domũ. & de illo cibo dimittabãt. Pugnabãt frater cũ fratre.* &c. En barrũtando que en alguna casa auia pan ò carne, o algun otro mantenimiento, yuan alla y rompian con fuerza de

Legis Euan-
gelico faci-
litas.

Isai. 91.

D. Cllril.

Fames Hierosolymita
na.

Ioseph. lib.
5. de Bello
cap. 20.

armas

armas las puertas, sin respetar padre, ni hermano, y sobre de fenderlo, era necesario venir luego a las manos. Pero dexado lo literal a parte, y viniendo a tratar de nuestras costumbres, quien no vee quan semejante a esta es nuestra crueldad, y de amor grande que nos tenemos? Y que siendo así que somos todos miembros de vn cuerpo, que es la Yglesia Catholica, cuya cabeça es Christo nuestro Redtor, y que por la misma razon somos hermanos de vn vientre, criados a los pechos de Christo N.S. con la leche de su doctrina Evangelica, que cada vno trate de comer de las carnes del otro, y de beuer de su sangre? Que aya entre nosotros tantas enemistades, odios tan recocidos vandos llevados de mano en mano, de vnos en otros. de abuelos a padres, de padres a hijos, y de hijos a nietos: sin ser parte la ley de Dios y su diuino temor para poner coto en esto.

Sicut dilexit vos, Dos sentidos pueden tener aquestas palabras; el primero que sean declaradoras del blanco y fin del amor, y este sigue san Augustin comentando este lugar: *Ut quid enim* (dize) *nos dilexit Christus, nisi ut possimus regnare cum Christo?* El fin que tuuo Christo en amarnos, fue que nos saluemos, y que reynemos con el. Y esse mismo deuenos de tener nosotros en nuestros amores. Que el amor que va ende reçado a otros fines, qual es el carnal con que de ordinario los mundanos se aman, ni se trata aqui del, ni es amor que dara Dios por el vna blanca. El segundo sentido es, que se ponga el Señor a si por exemplo en amar, diziendo, que lo que nos manda, el lo puso primero por obra, A lo qual fauo rece lo que luego se sigue. *Maiorem hac dilectionem nemo habet quam ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* No puede y maginar mayor encarecimiento de amor, que poner vn hombre la vida por sus amigos como yo la pienso poner. Donde se ofrece considerar quan buen legislador haze Christo nuestro Señor, quan buen Maestro y Doctor, que lo que mandò cumplir, lo pone el primero por obra. Si manda que nos amemos, el primero nos amò hasta darnos su sangre y morir por nosotros: Esta es buena manera de mandar vn cosa, que el que la manda, sea el primero en cumplirla. De que sirve q mandoy mande la lengua, si anda desmandada la mano: De que

D. August.

Verba & o
para in pra
cipiente ne
cessaria.

que predicar concertadas razones, si el que predica trae desconcertada la vida? De que, que el juez trayga vara derecha en la mano, si el alma anda agouiada y torcida? De que, que el prelado de saludables consejos al subdito, si para si no sabe tomarlos? Tratando la Escritura sagrada en el capitulo diez y siete del segundo del Paralympomenon, de ciertos Sacerdotes y Levitas que repartio el Rey Iosaphat por todo su Reyno, para que ensenassen la ley, dize de ellos, *Docerant populum habentes librum legis*. Que todo el tiempo que duraua el sermō, no se les caya el libro de la ley de la mano. Dō de dize vn Doctor: *Et merito in manibus, quia Doctor & Prædicator prius debet facere & postea docere*. Con razon, dize, q̄ la tenian en las manos, que son los instrumentos de obrar, porq̄ el que enseña à los otros, primero ha de poner lo q̄ enseña por obra, para que despues alsiente bien su doctrina. Dize vn Doctor extranjero, no solo en la patria pero tambien en el nombre, que como entrasse vn rustico vn dia en la Vniuersidad de Paris, y viesse tanta multitud de Letrados, tratando questiones sutiles de ingenio, propuso el la suya tambien. Dezi dme señores, qual es mejor, hazer vn hombre lo que sabe, ò deprēder lo que no sabe. *Facere quod scit, vel addiscere quod nescit?* Dioles en q̄ entender bien la pregunta, y despues de auella conferido entre si, al fin vinieron à sacar en limpio, q̄ era mejor hazer vn hōbre lo que sabe, que no tratar de deprēder lo que no sabe, porque dize Sant Pablo: *Que non auditores legis sed factores iustificabuntur*. Y Sant Isidoro en el libro del summo bien, dize: *Mirus peccatum est nescire quod appetas, quam ea qua noueris non adimplere*. Menos mal es, ignorar vna cosa, que no despues de sabida siendo buena, no ponerla por obra. Visto el rustico la conclusion y respuesta, replicoles diziendo: luego conforme à esto, todos soys ignorantes y locos, que gastays toda la vida en deprēder y saber, y nunca poneys nada por obra. Quedaronse cō fusos y muy espantados de verse concluydos de vn ignorante. Porque de que le sirue à vn hombre trasnochar en estudios y quemarse las cejas, para enseñar à los otros, si el se q̄da ayuno de la doctrina? Ay no pequeña dificultad acerca de los sagrados Expositores, sobre dar la razō, porque el An-

2. Para. 174

Gothascalchus,

Roman. 8.

Isido. de summo bono,

gel quería matar à Moyses, y le arrojaua estocadas, quando
 yua camino de Egipto, que se dize en el Exodo: *Cūque esset
 Angelus in diuersorio itinere occurrit ei Dominus, & volebat eum occide-
 re. Algunos respondē, que por no auer querido circuncidar
 occidere oc* à su hijo Eliezer, por ventura por sospechar el sentimiento,
cidere Moy que esto auia de causar en Sephora viendo verter sangre à
sem. su hijo. Y aunque no me desagrada esta razon, que es vna
 D. Theod. de tres que da Sant Theodoro, pero Eusebio Pamphilo
 idem Lyra. siente, que fue, porque auendole Dios mādado, que fuesse
 à Egipto para arrancar de allí à todo su pueblo, cosa en que
 auia de hallar no pequeña dificultad, por estar ya allí a-
 uezindados de muchos años, donde se nian casado, y tenia
 mugeres y hijos, y sus haciendillas. Pues va Moyses à per-
 suadirles, que dexen à Egipto, y que arranquen con sus hi-
 jos y axuar y todo el apreo de casa, y el carga para alla de
 todo esso mismo Carga de muger y hijos y hacienda. O q̄
 gentil manera, dize Dios, de persuadir à los otros, mandar-
 les que arranquen con todo, y hazer lo contrario, muera el
 traydor que tal haze y sea castigado, que bien lo metece.
 Pues sepa el Predicador, y el Prelado, y qualquiera que tie-
 ne oficio de persuadir y enseñar à los otros, que le aguarda
 castigo riguroso del cielo, y espada vëgadora de Dios, sino
 pone por obra lo que persuade y enseña, a imitaciō de Chri-
 sto nuestro verdadero Maestro, que primero nos amō con
 amor tã perfecto, como quererse ofrecer à morir por noso-
 ttos, para poder libremente, dezir que nos amemos, como
 nos amō: *Sicut dilexi vos.* Vos amicos meos estis, si feceritis, &c. Vosotros fereys mis ami-
 gos, pero con vna cōdicion, y es, si hizieredes lo que yo os
 mando. Así como no se paga Dios de sola la fè, sino es que
 estè formada de charidad, que es la que la auia y da ser per-
 fecto: Así tã poco de amor q̄ es todo lengua y no tiene ma-
 nos. Vn amor fanfarron, que todo es hare hare, y nunca ha-
 ze nada, ni lo pone por obra. En el capitulo quinto dellōs
 Cantares de Salomō vemos que cōbida la Esposa à su Es-
 poso à q̄ entre à espaciarle en sus jardines y à recrearse de ver
 la hermosura de sus flores y plātas, diziēdo: *Descēdat dilectus
 meus in herbam suā, vt comedat fructus pomorū suorū. Baxe mi dulce
 Esposo*

Esposo a su jardín, el qual el plantò de su mano, q̄ yo nõ ten go mas parte en el, q̄auerle cultiuado y labrado, para q̄ gus te del fruto de sus mançanos. Donde a duitjo vn Doctor, q̄ no cõbida solamente cõ flores, diziend o entre en mi vergel y coja a su voluntad de las flores, haga dellas vna guirnalda, para coronar su cabeça, y vn ramillete delas mas olorosas pa ra traer en la mano, sino q̄ le franquea toda la fruta, para q̄ la guste y la coma. Es nuestra alma vergel plãtado por la mano de Dios, dõde se espacia y recrea, y aunq̄ plantò diuersas plã tas en ella, pero la principal fue la voluntad, para q̄ lleuasse fruto de amor. Pues canuidarle solo cõ hojas y flores de aq̄ te vergel, cõ ceremonias, cõ apariencias y buenas palabras, no seria razõ, sino que se le offrezca tãbien fruto de chari dad y de amor, y entõces nos reconocera Dios por amigos, quãdo guardando su ley y preceptos le ofrecieremos el fru to devido: *Tunc non confundar*, ãzia Dauid, *cum perspexero in* Psalm. 117
omnibus mandatis tuis. Entõces Señor podre estar seguro de que no fere confundido, quando me desuelare en la guarda de vuestros mandamientos, y me mirare en ellos como en espejo. Toma vn hombre vn espejo en la mano, y mirase a el, y alli ve las faltas que tiene en su persona y las enmien da, si tiene suzia la cara, la laba, si descompuesto el cabello, ò la barua, lo peyna, si mal adereçado el vestido, lo adereça y compone: pero si sale sin esta preuencion a la plaça, y lleua alguna falta de aquestas riefse del y le siluan, de lo qual pa dece grande empacho y verguença. Dize pues aora Dauid, vuestra ley Señor es mi espejo donde me pienso mirar, y cõ poner a ella mi vida, para que quando parezca delante de vos, el dia de la muerte, ò del juyzio, yo no sea confundido, y quede auergonçado de verme, quan sano cõsejo es aquel del Ecelesiastico en el capitulo catorze, *Aute mortem bere fac amico tuo, & secundum vires tuas exparrigens da pauperi, non defrauderis a die bono*. Antes el dia de la muerte, que es todo el tiẽpo que dura la vida, haz bien a tu amigo, q̄ es tu proximo, por la obligacion que tienes de amarle, y cõforme a las fuerças de tu bolsa, alarga la mano a los pobres, dandoles limosna, y haziendoles biẽ, no pierdas la ocasion q̄ aora tienes del tiẽpo, que despues no podras y te hallaras defraudado. No de

simile,

Eccles. 17

xes passar vna sola brizna del dia, sin hazer algùn bien, que despues te estiraras de vna oreja, y no te alcãgaras a la otra. Quantos ay de aquesta manera, que se les passa la vida en buenos propòsitos, y lo reseruan todo para la muerte, para entonces guardan la penitencia para entonces, el dexar de veras el mundo, para entonces las obras de charidad y las limosnas, y para entonces el restituyr la honra, y la hazienda vsurpada. Pero ponen se a grande riesgo y peligro de padecer entonces gran confusion, y que los atropelle la muerte, la qual fuele venir tan corriendo, que no da lugar a tantas cosas como entonces estan por hazer. Cuenta Plutarco en sus Apotegmas, que como el gran Alexandro estuuiesse ya aprestado y a punto para dar cierta batalla, vio a caso vn soldado, q̄ estaua acicalando las armas, y dando vn filo a la espada, enfadose tanto de verle, por la ruyn ocasion en que aquello se hazia, que luego le despidio por inutil, y le echò de su campo. No es aora tiempo, dize, de adereçar las armas, ni de acicalar la espada, sino para echar mano della para derramar sangre enemiga, no os he yo menester a vos por soldado, esto mismo se puede dezir a vn peccador cõfiado, y que guarda para el vltimo trance de la vida, quando le daran al arma con priessa, el hazer penitencia de sus peccados, y el ttatar de la enmienda. Mejor fuera que aquello estuuiera ya hecho con tiempo, que no aguardar a tan tarde, que forçosamente ha de padecer embaraço, y por ventura confusion y verguença. En la vida de Thomas Moro se cuenta q̄ como vn gran peccador impenitente gastasse toda la vida en peccados y vicios, blasonaua por via de burla, diziendo, q̄ se queria holgar, y darse a los deleytes, y q̄ en el articulo de la muerte cõ solas tres palabras q̄ p̄faua dezir, se auia de salvar, y si como dixo salvar dixera condenar vuiera mas acertado. Fue assi, q̄ como vn dia fuesse a passar por vna puente q̄ estaua quebrada, y tropeçasse el cauallo y cayesse, procurò dãdo delas espuelas y tyrãdole el freno de tornarle a leuãtar. Y vièdo q̄ no era possible, y q̄ el caer en el rio era forçoso, affloxò cõ rabia la rienda dizièdo, *Capia omnia demon*. Lleueselo todo el diablo. Y assi con estas tres palabras perecio y acabò miserablemente la vida, No ha de ser assi dize el

Plutarco. in
Graco. Apo
tegrna,

In vita Tho
mae Mariti.

32.

Ecles

Ecclesiastico, ni se ha de aguardar à tantar de para hazer bien, sino *Ante mortem bene fac*. En vida se ha de hazer el biẽ que queremos que nos luzga en la muerte, y en tiempo de bonança se deve reparar y calafetear el nauio, para que en el de la tormenta nos prometa seguridad y no haga agua. Quan bien persuadido estava à esta doctrina el glorioso S. Bernabe, pues toda su vida fue vn perpetuo trabajo y empleo en la predicacion Euangelica, con tanto seruior y cuydado, que ni dexò Hierusalem, ni Antiochia, ni Roma, ni Milan, ni Cypro, ni Salamin, donde no predicasse y padeciesse muchas persecuciones. Traya la ley de Dios siempre tan estampada en el alma, que en muestra desto, nunca se le caya del pecho: hasta en el sepulchro quiso que le acompañasse tambien, y con ella se hizo enterrar. Y assi dizen Nicephoro, y Vsuardo, que como no se supiesse donde estava su cuerpo enterrado, aparecio el mismo vna noche à Antemio Obispo de Cypro, y le dixo donde estava su cuerpo, que fuesse alla, y que sobre el hallaria el Euangelio de S. Mattheo escripto de su propria mano. Fue aquello vn parecerse las muertes à las vidas: y como viuiendo nunca le auia dexado del alma, tampoco aora muriendo del pecho. Y si la prueua del amor, esta en guardar la ley de Dios y sus preceptos, echemos de ver quan de veras le amò, el que en vida y en muerte no dexò de guardarla. En vida con continua ocupaciõ de la predicacion Euangelica, en muerte, con ofrecerse de voluntad à morir por aquel que tan de voluntad se ofrecio por el à la muerte. Aqui en esta ciudad fue apedreado de los Iudios, y despues fue quemado, aunque por prouidencia del cielo, fue guardado entero su cuerpo. Imitemos à este glorioso Apostol en el amor y en las obras de que fue enriquecido, para que echando por el camino que echò, vengamos al fin que aora pos.

Nicepho;
Vsuar.

sec,

63

EN

EN LA FIESTA

DEL GLORIOSO SANT.

Ilefonso Arçobispo de
Toledo.

Vos estis sal terra, quod si sal euauerit, in quo salietur. Matthei. 5.



SVELEN Los arboles y plantas, que son de la patria al parecer nuestro, lleuar fruto mas dulce y sabroso, porque como se come con el saynete del amor proprio, suele levantar el gusto de punto. Y si los hijos de Israel estauan tan antojados de los pepinos, ajos, y cebollas de

Exod. 16.

Egypto, que por ellos se quisieron boluer y dexar la jornada que auian comenzado, era porque aun no auian llegado à gustar de los cercados de Engadid, que en viendo que vieron el raziño traydo de alla atrauessado en el palo, y en el la fertilidad de la tierra, luego se animaron para passar adelante y no trataron mas de la buelta. A este proposito es aquel dicho de Vlises, tan celebrado de Homero, que solia el dezir, que le parecia mejor el humo de Itaca, que los fuegos de Troya, Y es mucho de ponderar que Itaca, no era Athenas gloria de la Grecia y escuela de toda la sabiduria que florecia en su tiempo, no Roma, silla del Imperio y cabeça del mundo, no otra alguna ciudad populosa y de cuenta, sino vn lugarejo pequeño plantado en las riberas de Dalmacia, entre malezas, peñascos, y riscos, y con todo esso es tan natural el amor de la patria, y sus cosas de ordinario nos parecen tan bien, que viuia con aquella y desseo. Ciudad era famosa Babylonia, Metropolis de la Syria, y cabeça de todo el Imperio, y con todo

Amor patria
Homeri
10.

todo esto la memoria de Hierusalem su patria les era tan fabrosa a los hijos de Israel, que de ninguna otra cosa gustaban, y colgando los instrumentos del plazer, de los salzes deffabridos y esteriles dezian. *Si oblitus fuero tui Hierusalem, Oblitioni detur dexteramea.* *Psal. 136.* Oluidese de mi mano derecha Hierusalem, quando yo me oluidare de ti. Siendo pues assi que las cosas de la patria como fruta de la tierra, suelen ser tan amables y tan fabrosas, no dexaran de serlo las alabanzas del glorioso san Illesonso, illustre Prelado de la Yglesia de Toledo por ser como es Santo de nuestra patria y tierra nacido y criado en la propia ciudad. Especialmente que en España la santidad canonizada no es muy frequente, q̄ aunque produce grandes Santos, pero pocos. Que podemos dezir della lo que de Egipto dixo Simeon Metaphraste, *Egyptus non multos parit sed multum parit:* Esta tierra de Egipto no pare muchos, pero pare mucho. No produce, son lo de veras. Esto, podemos dezir de nuestra España, no es muy santa, pero los Santos que produce, son lo de veras, y con grandes ventajas. Vn san Laurencio, vn san Vicente, vn san Eugenio, vn san Isidoro, vn san Antonio, vn Santo Domingo, vn san Illesonso, y otros de aqueste jacz. Y es buen argumento de las ventajas grandes de santidad deste santo Arçobispo, ver que la Reyna del cielo aya baxado desde lo alto de alla, a visitarle en su casa, Fuele no pequeño de la sabiduria de Salomon, que la Reyna de Austria viniesse desde su tierra a su Corte, para verle y gozar de su presencia: Favor con razon encarecido en el Euengelio de Christo nuestro Señor: *Regina Austri venit a sinibus terra, &c.* Pero quando mayor encarecimiento es que la Reyna del cielo acompañada de toda la nobleza de alla aya venido vna jornada tan larga, atrayda no tanto de la sabiduria de Illesonso, quanto de Illesonsi me su gran santidad y raros merecimientos, y q̄ ella de su mano le traxesse el pontifical y ornamentos de q̄ se auia de vestir? Los merecimientos de la Virgē nuestra Señora fueron tan poderosos, que derribaron a Dios del cielo al suelo, y le vinieron a poner en sus brazos. Como parece de aquellas palabras que en su nombre quedaron escriptas en los cantares. *Auerte oculos*

Cant. 6.

oculos tuos a me, quia ipse me auolare fecerunt. Apáttad vüestros ojos Señora de mi, que ellos me han hecho abalançar, y que acelere el passo, y vaya corriendo. Porque ya que la Virgen nuestra Señora, no mereciessse absolutamente la Encarnacion, porque esta no cae debaxo de merecimientos, pero a lo menos merecio que apresurasse el passo y se diessse mas priessa, Y Ilesonso merecio que baxasse la Virgen atrayda de su deuocion y gran santidad. La Virgen merecio que baxasse Dios, y Ilesonso que baxasse la Virgen. Fauor tan grande que puede muy bien competir con el que fue hecho a san Pablo: que le arrebataron como el dize, sin saber como ni quien, y dieron con el en el cielo: donde le mostraron cosas tan grandes, que con serlo tanto su lengua, no cupieron en ella: pero si le baxaran el cielo aca abaxo, y aca le mostrarán lo que le mostraron alla, ahorrarse de andar toda aquella jornada. Pues esse es el fauor que se le haze a san Ilesonso, que le baxaron el cielo aca baxo, y todo el se le entrò por sus puertas: porque con su Reyna y Señora, es cosa cierta que auian de baxar todos los Cortesanos del cielo. Y asi cielo, Parayso, y Gloria, se puede llamar el suelo santo, donde ella puso sus pies. No vino con las manos vazias a vñficarle esta esclarescida Reyna, sino que le traxo vn vestido al traje y vsança de alla, que a mi parecer fue vn canonizarle en vida, y declararle por morador de aquella soberana Hierusalem, pues le vistieron de la librea que sus Cortesanos se visten. Traxole este don y presente del cielo la sacratissima Virgen, en pago y retorno de auer buuelto por su hora, y defendido su perpetua virginidad, en quien auia puesto lengua el descomulgado Eliudio, y despues del ciertos hereges que vinieron de Francia, contra quien escriuió vn doctissimo y deuotissimo libro, donde cò no menor feruor de espíritu, q agudeza de ingenio descubrió al mudo la verdad de la entereza virginal, y dexò vécido la malicia de Eliudio cò todas sus dificultades, que contra esta verdad, podian ocurrir. No se hallaua en toda la Corte del Emperador Balthasar, quié véciesse la dificultad de tres cifras que le grauò cierta mano del cielo en las paredes de su palacio Real, y esaua tan congojado de no poder sacar en limpio la significacion

Daniel. 5.

cion y verdad de la cifra que prometio que le haria grandes mercedes a qualquiera que la explicasse. Ofreciose a ello Daniel, y declarò la verdad a satisfacion del Rey, y de todos los Sabios que auia en su Corte, por lo qual mandò que le vistiesen de purpura, diòle vn collar o tufon de oro lleno de preciosisimas piedras para su cuello, y hizole la tercera persona de todo su Reyno. Bien semejante a este es el caso que tenemos presente: Escripta estaua en muchas partes de la Escriptura sagrada, la pureza mas que de Angel de la sacratissima Virgen nuestra Señora. Dicho auia Esayas *Isai. 7.* en el cap. 7, *Ece virgo concipiet, & pariet filium, &c.* Hieremias *Hier. 31.* que auia de hazer Dios vna rareza y milagro grande en la tierra, y serla esta, que, *Famine circundabit vixum.* Que vna dòzella auia de concebir a vn varon. Ezechiel dexò escripto: *Ezech. 44.* *Ab perpetuam rei memoriam.* Que vio vna puerta, la qual quedó siempre cerrada, porque la Magestad de Dios auia entrado y salido por ella. Dauid en el Psalmo setenta y vno dice que vio, que vn rico soberano baxaua del cielo, y que caya en vn beillon, el qual lo recogio en si mismo, sin ninguna lesion. En estos y otros muchos lugares de la Escriptura estaua escripta aquesta verdad: pero como lo era de Fe, con alguna dificultad y con escuridad de figuras y sombras. Declaraua el herege Eliudio, muy lexos de la verdad aquesta escriptura, y otros mil en España no la creyan, y la interpretauan muy lexos, muchos dellos padecian perplexidad y estauan dudosos. Despierta Dios el espiritu de vn Ilesonso como de otro Daniel, para que allane la dificultad y declare la sagrada Escriptura, mostrando por ella la perpetua virginidad de la Reyna del cielo, dexandola prouada con razones efficacissimas. Pues si para Daniel vno vestidura de purpura, si collar de oro, insignia de su extraordinaria sabiduria, si le hazen grande, y la tercera persona del Reyno: Glorioso Ilesonso, siendo assi que vuestros seruicios fueron sin comparacion mucho mas agradables al cielo, y la declaracion de la Escriptura de mucho mayor importancia, por yr en ella la honra de Dios y de su Madre, que mucho que se os de premio tan auentajado? Muy justo es que traygan del cielo la purpura para honraros con ella, y que os

Isai, 61.

D. Hieron.

Septuag.
Interpre,

adornen con insignias de Sabio, y os haga grande Dios de su casa, que no fue pequeña grandeza que la Reyna del cielo se viniessse a apear a la vuestra, De vna aelidura haze mēcion Esayas en el capitulo sesenta y vno, que aunque de principal intento se cortò para otro talle, no le quadra mal a este glorioso santo: *Gaudens gaudebo in Domino, & exultauit anima mea in Deo meo, quia induit me vestimento salutis, & indumento iustitiæ circumdedit me, quasi sponsam decoratum coronâ, & quasi sponsam orantam monilibus suis.* Alegrarse he con doblado gozo mi alma en el Señor: porque me ha adornado y vestido de vna vestidura de salud. San Hierony mo aduierete que en el Hebreo, en lugar de aquel termino que significa salud està el nombre santissimo de Iesus, y assi le podra boluer. La occasion de mi gozo, es porque me han engalanado cō vna vestidura de Iesus, la qual se puede llamar suya, porque el fue quien la embio, aunque quien la truxo fueron los Angeles que baxaron con la sacratissima Reyna. Llama tambien a esta casulla el Propheta, ropa de justicia, porque se la dieron en premio y galardon de sus buenos seruicios; *Quasi sponsam decoratam coronâ, &c.* Como a desposado me han puesto guirnalda en la cabeça, y como a desposada me hã adornado de joyas y anillos. Los setenta Interpretes leen: *Quasi sponso circumdedit mihi mitram, &c.* Como a desposado hã adornado mi cabeça con mitra, y como a desposada con anillos y joyas. Que otra cosa veamos representa vn Obispo vestido de Pontifical con su rica mitra en la cabeça, y los dedos llenos de anillos, sino vn desposado aficionadissimo de su Yglesia, a quien deue amar y querer como a propria esposa suya? Pues puede dezir ahora Ilesonso, tomando prestadas las palabras del Propheta Esayas, que està alegre y bañado todo de gozo, porque le han engalanado y vestigo con atavios riquissimos traydos del cielo, y como a desposado, que es de su Yglesia, le han puesto mitra en la cabeça, y en las manos anillos riquissimos. Entiendo pues la Yglesia Catholica atencion a que fue sal de la tierra, que la preferiò de la corrupcion de las heregias de Eluidio, y luz clarissima del mundo, el qual esclareció y alumbrò con su admirable doctrina. Toma por fundamento de sus alauaças el Euangelio de

de los Doctores, donde son comparados a la sal y a la luz, y a la ciudad que esta edificada sobre el monte, que esta pueta en publico a la mira de todos.

Vos estis sal terra. Para entender la pretension de Christo nuestro Señor en aquesta metaphora tan galana de la sal de que vsa, aduirtamos: que esta acerca de los antiguos, assi en letras humanas como diuinas, siempre fue symbolo de la paz, y aun pienso que en esto tiene fundamento, el prouerbio ordinario de tener por aguero y mal pronostico el derramarfe la sal. Porque si la sal es significacion de la paz, derramarfe, es dezir que esta se ha de desbaratar y perder. De aqui es lo que dize Valeriano Pierio en el libro treynta y vno de sus Hieroglyphicos, y es. Que solia ser antigua costumbre quando se comidaua vn huesped a comer a la mesa, poner luego en ella la sal; no tanto para comerla, ni para zornar con ella los manjares, quanto para significacion de la paz, y que esta uia de ser firme y durable. Y Theocrito dize, que quando se auia de hazer alguna liga, alguna confederacion, o concierto de paz, ponía vna mesa con vn salero lleno de sal en medio, donde lleuauan a tocar todos los confederados; en señal, que asicomo aquella sal estava vnida y junta: assi todos se auian de vnir y hazer a vna para su intento, lo qual refiere tambien Diogenes Laercio en la vida de Pythagoras. De aqui nacio aquel symbolo y prouerbio de este Philosopho tan sabido de todos: *Salem in ueniam ne pretereas*, del qual vsa Origenes en el lib. 2. contra Celse, y traele Erasmo en los Adagios, y quiere dezir, una de dos, No quebrantes la paz del que te la ofrece, o no la menosprecies, quando tuuieres en la mano la ocasion de tenerla. Y si queremos esto authorizarlo mas con la sagrada escriptura, aun hallaremos mas barro a mano, Porque en el cap. 2. del Levitico, donde va tratando Moytes de los sacrificios que se auia de ofrecer a Dios en el Templo, dize: *Quidquid ebuleris sacrificij sale condies nec auferes sal fedoris Dei cui de sacrificio tuo.* El qual lenguaje Isichio le explica de la paz, q̄ de uemos siempre guardar con Dios y la lealtad q̄ por serlo, cada qual tiene obligacion de mantenerla. Mira hōbre, dize elle gillador, q̄ todos los sacrificios q̄ me ofrecieres vay a cōpa

Salpacia & fedoris signum,

Pier. li. 30.

Theocri. in Hilar.

Dio. Laer.

Orig. lib. 2.

cont. Cel.

Erasm.

Leui. c. 2.

Isichio.

nados

riados de sal. No te llegues a poner la offrenda ni el bezet-
 ro en mi altar, sin que primero me pongas delãte la sal para
 que yo vea el pacto de amistad que tengo hecho contigo,
 y tu hagas memoria de la que a mi me deues guardar, no ha-
 ziendo aliança con dioses agenos. Es expreso lugar aquel
 del capitulo diez y ocho de los Numeros, donde tratando
 Moyfes del pacto y concierto que auia Dios hecho con
 Aaron, y sus hijos acerca de las primicias y sacrificios offe-
 ridos de que auian de comer, lo qual les dexò como mayo-
 razgo y renta anual de que poder sustentarse, dize: *Omnes*
primicias sanctuarij quas offerunt filij Israel Domino, tibi dedi & filijs
tuis iure perpetuo pactum salis est sempiternum coram Domino. To-
 das las primicias que offrecieren en mi sanctuario los hijos
 de Israel, te hago merced de ellas a ti, y a tus hijos, y os les
 concedo por juro perpetuo de heredad, y este sera pacto
 de sal sempiterno. Como quien dize, sera pacto y concier-
 to firme y valedero de pepetua amistad, Y si qremos a este
 segundo lugar añadir otro tercero en el primer libro de Ef-
 dras, en vna carta. que cierta gente zelosa de la honra del
 Rey Artaxerxes le escriuia, aunque con malicioso animo
 de offender a la gente Hebrea dizen assi: *Nos autem memores*
salis, quod in palatio comedimus, & quia lesiones regio videre nefas du-
ximus, &c. Ha nos mouido Señor a dar este auiso, parecer-
 nos, que esta gente es injuriosa a vuestra real corona, y acor-
 darnos de la sal que comimos en vuestro palacio, quiere de-
 zir, de la summa paz y concordia de que alli gozamos estã-
 do vnanimen en vuestro seruicio, sin que vüesse vn fino en
 vuestro Reyno: y assi sentimos, que se ayan leuantado esta
 gente reboltosa que perturbe la paz, y quien a todo esto
 echò el fello, y dexo llana y confirmada aquesta verdad, fue
 Christo nuestro Señor, el qual por sant Marcos en el capit.
 nono dize: *Habet in vobis sal, & pacem habete inter vos.* Tened
 siempre sal y paz entre vosotros. Lo qual no se ha de enten-
 der como de cosas diferentes y distintas, sino que lo vno
 sea como declaracion de lo otro.

Suppuesto pues a questo fundamento y principio que la
 sal es symbolo y significaciõ de la paz, como lo hemos pro-
 uado de vnã letras y otras: quie no sabe que vna de las pre-
 gen-

tensiones de Christo nuestro Señor en su venida, fue sembrar paz en el mundo, y enseñarla y persuadirla a todos los hombres. Eſto pregonaron los Angeles la mañana de su nacimiento, Y ellos eran los blasones y letteros que traya en sus vanderas este gran Rey: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus*, Gloria sea a Dios, dezian, en las alturas del cielo, y a los hombres paz en la tierra. Va tratando de esto con larga vena David en el Psalmo setenta y vno: el qual aunque los Hebreos le interpretan de Salomon, pero el Doctor Incognito, y despues del Titelman, con muchas razones pruevan auerte de entender de Christo nuestro Señor. No desfavorece a esto el titutolo del Psalmo que dize: *Psalmus in Salomonem*. Porque si Salomon quiere dezir Rey pacifico, Christo lo fue tãto, q̄ le llamó Principe de paz Esayas. Dize pues hablando del Reyno deste pacifico Rey. *Orietur in diebus eius iustitia & abundantia pacis*. Nacera en sus dias la justicia y abundancia grande de paz. Fue tan grande la paz que nacio con Christo, que entonces dizen algunos se cumplio a la letra aquella promessa de Esayas en el capitulo segundo: *Conſtabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces non leuabit gens contra bentem gladium, neque exercebuntur ultra ad pralium*. Vendra tiempo en que gozara el mundo de vna paz tan copiosa, que se dexara la soldadesca y milicia, y todos se daran a la labrança. De las espadas haran rejas para labrar las tierras, y de las lanças, astiles para las hoces y açadas, No aura quien leuante vadera, ni tome contra otra espada en la mano, ni se abriran las escuelas de esgrima: tanta como esto sera la paz de que con la venida de Christo el mundo ha de gozar. Siendo pues este el disgnio de Dios, y la pretension que traya, intro duzir la paz en el mundo, y desterrar del la guerra, hazer que cessassen las discordias: y vandos que por toda la tierra el demonio auia sembrado: teniendo presentes aquellos valerosos conquistadores del mundo, por cuya mano esta paz se auia de plantar en toda la tierra. Bueluese a ellos y dizeles, Discipulos mios queridos: *Vos estis sal terra*. Lleno esta el mundo de diffensiones y vandos, no ay torre de Babylonia que padezca tanta confusion en las lenguas, como el mundo la padece en los ani-

Luca, 10.

Psal. 71.
Doct, IncogIsai. 9.
Pax orta
cũ Christo.

Isai, 26.

mos, no ay elementos tan encontrados, ni tan enemigos, como ellos los estan. Vosotros auays de ser el remedio de todas aquestas discordias, la sal de la confederacion, que con vuestra doctrina y exemplo, auays de plantar la paz en el mundo, y porque la sal fuele ser symbolo desta: *Vos estis sal terra*. Soys la sal de la tierra.

2. 17. milia
2. 17. milia
Homines Llamalos tambien sal de la tierra a los Apostoles, porque son los que auian de falar y dar razon a la tierra de nuestra humana naturaleza, para que estnuiesse sabrosa al gusto de Dios. Porque el hombre tierra se llama en la Escritura sagrada, no en vno sino en muchos lugares, y assi llamarlos sal de la tierra, fue llamarlos sal de los hombres. En el capitulo

Hiere. 22. lo veynte y dos de Hieremias se dize, *Terra, terra, terra, audi sermone Domini*. Tierra, tierra, tierra, oy e la palabra de Dios, y es cosa latta, que aquellas palabras no se dixeron para q las oyessen las piedras ni lo siguieros que no tienen orejas, ni son capaces de aquefso, sino para que las oyessen los hombres.

Isai. 1. Esayas tambien habla con la tierra en el capitulo primero diziendo: *Audite caeli, auribus percipere terra, Dominus locutus est*. Oy cielos, y tu tierra prestadme oydos, porque Dios quier e hablar. Por los cielos entiende los Angeles, y por la tierra entiende los hombres, q solos son los capaces de que Dios los hable y predique. Pues dezir que los Apostoles, y los Prelados han de ser la sal de la tierra, es dezir que son los que han de falar a los hombres, y darles punto y razon para Dios: *Nunquid comedit porost in salsum*, dezia Iob, *Quod non est sale conditum?* Por ventura podrase comer el manjar quando esta desabrido, y que por falta de sal esta mal guisado?

Iob. 6.

**Deus habet
famen no-
stre saluis**
Leui. 4.

Mucha hambre, ha de tener vn hombre para comer vna cosa que no tiene sal, y tan fin ella puede estar que se dexen antes morir que comerla. Grande es la hambre que tiene Dios de las almas, y tan grande que por ellas se le oluida el comer como parecio por san Iuan en el capitulo quarto. Donde se dize, que quando llegaron los Apostoles al pozo de Samaria donde hallaron a Christo nuestro Señor hablando con aquella muger pagana, y que era ya el punto de medio dia, y el Señor no se auia desayunado, le dixeron. *Magister mada ea*. Maestro comed vn bocado. Y respondio. *Ego cibum habeo*.

manducare quem vos nescitis. Yo tento qué comer otro manjar que vosotros no le sabeys. Y preguntauan se vnos a otros, que manjar es este que tiene? Por ventura alguno de estos Samaritanos hale traydo algo para comer? Y era que el Señor hablaua de la Samaritana que auia de ser su manjar. Podemos encarecer más esta hambre de Dios. Es tan grande, que a vezes come cosas poco ñofas, como sapos, escuerços, dragones, serpientes, vañiliscos y viuoras. Como parece de aquella vision que le fue mostrada a sant Pedro. Vio vna mesa con sus manteles que se descolgaba del cielo, y en ocasión que estaua bien muerto de hambre, porque era ya casi medio dia. Venia llena de los animales que ahora acabe de dezir, de manera que no auia ninguno poco ñoso, q̄ no viniello dentro de los manteles. Vinósele a poner delante la mesa y oyò vna voz que le dixo: *Petre occide & manduca.* Pedro matad de esta volateria y comed. Dios sea con migo, dize Pedro, que tal haga, ni que como cosa prohibida en la ley. Señor no me mandeys comer manjares impuros, y inmundos, q̄ no es cosa que lo suelo hazer. Dizele Dios. Anda que ya yo como de todo, ya es otro mundo, bien puedes matar de esta gente y comer, que la grande hambre que tengo de la saluacion de los hombres me haze que coma de todo. Luego entro vna capitania de soldados Gentiles, q̄ venian a pedir el baptismo preguntado por la casa de Pedro. O que hambretan grande mi Dios, que no perdonays a los lagartos, y escuerços, y a la ponçonã del Paganismo. Pues veys toda esta hambre? pues con todo esto estan amigos de sal, que sino esta salado el manjar, no le arrostrassi no que da arcadas comer. Por ventura podrase comer lo q̄ no está salado ni tiene sazón. Rues discipulos mios dize Christo nuestro Señor, grande es la hambre q̄ tengo de la saluacion de los hombres. Y grande el deseo de comerme los y tras formarlos en mi, pero están muy deñabitados, no tienen grano de sal, saltales la sal y sazón de la doctrina Euangélica: essa auerá vos otros de poner de vuestra casa, y osotros soys los q̄ con vuestra predicación, con vna exéplor los auerá de salar y darles sazón. *Quod si saltem uerit, in quo salietur.* Y si la sal discipulos mios se deñala, si se deñanece, si pierde la virtud de salar, en que

Act. 10.

Act. 10.

*Pralati con-
tentur con-
dit sale pra-
dicationis.*

se salara? Coligese de aqui euidentissimamente la obligaciõ que les corre a aquellos que tienen officio de sal en la Yglefia Catholica, de salar la gente de sabrida, que son los peccadores, y sazonarlos con su predicacion y saludables consejos para el gusto de Dios. De que sirve el salero en la mesa por mas dorado que estê, si quando vana echar mano del, no tiene grano de sal? o si la tiene esta desuaneada: y hecha salmuera? Esse sera salero de cumplimiento no mas, puesto para bien parecer. O quantos saleros deue de auer de aquesta manera en la Yglesia Catholica, que no sirven mas que de bien parecer, dorados con sus quentos de renta, adereçados y compuestos con su roquete y mitra, vistosos con mil honrosos esmaltes de criados, riquezas, carroças, cauallos, pontificales tapicerias, joyeles, anillos, piedras preciosas: pero llegando a ellos hallays que estan vazios de sal. Que ni tienen sal de sabiduria para enseñar, ni de prudencia para regir: Ni ay en ellos consejo para el ignorante, ni exemplo de vida para el discolo, ni para el proteruo reprehension. Que gentil prelado por cierto: esso mas es ser idolo que no ser prelado, mas estatua de marmol, que no Obispo. Essa fue la culpa de Sobna Sacerdote y Pontifice summo de la casa de Dios, que seruia de lo que suele servir vn idolo en el templo: que tiene ojos y no ve, oydos y no oye, boca y no habla, manos y no toca. Porque de todo esto no tiene sino las apariencias no mas. Anda ve Propheta mio, le dize Dios a Esayas, entra sin miedo a Sobna que habita y mora en ricos palacios, y està entronizado y estimado en mi casa, y ha leuantado vn rico memorial y sepulchro donde enterrar se, labrado de jaspes, y porfidos, ve y dile, que sepa que no le ha de gozar, y que yo dare traça como le lleuen a Babyloonia captiuo, donde pierda el regalo que tiene, y le sustenten con pan de dolor. Anda ve y dile de mi parte aquestas palabras: *Quid tu hic? aut quasi quis tu hic?* Breues cargos, pero compendiosos, porque en dos palabras le da a entender quan por demas estaua en su casa, y que ni hazia officio de sal, ni correspondia a las obligaciones que tenia de prelado. Que hazes tu aqui, le dize, o como quien eres tu aqui? Como quien dize, No ay cosa ninguna en toda mi casa, que no tē-

ga su significacion, y su porque, desde la piedra que esta puesta en la clave, hasta la que está sepultada en el cimiento, y desde el candelero que arde en medio del templo, hasta el asiguro que esta echado al rincón, todo tiene su que, y para que. Solo tu me parece que aquí no sirues de nada, sino de imagen de bulto, y vna vana representacion de vn prelado. Pues yo hare que pierdas el regalo y la tierra, y que den contigo en Babylonia, donde siquiera seruiras de moler cibera, pues que aquí no sirues de nada, por ventura allí haras buen esclauo, pues aquí heziste tan mal sacerdote.

Y si el pastor y el prelado que esta como por demas en la Yglesia sin acudir a las obligaciones que tiene, se llama sal desuanecida y sin prouecho, que sera el que no solamente no haze el bié que deue, pero haze el mal que no deue, y con su mal exemplo escandaliza aquellos que deuia edificar con su vida? Ay viene bien el *Ad nihilum valet vltra, nisi vritatur foras & conculectur ab hominibus*. No vale para otra cosa sino para dar con el en la calle, y que sea hollado y pisado de todos. Sal desuanecida para nada es buena, sino para hazer della fuego de alquitrá. Para esso solo vale vn mal prelado, para que sea fuego de alquitrán, que lo abraze todo con su mal exemplo. Y dize sant Gregorio, que de ningun linage de gente recibe la Yglesia Catholica tanto perjuizio, como de vn mal prelado: porque se pega mucho el mal exemplo que da. Bien es verdad que la malicia del prelado, del Predicador, o ministro de la Yglesia, por mas malo, que sea, no llega a quitarle la authoridad que tiene recibida de Dios: porque esta se le da sin respecto a su bondad ni malicia. Y assi aunque por el peccado pierda a Dios, no por esso pierde lo que no es suyo, sino que se dio en vtilidad de la Yglesia. No es suyo el absoluer ni ligar, ni el administrar los demas sacramentos: que esta authoridad no se les da para todos los fieles, y assi por ruyn que sea el ministro, no se le quita lo que no es suyo. Por vn exemplo se entendera esto mejor. Si vn cauallero haze al Rey vna traycion, confiscan se los bienes que son suyos, y que pertenecen a su hazienda: pero no los que tiene en deposito. Quando el ministro Eccllesiastico pecca, haze traycion a Dios, y aunque es mu-

*Malus pre
latus inuti
lis.*

simile.

cha la hazienda que le embargan entonces, pero toda es hazienda propia, no passa el embargo a la agena, y que la tiene como en deposito. Desta manera tiene la authoridad y poder acerca del exercitar sacramentos, y assi aunque pierda a Dios, no pierde esta. Lo que pierde es a si y a otros muchos, con el mal exemplo que da. Esta es la querrela que forma contra los prelados, y sacerdotes por Hieremias en el

Hiere. 23.

Propheta namque & sacerdos poluti sunt: idcirco via illorū erit quasi lubricū in tenebris impellētur enim & corruent in ea. Desde el Propheta, hasta el sacerdote, todos estan cõtaminados, y en mi casa he hallado muchas maldades y abominaciones. De

327
inim

dõde nace, q̄ su mal exemplo y manera de vida, es vn trãpal y resualadero puesto en tinieblas, donde forçosamente muchos hã de tropezar y caer. Al mal exẽplo del Ecclesiastico, o sacerdote, llama resualadero en tiniebla, a diferencia del seglar, que aunque lo es, pero publico y patẽte que todos lo veen. Veys a vn hombre del mundo faltar y hazer vn pecado, pero pareet os mal, y guarday vos, porque aquel es hoyo claro y patente, pero si le veys hazer a vn religioso, o a otra persona de quien teneys buena reputacion, pareet os que debe ser licito, y atreuey vos a hazer otro tanto.

1. Petri. 5.
Pralatus
forma gre-
gis.

Veys que el otro cura vende a mas de la tassa, que auceys vos de hazer fino atollar con el, y hazer otro tanto. Veys que el Canonigo tiene la amistad deshonesta, y dezis que mucho que yo la tenga tambien. Veys que el Obispo es auariento, y a cada real le echa cien llaves, y dezis porque no hare yo otro tanto, que tengo muger y hijos y familia que mantener? Admirablemente pinta vn prelado el Apostol sant Pedro en su primera carta diziendo: *Forma facti gregis.* Quiero que seays vn dechado y lienço de vuestros subdito, vn retablo de varias pinturas y labores. Vereys en vn retablo vn santo con vna cruz en la mano, otro con vn canto rompiendose el pecho, otro assandose en vnas parillas, y otro finalmente crucificado. Tal ha de ser vn prelado, que pueda seruir de retablo de varias y diferentes virtudes que poder imitar. Que si quisiere persuadir castidad, pueda dezir, veylla aqui en mi puerta por obra, si menosprecio de mundo, que pueda ponerse asy

por

por exéplio, si humildad, q̄ cō solo mirarle la conozeá en el
Vos estis lux mundi. Soys las lumbreras del mundo, aquellos
 que con el resplandor de vuestra doctrina le aueys de esclare-
 recer y alumbrar. No se yo que epitecto o apellido pudiera
 dar el Señor a sus Apostoles, y en ellos a todos los prelados
 de la Yglesia, con que mas los honrara, que llamarlos la luz
 del mundo. Y si aquesta originalmente mana del Sol, como
 de fuente y principio, llamarlos la luz del mundo, fue dezir
 los que cada vno dellos es vn hermosissimo Sol. Son sin
 cuento las alabanças, que assi Philosophos, como Docto-
 res han dicho del Sol. Homero le llamó hijo natural de Iupi-
 ter, Platon hijo del sumo bien, los Astrologos Rey de los
 Astros del cielo, y Aristoteles, principio y padre de todas
 las cosas, Philon dize, que tiene el officio que el entendi-
 miento en el alma, el coraçon en el cuerpo: y la rayz en el ar-
 bol. Empedocles le llamó pedaço de oro celeste, Anaxago-
 ras dixo, que para solo verle le auia Dios criado, David le
 llama desposado galan, que sale como del talamo por la ma-
 ñana cō grande hermosura, y atrauiessa del vn polo al otro
 y san Dionisio afirma, que es vn trasumpto y traslado de
 la primera veldad. Finalmente san Ambrosio le llama ojo
 del mundo, alegría del dia, hermosura del cielo, gracia de la
 naturaleza, y criatura excelente de Dios. Pues si este sol ma-
 terial es digne de tanta honra y estima, quanto mas lo seran
 aquellos que son soles y lumbreras espirituales de la Yglesia
 Catholica? Que digo lumbreras de la Yglesia, son vnas lum-
 breras diuinas, son los mismos ojos de Dios. No parezca es-
 to encarecimiento, que no lo es, sino llana verdad del Euan-
 gelio. Hablando de ellos el Señor por Zacharias capit. 2. di-
 ze: *Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei.* El que os tocara
 vosotros en el hilo de la ropa, a mi me toca en las niñas de
 los ojos. Pues, Señor el agrauió q̄ hazen a vuestros discipu-
 los, os da a vos en los ojos? Si q̄ en quanto cabeça deste cuer-
 po mistico de la Yglesia, no tēgo otros ojos sino estos, y afi-
 si quiero que sobre los ojos sea estimados. Quereys ver lo q̄
 fuera del mundo sin ellos, mirad lo q̄ fuera del si faltara del
 cielo este sol q̄ le alūbra. Cōsiderad aq̄llos tres dias de las ti-
 nieblas de Egipto, quādo cō ellas castigò Dios a Pharaon, y

*Empedocl.
Anaxago.
Psalm. 18.*

*D. Dioni.
D. Ambro.*

Zacha. c. 2.

a todo su Reyno, y podreys a ellas ver la luz de aquesta verdad. Eran estas tinieblas tan espesas, que las llama la Escritura palpables, como que con vn cuchillo se pudieran cortar. Que seria ver por las calles multitud de hombres cerrados los ojos y atonitos buscando las paredes para arrimarse, sin atreuerse a echar el passo con libertad, temiendo el tropezon y la peligrosa cayda. Los que estauan en sus casas sin osar salir fuera, estauan enuefados sin ver el padre al hijo, ni el hijo al padre, el marido a la muger ni la muger al marido, ni los hermanos y parientes el vno al otro. Llorã los niños no ay acertar las madres a las cunas, gimẽ los enfermos, no atinan a acudir a sus camas, relinchã las bestias en sus peñebres, y no ay quien les de de comer. Oian en medio deste horror y destas tinieblas espantofissimas voces, y aullidos de monstruos y fieras de que concebian no pequeños espantos. Ya les parecia que bramauan leones, ya que aullauan lobos, ya que siluauan serpientes, ya que los altissimos montes se quebrantauan y partian por medio, como se dize en el libro de la Sabiduria. Yuante a esconder a tiento a las cuevas y soterraños, y a los retretes mas retirados de toda su casa, y alli se les aurian los ojos, pero era para mayor espanto, porque se les representauan delante vestigios y monstruos de horrendas figuras. Llamauanse vnos a otros con lagrymas, y no se podian valer ni darse fauor. El endurecido de Pharaon en su palacio era cruelmente atormentado, por que quanto era mayor su grandeza, tanto era mayor su tormento y confusion. Por que de que aprouecha la corona y la purpura, si todos eran de vn color y nadie la via? De que le seruian tantos vassallos, sino le podian obedecer? De que tantos archeros, alabarderos, y hombres de armas, sino le podian librar de su miedo? En toda la tierra de Egypto no se via sino espesas tinieblas y confusion, no se oian sino alaridos y voces tristissimas: solloços, lagrymas, queexas, y maldiciones. Vnos maldezian al Rey, otros a sus cõsejeros, y otros a si mismos con desesperacion se maldezian. Dezidme ya os ruego, si en medio desta confusion y desta griteria y en medio desta escuridad, les proueyera Dios a deshora de vn hermosissimo Sol, q̃ lleuãdo antecogidas lastinieblas los

alumbraña y dexata todo el mundo claro como el medio día, que contento y que alegría para ellos: en quanto effimáran el beneficio? Poco era atre dillar se luego á adorarle como a Dios, siendo como eran idólatras, y darse golpe en el pecho recibiendo con hazimiento de gracias. Pero aquí entenderéys algo de la mucha obligación que tenemos de reberenciar a aquellos a quien dio Dios por officio el ser soles del cielo, can delas puestas sobre candeleros, diuinas, y celestiales antorchas, y lumbreras espirituales del mundo. Que fuera del veamos sino fuera por ellos? Que tinieblas no padeciera sino fuera por su luz? Que confusión, sino fuera por el resplandor de su doctrina? Que miedos, que temores, que ignorancias, que escrúpulos, sino fuera por su predicación y enseñança? Al fin todo se cifra con dezir, que son la luz del mundo, sin la qual todo fuera confusión y tinieblas, todo noche y ceguedad, todo heregias y errores.

Pues como siendo esto así, y aun con mucho mayor endarecimiento que á questo, que seays vos tan atreuido y delonguado, que pongays lengua en vna cosa tan bella y tan hermosa como la luz? Ha auido por ventura hombre tan saluase, ni tan garamanta en el mundo, que ayá dicho mal de la luz, y ayá puesto falta en ella? San Methodio dio solámente cuenta de cierta nacio, que viuia entre dos asperísimos montes, que parecían dos Atlantes del cielo, y gustauan tanto de viuir a la sombra de la muerte y en aquellas tinieblas, que tenían por enemigo al Sol, y quando nacia le echauin mil maldiciones; A lo qual parece que tiene alusión aquel dicho de Iob en el capit. *Maledicant ei qui maledicunt dies, qui parati sunt suscitare leuiat. am.* Maldigan a la noche en que naci, los que maldizen al dia, y tienen por enemiga a la luz, porque andan de noche a pescar sus ballenas. Como llegasse dize este Santo, Aléxandro Magno a esta región, salidos que eran enemigos del Sol, tomó con ellos tal ojeriza, que los destruyó a fuego y cuchillo, sin dexar hombre á vida. Ha quanto sangre desta se podia verter el dia de oy, a que dellos assentaria bien a questo castigo. Gente que parece que ha professado enemistad con la luz, y que trae vados con ella. Que ni perdonan al prelado, ni al Obispo, ni al

D. Meth,

ocurran al religioso q̄ se está en su rincón, q̄ no pague chusca a sus lenguas sacrilegas. Rebelde a la luz como dice Job: *Ipsi vero rebelles fuerunt lumini*. Gēte encótrada y refida con la luz como quien no espera gozarla, y así dan tras sus ministros. El mayor encarecimiento q̄ sabemos para ponderar la murmuracion, es dezir, señor es hombre que pone lengua en el cielo. Esto hazen los q̄ murmuran del Ecclesiastico, y del Sacerdote, y se entretienen con echar en corro sus faltas, imitando al descomulgado Chan, que descubrió las menzugas de su padre, poner lengua en el cielo, que cielo son llamados los Sacerdotes, Predicadores y Prelados en la Escritura: *cali enarrant gloriam Dei*. &c. Y en otra parte, *Posuerunt in celum os suum*. Y si querays acabar de entender como los tales son, sab, luz, y cielo. Poned los ojos en este diuino Sol, esta luz clarissima de España llefanto, que ay lo vereys como en vn Euangelio viuo representado. Fue sal de la tierra, pues estando gran parte de España casi corrompida con el error de Eludio contra quien escriuió san Hieronymo, el qual auian tray do de Francia la Góttica vnos hereges, llamados Pelagio y Heladio, que negauan la perpetua virginidad de nuestra Señora, ella sacò de manera con la doctrina Euangelica, que la preferuò de corrupcion, y boluio por la honra de la sacratissima Virgen, dexando confundido el error que se auia levantado. Fue maravillosa luz, no solo de la ciudad de Toledo, pero de todo el mundo, el qual ilustrò con su predicacion, vida, y escritos: como lo testificò la gloriosa virgen santa Leocadia, segun lo afirma san Iulian, y Calixa, quando saliendo subitamente de su sepulchro en ocasion que estaua el Rey Recisurto cò toda su corte delante, començò a dar voces diziendo: *Per te llefense viua Domina mea, quae caeli culmina tenes*. Por ti llefense viue mi Señora, que está en las alturas del cielo. Pero donde mas clara se manifestó esta luz, donde diò de sí al mundo mas claras muestras, fue en aquellos alegres Maytines de la Expectacion de nuestra Señora, quando le hizo aquel fauor nunca deuidamente encarcedido de nadie, de baxarle a visitar desde el cielo. Entraua este glorioso Prelado a la media noche en su

Psalm.

dist. 0

D. Iulia.
Calixa.

Yglesia

Valeſia para celebrar las Tabançãs diuinas, acompañado de criados, y clérigos, y muchos pages que yuan alumbrando delante. En abriendo las puertas, fue tan grande el resplandor y claridad que vieron ſalir, que eſpantados de la novedad del caſo, dieron todos a huyr. Ileſonſo que deua de eſtar acostumbrado a ſemejantes reuelaciones, entrò dentro y fueſſe conſiadamente al Altar mayor a hazer oraciõ. Mirando hazia ſu ſilla, viò en ella ſentada a la ſacratiffima Virgen Reyna del cielo, acompañada de grande multitud de Angeles que tenia en contorno. Proſtrate delante della, y adoralã con grande humildad. Uamãle la Virgen por ſu proprio nombre con vna voz amorosa y manſa, que bañò ſu alma de gozò, Ileſonſo, Señora mia (dize el) que me que reys? apercibido eſtoy para obedeceros en todo quanto mandare des. Lo que te quiero es, que vengo a agradecer te tus buenos ſeruiçios, y el trabajo que en mi deſenſion has tomado. Llega ſieruo mio y recibe de mi mano eſte don, que de los theſoros de mi hijo te traygo, toma eſta veſtidura con que celebres y ſalgas galano mañana en mi ſieſta, que pues me has honrado en la tierra, razon es que en ella ſeas de mi honrado tambien. O que vſano quedò Ileſonſo y que contento con aquel rico preſente. Quedò veſtido de dos veſtiduras, vna en el cuerpo, y otra en el alma, vna de y mano de la Virgen, y otra de mano del miſmo Dios, y entrambas prendas ſeguriffimas de la que deſpues auia de recibir en el cielo.

D **4** **E** **N**

EN LA FIESTA DE LA GLORIOSA SAN- ta Ines virgen.

Simile est regnum caelorum decem virginibus, quae accipientes lampades suas, exierunt obviam sponso
so Matthæi. 25.



Tene nacido este Euangelio que trata de diez virgenes que en unas bodas salieron a recibir a los nubios con lamparas encendidas en las manos, conforme a la usança y costumbre de la tierra de Palestina, para las alabâgas presentes, porque esta gloriosa Virgen, vltra de serlo, fue tambien por el peculiar modo desposada con Christo nuestro Señor, como lo testificâ aquellas palabras que dio por escusa al mayorazgo de Simphonio Adelantado de Roma, que pretendia casarse con ella: *Discede à me pabulum mortis, quia iam alio amatore præsentis sum.* Apartate de mi manjar de muerte, tizon y tormento de peccado, no me trates de aquèllo que es por demas, porque ya otro esposo mucho mas noble y mas rico que tu me preuino y a ti te ganó por la mano. Con el estoy desposada por Fè, y en muestra desto me ha dado su anillo eó otras joyas de inestimable valor. A el quiero y a el amo, a el estoy consagrada desde mi tierna niñez: por lo qual le tengo de guardar lealtad, y no admitir fuera del otros nuevos autores. Dize que le ha dado su anillo y adornado su dedo con el, que por ser esta gala simbolo de la Fè, y darse como se da a la muger que se casa, querra dezir la obligacion que reconocia de mantener lealtad a su esposo, y no hazer cosa en agratio de la que le deuia guardar. Que el anillo aya sido acerca de los antiguos simbolo de la Fè, testificanlo las letras diuinas y humanas, Lo qual tuuo princi-
pio

*Anulus si-
dei symbo-
lus.*

pio en que seruia de sello con que sellauã las letras y escripturas que auian de hazer se. Asi lo afirma Plinio en el libro treynta y tres de su historia natural, Macrobio en el libro septimo de sus Saturnales, y Blondo en el noueno de su Roma triumphante. Parece claro esto de dos lugares de la Escripura. El primero estã en el tercero libro de los Reyes, dõ de se dize, que quando aquella cruel Reyna Gezabeth persiguidora de los Prophetas, despachò aquella impia carta à los Principes de Israel, para que le quitassen la vida à Naboth, que acabada de escreuir la carta la sellò con su anillo. El segundo, en el tercero libro de Ester, donde se vee, como el inuidioso Aman priuado de Assuero, despachando ciertas prouisiones Reales à todos los Governadores de las Prouincias, en daño y destruycion de la gente Hebrea, sellò todas las prouisiones para que hiziesen se con el anillo del Rey. De aqui nacio la costumbre que ha preualecido rãto en España, y Italia, quando se celebra algun casamiento, quitarse el desposado el anillo del dedo, y ponersele à la desposada en el suyo, en señal de la fidelidad que el vno al otro se prometen guardar. Destos anillos era el que traya en el dedo Poly crates Rey de los Samios, que florecio en tiempo de Cambises Artaxerges Emperador de la gran Babilonia, del qual anillo como de cosa muy señalada hazen mencion autores muy graues, Herodoto, Cicero, Plinio. Estrabon, y San Antonio de Florencia en la primera parte historial. Pues este Poly crates fue venturosisimo en sus principios, aunque los fines los tuuo bien desastrados. Fuele tanto q̄ nunca auia sentido golpe aduerso de la fortuna, y queriendo saber à que sabia vn disgusto, quitose del dedo vn anillo en que traya engastada vna piedra preciosa de inestimable valor, y arrojole en el mar: pero fue tan venturoso, quanto dexo de serlo vn pece que cogieron vnos pescadores para su mesa otro dia, en cuyo buche hallaron el anillo q̄ se le auia tragado. Haze tambien Plinio gran memoria de otro anillo de Nonio Senador Romano, por el qual Marco Antonio le prescribio y declaró por encartado, por nõ auer querido entregarsele. Tenia en si engastada vna piedra preciosa llamada Opalo, q̄ en el color imita à la esmeralda, y en

Plin. lib. 33

Macro. lib.

7. Satur.

Blon. lib. 9^o

Rom.

3. Reg. 21.

Esther. 3.

Herodot.

Cicero.

Plin.

Strabon.

San Anton.

Poly crates

fortuna.

Herodot.

Cicero.

Plin.

D. Anton.

Poly crates

fortuna.

Herodot.

Cicero.

Plin.

Strabon.

San Anton.

Poly crates

fortuna.

Plini. el resplandor al carbū clo, era tā estimado, que dize Plinio
 que fue apreciado en veynte mil sextercios, que reduzida
 esta cantidad à la moneda de agora, vendran à ser quinien-
 tos mil ducados. Al fin no se puede mas encarecer su valor,
 que diziendo que su dueño le estimò en mas que la vida, y
 quiso mas perderla que perderle. De aqui pues vino, que el
 anillo con su piedra preciosa, por aver sido primero symbo-
 lo del secreto y de la fidelidad, despues lo vino à ser del ma-
 trimonio, y de la que los casados el y no al otro se deve guar-
 dar. Significando en esso, que assi como por aver andado a-
 quel anillo en el dedo del coraçon, y comunicadole su pie-
 dra la virtud que tenia, el tambien en recompensa y retor-
 no de esso del proprio coraçon, recebia ciertos impulsos em-
 biados por vna vena secreta que viene à dar à quel dedo, y
 si la piedra como escapaz de virtud, lo fuera de amor, por
 allí se le comunicara assi tambiē el entregarle à la esposa el
 anillo, es dezir, que le fia el coraçon y la vida, y que à buel-
 tas de aquella prenda, la haze señora de sus secretos y de sus
 proprias entrañas. De donde parecera quan acertada andu-
 uo la prudentissima Ines, que pidiendola el hijo del Prefe-
 cto Adelantado que se casasse con el, dio por escusa y res-
 puesta la significacion del anillo, diziendo, *Anillo suo subarru-
 nit me, ipsi soli seruo fidem.* Como puedo hazelle yo esta tray-
 cion à mi Dios con quien estoy desposada? Ha me dado en
 arras su anillo prenda de fidelidad, y aun como à esclaua su-
 ya me tiene señalada la cara con el caracter y señal que se
 me dio en el Baptismo, para que todo el mundo sepa que to-
 da soy suya, y que ninguno otro ha de tener parte en mi a-
 mor. Y ciertamente admira y espanta, ver en vna edad tā pe-
 queña vna prudencia y sabiduria tan grande, y en años tan
 floridos y tiernos, tāto fruto de fortaleza y amor, como lo
 pondera bien San Ambrosio en su vida. Que galan vno ja-
 mas tan enamorado de su dama, ni que le dixesse tan finos
 y amorosos requiebros, como los que Ines dize à Christo
 su Esposo? *Queni dextera Sol, Luna, y estrellas, à quiē no pre-
 fiera su hermosura. Cuius pulchritudinem Sol, & Luna mirantur.*
 Ni nobleza à quien no le antepongā, ni riquezas, que respe-
 cto de mas de su diuino Esposo, no las estime por vasura y
 escoria.

Alexan. ab

Alex. à libr.

4. Gema.

Macro. lib.

7. Sacum.

Pier. lib. 41

Hicet.

Cicero.

Plin.

D. Ambr.

in vita B.

Agnet.

D. Ambr.

in vita B.

Agnet.

escoria. Andata tan muerta y defualida por Christo, que ninguna otra cosa con ella tenia valor. Cumpliose en ella lo que la Esposa auia dicho en los Cantares de Salomon. *Oleum effusum nomen tuum, ideo adolescentula dilexerunt te.* Es tal Señor el olor de vuestra fama, tan grande la suauidad y fragancia de vuestras virtudes, que os pueden llamar balfamo derramado: de donde nace, que las donzellicas tiernas amigas de olores, se andan donde quiera que vays defualidas tras vos. Antes que Dios se hiziesse hombre balfamo era y olorosissimo era en si mismo, no tiene agora perfection ninguna, q entonces no la tuuiesse, pero era balfamo recogido y encerrado en si mismo, no daua de si tanta suauidad ni fragancia, era como balfamo en bucheta y tapado, qual y qual barruhtaua y sentia este olor y no mas: pero despues que se hizo hombre, s balfamo derramado y vertido, cuya suauidad y fragancia se vierte y derrama por todo el espacio del mundo, no ay desde Oriente a Poniente hombre tan rustico, que no sienta su olor. Y esta es la razon, dize, que las donzellicas tiernas, se van perdidas de amores tras el. Luego acudieron a el las Ineses, las Catherinas, las Barbaras, las Leocadias, las Emerencianas y Eufemias, las quales menospreciados los plazeres vanos y aduadores del mundo, se consagraron a Dios por virginidad y martyrio. Cuentase en el capitulo 30. del Genesis, que como Ruben viniesse vn dia del campo, acertó a traer consigo vnas Mandragoras q auia topado ora sean vnas mançanas siluestres olorosissimas q confiesla S. Augustin q tuuo en sus manos, ora sea las açucenas, flores bié conocidas de todos, como lo siente Francisco Georgio, y despues del Sixto Senese, en el libro quinto de su Biblioteca santa, Sea lo vno o lo otro, al fin eran de tan gran suauidad de olor, que en entrando con ellas por la puerta, tracen dia toda la casa. Arrebatada Rachel deste olor, sobre el pedirselas, passó con Lya su competidora, vna grande reherita. Y al fin le vuo de dar por aquella noche el marido por ellas: *Dormiat tecum hac nocte pro Mandragoris filij tui.* Dadme las açucenas de vuestro hijo de que estoy antojada, y tomad por ellas la compañia de nuestro marido, que me parece que lo doueys vos de estar, **Quan bien dixo el Apostol**

Cant. 2.

Genesis. 30.

D. Ang. lib 22. contra Faustum, cap. 6.

Fr. Geor. lib. 5. Bibli. sanct. Annotat. 1095.

lob

lan

San Pablo a otto proposito, que no va fuera de aqueſtes
Qua omnia illius in figura contingebunt. Que todo quanto les ſu-
 cedia, aſi a los de la ley de naturaleza, como los de la Eſcrip-
 tura, era en figura y en ſombra, porque todo lo era de la luz
 y verdad que aora gozamos. Que Mandragoras, o que flo-
 res tan olorofas eran aqueſtas por quien la hermosa Rachel
 pudo trocar el marido y los contentos licitos del matrimo-
 nio: ſino a quella bellifiſima, y ſuauiſima flor, que dixo de ſi
 en los Cantares: *Ego ſus campi & liliam conuallium*. Yo ſoy flor
 del campo y açucena de los valles, donde ſe fueſen criar mas
 blancas y hermosas. Eſta bellifiſima flor produzida en el mû-
 do, dio de ſi vn olor tan ſuaue, naciendo de madre Virgen,
 que arrebatò las Racheles hermosas, las tiernas y delicadas
 donzellas, y las aficionò de manera, q̄ por ella trocaron los
 contentos del matrimonio, con todos los demas plazeres
 mundanos, y lo que a mi ſes, trocaron la vida y dieron ſu ſan-
 gre. Aſi lo hizo la prudētifiſima Ines, que atrayda del feruo-
 roſo amor que tenia a Chriſto ſu Eſpoſo, menosprecio los
 ofrecimientos del Tyranno Simphonio, y no eſtimò en na-
 da todas ſus amenazas y miedos.

Cant. 2.

Locus pro in-
 ſtitia & mi-
 ſericordia
 Dei.

Simili eſt Regnum calorum decem virginibus. Demos principio
 a diſcurſo del Euangelio, con lo que dimos ſin a las alaban-
 ças de ſta glorioſiſima Santa, que fueò las amenazas y pro-
 merimientos, con que el Adiantado Simphonio la procura-
 rò deſquiciar de la Fè, y apartarla de ſu propoſito tan ſanto
 y bueno. Eſtor ſon dos caminos y medios de q̄ ſe vale Dios
 para atraernos a ſi, quando vee que andamos del deſmanda-
 dos, y fuera del verdadero camino. Vnas vezes nos combi-
 da con el premio y galardon, y otras nos amenaza con el ca-
 ſtigo y açote, vnas nos alaga con la miſericordia, y otras
 nos eſpanta con la eſpada de ſu juſticia. *Vniuerſaria Domini
 miſericordia & veritas*, dize Dauid. Todos los caminos de
 Dios, y todas las veredas que tiene trilladas y conocidas pa-
 ra venir a buscar a los hombres, ſe reduzen a dos, que ſon
 miſericordia y verdad. dõde la verdad ſegun dize el Incõg-
 nito ſe toma por la juſticia. Primero llama por bien a vn pe-
 cador, y le procura reducir a ſi con blandura, y quando vee
 que haze pieernas, y que reſiſte, tambien ſabe echar mano

Pſalm. 24.

Doctor In-
 cogn.

del

del castigo y rigor: Dexonos de aquesto el Espiritu santo vn galano symbolo en el capitulo quarto del libro quarto de los Reyes, donde Salomon por orden suyo, y conforme a la traça que auia recebido, hizo juntar en las columnas del Templo granadas y cadenas. Cosas al parecer tan diferentes (que al nuestro) lo vno no frisa ni dize con lo otro: pero al de Dios son muy a pelo: porque quiso dar a entender q̄ las columnas y pilares forrissimos, sobre que se sustenta la casa de Dios, son justicia y misericordia, significadas en aquellas dos esculturas. La granada es symbolo de la charidad y misericordia, y assi naturaleza grande imitadora de la gracia, viendo que la charidad es la reyna de las virtudes, la puso corona de honra en la cabeça entre todas las frutas, porque vemos que tiene tanto amor a sus granos, que a trueco que estos medren y crezcan, y heridos de los rayos del Sol, vengan a cobrar aquel hermoso y viuo color, competidor de los finos rubies que cria el Oriente, no repara en abrirse por medio y desgajar sus entrañas. De donde tuuo principio la pintura del amor, a quien pintauan los antiguos con vn escudo en la mano, que en campo negro tenia vna granada dorada. El campo del escudo negro, por los muchos cuidados y trabajos que da a los amantes, y la deuifa granada, por la dulçura que en ella se halla, y por la mayor con que abraça a sus granos. *Iucundus labor est lasciuia per otia, signum illius est, nigro punica glans clypeo.* Pues pone Salomon granadas en las columnas, para que entendamos que acerca de Dios ay misericordia y dulçura de amor con que recibe a los pecadores, y luego en correspondencia pone cadenas instrumentos de castigo y justicia, para aduertirnos que tambien la ay en su casa, y que sabe tratar con rigor y dureza al rebelde. Significonos esto mismo Zacharias Propheta en el capitulo onze con sus dos varas, a quien puso nombres mysteriosos y significadores de su pretension. *alteram dize, vocabi funiculum, alteram vocabi, decorem.* A la vna le puso por nõbre q̄cote, y a la otra hermosura. Donde otra letta dize: *Vna vocabi dulce dinem, altera dissipantem.* Llame a la vna dulçura y suauidad, y a la otra dissipadora. Como quien dize: Esta es la manera de gouierno con que Dios rige y gouierna a los suyos,

4. Reg. 4.
Figura,

Malu granatum charitatis symbolum,

Amoris pictura,

Alicia, Emblem, x 13,

Zacha, III,

fuyos. Con dulçura y con rigor, con misericordia y justicia. Con la vna haze que le amen, y con la otra que le teman. Y no auiendo en nosotros temor ni amor, bien podemos despedirnos de su gouierno. Mire cada vno si le ama, o si le teme, que de ay podra conjeturar si tiene en Dios parte, o si no. Porque no amandole no le tienen por padre, y no temiendo no le tienen por Señor. Y si ni le teme ni le ama, tema que no tiene en el nada. En vna familia bien concertada, no ay sino hijos y sieruos, padre y señor. No soy vuestro Padre, como dize por Malachias. Ni soy vuestro Señor, porq̃ ni me temeyis ni me amays, luego no perteneceys a mi cuidado y gouierno, sino quando mucho por fe. A este blanco parece que van endereçadas aquellas palabras de san Iuan en su Apocalipsi: *Vtinam calidus, vel frigidus esses, sed quia tepidus es, incipiam te euomere de ore meo.* Oxala fuerdes caliente, ò fuerdes frio, lo vno o lo otro, pero porque eres tibio me prouocas a bomiteo y no te puedo sufrir. Para inteligencia deste lugar advertimos, que vno de los effectos que la charidad causa en vn alma, es inflammarla y encenderla en amor: Del se dixo en el capitulo octauo de los Cantares. *Lampades eius lampades ignis atque flammaram.* Las llamaradas del amor, y el feruor que causa en vn alma, son como de fuego y de llamas. No contento con lo primero, añade tambien lo segundo, porque quando el fuego leuanta la llama, es mas intenso, y esta mas encendido. El efecto del temor es enfriar, que vn hombre que padece esta passion, se para luego hecho vna escarcha, el coraçon se le yela en el cuerpo, y casi no le queda centella del calor natural. Ahora entenderemos aquel oxala de Dios tan affectuoso y lleno de misericordia con que desea el bien del peccador, *Vtinam calidus, vel frigidus esses.* Oxala fueras caliente, ò frio, ò ya te viera yo feruoroso y abrasado en mi amor, ò ya te viera elado y temblando de muy diuino temor, para que por vn camino, o por otro te conuirtieses a mimas porque ni hallo en ti vno ni otro, sino que te veo tibio en mi amor y seruicio, ando dâdo arcadas cõtigo y no te puedo sufrir. Pues hallaremos q̃ en esta parabola se tocan estos dos caminos de Dios, por dõ de procura atraernos a si. El del amor, y misericordia, en compararse a vn desposado, q̃

cóbida para bodas, dóde todo suele ser alegría y cõtento, y allí no se suele tratar de disgustos ni pesadübres, el del temor en dezirnos como de las bodas se vino à las lagrimas, y de los bayles al descõsuelo, porq̃ si à las vnas virgines las admitierõ à los sarao y fiestas del cielo, à las otras las respondieron con sequedad y les dieron con la puerta en los ojos.

Simile est Regnum calorum decẽ virginibus. Este Reyno de los cielos, si consultamos la Escripura sagrada, hallaremos q̃ en vn sentido significa à Christo nuestro Señor. En este sentido hablaua el grãde Baptista quãdo en sus sermones dezias: *Apropinquabit enim Regũ calorum.* Hõbres hazed penitẽcia, porque ya esta cerca el Reyno de los cielos, y tã cerca, q̃ le podays tocar cõ la mano, q̃ anda ya entre vosotros, Y el mismo Christo dezia de si: *Regnũ Dei intra vos est.* El Reyno de los cielos prometido de los Prophetas y dessado del mũdo, que soy yo, ya le teneys entre vosotros, y andays trepeçando con el, sino que como ciegos no le aduertis. Otras vezes como en este lugar se toma por la Yglesia Catholica, que es la congregaçion de los fieles, segun Origenes, y San Gregorio. En lo qual descubre Dios lo mucho que la estima, y el grande amor que la tiene, pues que le comunica su proprio apellido y denominacion. Qual suele la esposa, ò la casada, dexar su proprio nombre y tomar el de su marido para honrarle con el. Y assi solemos dezir en nuestro lenguaje comun, la de fulano. A este proposito declara vn Do

ctor aquellas palabras de Esayas en el capitulo quarto: *Tantummodo inuocetur nomen tuum super nos.* Vendrà tiempo, en q̃ siete mugeres solicitaran à vn varon para casarse con el, y le diran: *Panem nostrum comedemus.* No quèremos que nos des de comer ni de vestir, ni que tomes de nosotras cuydado ninguno, solamente quèremos honrarnos contigo, y llamarnos de tu apellido. Tambien suele ser costumbre, quando alguno edifica alguna famosa ciudad, ponella su proprio nombre para honrarla con esso, y házerle fauor, y aun para eternizar en ella su fama. Y à este proposito explica San

Theodreto, y el Doctor Incognito aquellas palabras del Psalmo quarenta y ocho. *Vocauerunt nomina sua in terris suis.* En edificando alguna ciudad, algun fuerte, ò qualquiera

Regnũ calorum dicitur Christus.

Matth. 3.

Luca. 17.

Regnũ calorum Ecclesia Orig.

D. Gregor.

Maior.

Isaia. 40.

D. Theod
D. Incogni
Psal. 48

ra sumptuoso edificio, le dauan vn nbre q̄ fuesse derluado del fuyo. Asi lo hizo Cain, q̄ fue el primero q̄ trat de leuatar edificio en la tierra, como hbre q̄ no le aguardaua en el cielo, q̄ segun dize algunos Hebreos, no crey auer otra vida, ni q̄ el alma era inmortal. Edific vna sumptuosa ciudad, bastecida de torres y cerca, y psola el nbre de Enoch, vn hijo fuyo q̄ le auia nacido. *Vocabit eam nomine filij sui Enoch.* A estt bien haze alusion aquella raz q̄ dixer los edificadores de la torre de la gra Babylonia, qudo dezia cbiddose vns a otros. *Ac edificemus turrim, &c. & celebremus nomē nstrum antequā diuidamur in vniuersas terras.* Estamos aqui todos jtos, y forços amete nos hems de diuidir y apartar, bueno sera edificr vna torre q̄ llegue a cpetir c el cielo, y q̄ celebremos en ella nestros nbres, antes q̄ la necesidad nos diuida. No falta quien diga, q̄ como ya edificando y leuantdo las paredes en alto, y uan graando sus nbres, y armas en los ladrillos y piedras, para q̄ quedassen alli a perpetua memoria. De aqui se entdera vn lugar del 2. de los Reyes, q̄ el Doctor Incognito trae a este proposito, dde se dize, que 2. Reg. 18. Absalon antes de su muerte leuto cierto padron c su titulo declarador de su nbre, Porro docet Absalon exererat sibi c adhuc viueret titul. Este titulo, aunq̄ Iosepho dize, q̄ fue vna estatua y figura q̄ leuanto de si mismo, e ccyo pedestal puso su nombre, pero otros dizen, q̄ fue vn fuerte y sumptuoso edificio, el qual llamo de su proprio apellido, diziendo: *N habeo filium.* Como quie dize: No tgo hijo ni successor, en quien pueda eternizar mi memoria por si muriere en esta batalla, quiero dexar en la tierra aqueste edificio, para q̄ aya memoria de mi, Pues tornemos aora ds passos atras. Si a la desposada llamamos con el nbre de su proprio marido y a la ciudad se suele dar el apellido del proprio q̄ la fundo. Siendo asi q̄ la Yglesia Catholica tiene de vno y de otro, q̄ es ciudad de Dios, y Esposa fuya por Fe, q̄ ay que maravillat que si Christo nuestro Seor es llamado Reyno de los cielos, que le comunique esse proprio apellido? Lo vno y lo otro toc el Evangelista San Juan en su Apocalypsi, quando dixo: *Vidi ciuitatem sanctam Hierusalem nouam, descendentem de celo,* Vi a la ciudad santa de Hierusalem, que es la Yglesia. q̄

Genes. 4.

olac nages

tunc n

et dicitur

et dicitur

v. 1. 1. 1.

Doctor. In

rog.

2. Reg. 18.

Ioseph. gl'of

sa,

v. 1. 1. 1.

v. 1. 1. 1.

hond. d

hond. d

Apocal. 1.

v. 1. 1. 1.

ba xata del cielo. Y añade luego, que venia ataviada y vestida llena de galas y riquissimas joyas. *Sicut sponsam ornata viro suo.* Qual suele estar vna nouia quando sale à vistas de su marido para casarse con el. Y como lo dixo con bien euidetes palabras fue Esayas. Porque donde nuestra vulgar dize, *Sanctus Dominabitur tibi, quid fecit te,* la letra Hebrea lee. *Maritabitur tibi.* El Dios santo q̄ te hizo sacará cõtigo. Esta es pues la razon, porque esta Yglesia Catholica con ser militante, y estar en la tierra, se la da apellido tan glorioso como llamar la Reyno del cielo.

Quinque autem ex eis erant fatuae & quinque prudentes. Destas diez virgines, las cinco fueron gẽte cuerda y sabia, y las otras cinco, no les faltò nada para serlo, pues no tuuierõ providencia en cosa en que tãto les yua, como guardar azeyte para ceuar las lâparas, al tiẽpo que auian de salir à recibir al Esposo. Reparemos aqui en q̄ estas donzellas estauan tantas à tantas. Cinco fueron las prudentes y sabias, y cinco las tontas y necias, cinco las que entraron con el Esposo à celebrar las bodas del cielo, y otras tantas las que hallaron cerrada la puerta, y vn *Nescio vos,* despegado y seco, con que las dieron de mano. Con ocasion de aquesto podemos mouer aqui vna questiõ, no menos graue que prouechosa, para hazernos estar à raya y temer, viuiendo siempre sospechosos de la suerte que nos ha de caber, y recatados en nuestro vivir. Es la question, acerca del numero de los predestinados y reprobos, qual sea mayor. Son mas los que se condenan, q̄ los que se saluan, ò por ventura està el campo en esto partido, que no sean mas vnos que otros? La verdad desto solo à Dios es manifesta, porque sabe el numero de los predestinados, ò de los reprobos, es caso à el referudo: pero rastreãdo por el campo dela diuina Escripura, algunos lugares toparemos, que parece que alegran nuestras esperanças, y nos prometen que el numero de los escogidos es grãde, y otros que nos acobardan y hazen temblar, y nos persuaden, que el numero destos no llegan con mucho al delos que se condenan y pierden. Quien no sabe que aquella salida de Egipto, q̄ hizieron los hijos de Israel yendo marchando para la tierra q̄ les tenia Dios prometida, fue vna figura expressa

Dubium. An numerus predestinatorum maior sit quam reproborum.

Exod. Num. 14.

- de la jornada que todos hazemos para el cielo, saliendo de te captiuorio del mundo? A lo qual tiene alusion aquel lenguaje del Apostol S. Pablo en la carta que escriuio à los Hebreos. *Non habemus hic manentem ciuitatem, sed futuram inquirimus.* Pues atemoriza el alma ver, que de tanta multitud de gente como salio de Egipto, solos dos que fuerõ Iosue, y Caleb, llegaron à gozar esta tierra y poner en ella sus plantas. Y si la gloria que à Christo nuestro Señor se le dio en el Thabor, fue vn alarde y refena, de la que nos aguarda, segun aquello que dixo el Apostol. *Reformabit corpus humilitatis nostrae configuratum corpori claritatis suae.* Que la gloria que se nos ha de dar en el cielo ha de ser semejante, à la que tuuo su cuerpo en el Thabor: tambien pone el coraçõ humano en estrechez, ver que de doze con quien professaua tan estrecha amistad como los sagrados Apostoles, à solo tres subiesse cõigo, dexandose à los demas à la haldia del monte. Sant Pablo en la que escriuio à los Colossenses, lo llama fuerte, que lo sera bien dichosa para quien le cupiere. *Qui dignos nos fecit in partem fortis sanctorum.* Sean dadas infinitas gracias à Dios, que nos ha hecho tantas mercedes, que entremos à la parte en la suerte de los Santos, Suerte de Santos llama à la de nuestra saluacion, no porque lo sean todos los que entran en ellos, sino porque aqui no entran mas que los que estan por Fe dedicados y consagrados à Dios, que son los contenidos en el gremio de la Iglesia Catholica. De manera, que en estas suertes no entra el Pagano, ni el Gentil, no el Iudio, ni el Moro, no el descreydo, y herege, sino solamente los fieles, y respeto de ellos, el salir con la pretençion de la gloria se llama ventura y fuerte. Pues vereys que en vnas suertes, quando se echa alguna joya ò presea, entraran en ellas diez ò doze personas, y vno solo sale cõ ella. Ha quan poquitos parece que promete este lugar, que han de ser los prebendados del cielo. *Nescitis*, dize el mismo, *quod hi qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit brauium sic currit, ut comprehendatis.* Por vçtura dize, no auçey aduertido, q en la carrera, q antiguamete era llamada estadio, todos corren à porfia, y vā rebentando por ganar el pallio y la joya: pero aunq corren todos, vno solo le lleva, q es el mas diligete. **Procurad**
- Ad Hebr.**
- Philip. 3.**
- Colossem. 1.**
- Prædestinatio fors dicitur.**
- 1. Corin. 9.**

curad de correr de manera en este estadio del mudo, que g
nays la joya del cielo. Otros lugares ay por el contrario, que
le dá a pensar, q̄ el numero de los que se há de salvar es muy
grande. *Vidi turbam magnam*, dize san Iuan en su Apocalypsi,
quam dinumerare nemo poterat ex omnibus. &c. Y quando aquel
gran padre de familias a la puesta del Solterató de pagar su
jornal a los peones q̄ auian trabaxado en su viña, aunq̄ vuo
alguna ventaja en el pagar primero o postrero, en lo q̄ toca
al jornal no le vuo, porque a todos se le dio muy cabal. Y si
por aquel eslipendio o jornal como dize S. Augustin, es en
tendido el del cielo, quien no se prometera grandes esperã
ças, de ver que ninguno salio de alli con las manos vazias?
Y aun de los cõbidados q̄ fuerõ llamados a las bodas, cõ q̄ al
gunos fueron de los cabeçones, y como por fuerça, *Compelle*
eos intrare, de donde tomò ocasion el que dixo, q̄ por fieros
y armas se pueden los paganos cõpeler a la Fè, con todo es
so vemos que nõ sólo fue el desechado, porq̄ nõ traya vesti
dura de fiesta. Biẽ dudoso parece que esta este negocio, y q̄
para deci dille seria menester mucho tiento, por ventura di
re mas desto en otro lugar, y por aora quedese assi. Y aduir
tamos que aqui estan estas virgines tantas a tãtas, cinco las
que fueron admitidas a la celebracion de las bodas, y cinco
las que fueron reprobadas por su imprudencia y descuydo.
Y es mucho de ponderar con san Iuan Chrystomo, que
esta palabra nõ habla con la gente defalmada y perdida del
mudo, nõ con aquellos que desuellan caras, roban hazien
das, deshonoran matronas, sturpan virgines, escalan casas, sal
tean caminos y agrauian los pobres, que contra ellos, dize
este Santo, se puso la parabola antes de aquesta del mal fier
uo, q̄ pareciendole quo se tardaua su amo, le gastò su hazien
da en comer y beuer, y sobre retarselo maltratò a los otros
conseruos, pero esta puso se contra los que obran bien, pe
zo por nõ yr con el modo deuido, ni guardar en sus buenas
obras la recta intencion que era deuida, vinieron a conde
narse. Y siendo esto assi, que lastima es tan para llorar, ver
que aunque de essa gente se condenen los medios. Salomon
en el capitulo veynte y cinco de los Prouerbios, di
ze con grandissima lastima, *Fons turbatus pede, & vena*
c 2 corrupta,

Apocal. 7.

Matth. 20.

D. August.

Luca, 14.

Scorus in 4

dist. 4. q. 9.

D. Chrysof.

Matth. 25.

Prouer. 25.

corrupti iustus cadens coram impio. No es mayor lastima, ver a vn hombre que pudiera ser justo caer por la culpa a los pies del maluado nuestro aduersario, q̄ ver vna fuente de agua clara turbada, y los caños de algun manantial hecho pedaços. Va vn hõbre cauallero en vna bestia, q̄ tan bestia es a vezes el q̄ va encima, como el q̄ va debaxo. Està junto al camino vna fuente de agua clara como los mismos crystales, q̄ ospodeys mirar en ella como quien se mira al espejo, y llega cõ su bestia y pisala, y enturbiala toda, q̄ la dexa hecha cieno. O que pena q̄ os da, que no parece sino que quisierades hazerle pedaços. O traydor porq̄ enturbialste esta fuente? Pues no es menos lastima, dize Salomon, ver a vn hombre morir a los pies del demonio, y q̄ se condene aquel alma. Y tanto es de sentir vno, quanto mas tantos como mueren cada dia a sus manos y se condenan? Auamos de pedir lagrimas a Dios, y vn sentimiento extraordinario, para llorar la perdida de tantos como cada dia se pierden y se condenan. Sientelo el mismo Dios por Micheas en el cap. 7. De manera que da vn ay q̄ le dexa estampado en el cielo: *Ve mihi, quia factus sum sicut qui colligit racemus in autum no vindemia, non est botrus ad comedendum.* Ay de mi, dize, q̄ el coraçõ se me parte, y si fuera capaz de dolor, le tuiera muy grande. Que auets Dios mio? que ni ha dado ocasion a vuestras voces, y quien ha sido la causa de vuestras querellas? Es lo, dize Dios, ver los pocos q̄ se saluan, y los muchos que se condenan. No parezco en mi Yglesia, sino hõbre que anda a rebuscar en la viña despues que esta ya vendimiada. Quando de primera instancia se vendimia vna viña, es mucho el fruto q̄ della se coge, cogense las cargas y las carretadas enteras, y alla en casa se lleuan los xarayzes, y del moño que vierten las tinajas, y cubas, pero si la viña està ya vendimiada, si otro la tiene andada primero, no se coge sino rebusca, aqui vn razimillo, y alli vn agrazon. Pues ay de mi dize Dios, que quando vengo a coger el fruto, hallo ya medio vendimiada la viña, porq̄ mi aduersario el demonio se lleua muchos de los razimos, a carretadas se lleva al infierno las almas, y como di mi vida y mi sangre por ellas, no puedo dexar de sentirlo.

Sed quia que facina receperis la mpa dibus, non sumpserunt oleu secũ.

Las cinco dellas tomaron sus lamparas, però no se aperci-
 bieron del azeyte necessario para hazerlas arder, en lo qual
 estuuu su imprudencia y descuydo, Por la lampara ò luz, en-
 tienden aqui los Santos la Fè, mediãte la qual conocemos
 à Dios, que *Lamen fidei*, la llama la Theologia escholastica,
 significada en aquella columna de fuego que dio Dios à los
 hijos de Israel à la salida de Egipto, para que los fuesse guiã
 do de noche, y assi como aquella les fue alũbrando todo el
 camino hasta llegar à la tierra de Promision, y en llegãdo
 à la raya luego cesso. Assi la Fè nos va acompaõando hasta
 llegar à la raya del cielo, que en llegando alli cessa, y en su lu-
 gar se nos da la clara vision. Por el azeyte entiẽden las fue-
 ras obras, segun San Hilario, y San Geronymo, segun San
 Chrysostomo la charidad, segun Origenes la derecha inten-
 cion, que juntandolo todo, significarã las buenas obras he-
 chas en charidad y con derecha intencion de agradar à
 Dios y no de algunos humanos respectos. De manera, que
 estas donzellas lumbr de Fè tenian, no les faltaron lampar-
 ras de buenas obras, como limosnas, oraciones, ayunos, cili-
 cios, y otras de aqueste jaez. Lo que les faltò fue la derecha
 intencion, que estas obras las hazian por el aplauso del mũ-
 do, y por ser tenidas por santas, y assi fuerõ obras muertas,
 que no ardierõ por charidad, ni luzieron por falta de azey-
 te de recta intencion. Aora no me espanto que se les de à es-
 tas donzellas, nombre de necias y de imprudẽtes, pues por
 vn poco de vanidad y aplauso mundano, quisieron perder
 tantas buenas obras como hizieron, y que por vna gloria
 tan vana como es la que da el mundo, perdiessen la verdade-
 ra del cielo. Galanamente lo dixo esto Salomon en sus Pro-
 verbios de vna hermosa metaphora: *Circulus aureus in mani-
 bus suis mulier pulchra & fatua*. La muger que fuere hermosa y
 necia, sera muy semejãte à vn anillo de oro puesto en el ho-
 cico del puerco. Vey una muger hermosa q̃ lleua los ojos
 con su buen parecer, aguardays della mucha discreciõ y mu-
 cho saber, llegays à hablarla, y veys que no se pueden guar-
 dar sus razones. Effeno es, dize Salomon, como si pusies-
 sen à vn puerco en el hocico vn rico anillo, cõ vna piedra precio-
 sa, que al primer cenagal q̃ topa, luego le arrastra y enloda.

Exod. 138

Per oleum
quid intelli-
gatur.

D. Hilar.

D. Hieron.

D. Chrysof.

Origen.

Locus con-
tra hypocri-
tas.

Prouer. 11.

Recta intencio.

Assi la hermosa que es necia enloda y deslustra su hermosura con sus razones. Ta es el alma hermosa y rica de buenas obras y merecimientos, que por su necedad todo lo deslustra y enloda por falta de la buena intencion. O sea que alli por el cerco dorado, se entiende el argollon que en lugar de freno, ponian antiguamente al animal como à los Elephantes, Camellos, y Rinocerontes, con el qual los guauan à dō de querian. Assi el alma hermosa en lo natural por ser hecha à la imagen de Dios, y rica de buenas obras (si ricas se pueden llamar, obras que no van hechas por Dios) presa por el argolla de su torcida intenció la lleva el demonio al infierno. Como deuemos auernos en nuestras buenas obras, para q̄ no se deslustren y pierdā, y como no deuemos apartar de Dios los ojos de la derecha intenció, podemos lo colegir de vn lugar algo dificultoso de Ezechiel en el capitulo 1. Donde à la primera vista parece que ay alguna contradicció. Hablando alli de aquellos mysteriosos animales, y como yuan abrasados en viuo fuego y echando cētellas de si, dize que su boluar era de manera, que siempre yuan ganando tierra, y passando adelante, sin boluer vn punto atras, aunque pudiera hazerlos boluer el passo, el peso grande del carro, con toda la machina de xarcias y ruedas. *Nec reuertebantur*, dize, *cū ambularent*. Y luego passando mas adelante, como si el Propheta pudiera estar olvidado de lo que auia dicho, torna à dezir, *& animalia ibant & reuertebantur*. Los animales yuan y venian, dauan vn buelo, y luego boluía atras por el proprio camino. Ponian por obra lo que se les mãdaua, y luego boluía al puesto à ver si les mandauan otra cosa de nueuo. Vencese a questa dificultad que no parece pequeña, otra translacion, que es admirable, la qual dize *vsq̄. Ibant & non conuertebant facies suas huc & illuc, sed aspicebant antrorsum*. Y uan y venian muchas vezes, pero los ojos los lleuauā siēpre puestos en Dios, sin torcer la cabeça à vn lado ni à otro. Dandonos en esto à entender, que las animas santas, q̄ aspiran al buelo del cielo batiendo cōtinuamente las alas de sus buenos desfeos, que aunque vayan y vengán de vnas buenas obras en otras, de la disciplina à la limosna, de la limosna à la oració, y de ay à la comunion santa, pero esto ha de ser de manera, que

Dubitatío.

Nota.

Ezech. 1.

que los ojos se tengan siépre puestos en Dios a quíó en todas ellas se ha de tener por bláco y por fin. Gloriosa Ines esclarecida virgē, y virgē prudētíssima, q̄ aunq̄ niña, tierna en la edad, pero como dize S. Ambrosio, en la prudēcia y cordura, tenia vna inménsidad grāde de años. *Infantia quidē cōfurbatur iuuanis, seu erat senectus mentis immēsa.* No solo fue virgē castíssima en cuerpo y en alma, pero su deuociō suele hazer castas y virgines. Pelbarto en vn sermōn suyo refiere, q̄ como vn Sacerdote llamado Paulino padeciese grauíssimas tentaciones de la carne, por miedo de no ser vécido en tā continua pelea y ofender a Dios, fuesse al Sumo Pontífice a pedirle dispēlase cō el para casarse: el qual considerando su sinceridad y bōdad, dióle vn anillo cō vna esmeralda, y mandole q̄ fuesse a su Yglesia, dōde tenia vna imagen de S. Ines, y q̄ le mandasse de su parte, que quisiese desposarse con el. Hizolo así aquel Sacerdote, y al pūto la imagen estēdio la mano, y aparejó al anillo el dedo del coraçon, y como se le pusiessse retruxo la mano, y q̄dō cō el anillo en el dedo y desde entōces, no sintio mas la tentaciō, y cessò la pelea. Salio a recibir a su esposo, no cō las manos vazias y faltas de obras de charidad, antes tan enriquecida dellas, quāto muestra el raro valor que tuuo en su martirio, donde se hizo la prouea de aquel *Fortis est vt mors dilectio*, de Salomon. Es fuerte y valeroso el amor como la muerte, pues lo fue tanto en Ines, q̄ hizo rostro a la muerte, y no vuo linage de tormēto q̄ la pudiesse vencer siendo niña tan tierna. Que si el Apóstol san Pablo hizo aquel general desafío: *Quis me separabit à*

D. Ambrosio

Pelbarto

Cant. 8.

Rom. 8.

D. Augusti

Genes. 49.

roostro a otros lobos, y se tenga con ellos, pero vna cordera; que esso quiere dezir *Agnes*, contra tantos lobos, y que se de fienda de todos, quedando siempre triumphante: gran fortaleza de amor. Tuuo tan derecha intencion en todas sus obras que a solo Dios tenia por blanco en quanto hazia y trataua, y no le cerraron el cielo, antes se le anticiparon y embiaron aca, haziendo que sus Angeles viniessen a defenderla de los crueldes tyranos. Y si la mañana de su nacimiento hizo Dios cielo de vn establlillo donde nacio, con hazer que alli baxassen los Angeles à entretenerle con musicas, el dia del nacimiento de Ines, que fue el de su muerte, del proprio infierno haze cielo, haziendo que la casa publica donde la querian deshonnar, se esclarezca y honre con la presencia y resplandor del Angel à quien fue dado en guarda su cuerpo. Al fin despues de auer alcanzado gloriosos trofeos en su martyrio, mereció subir con su Esposo a recibir la corona, como lo testificò la visió de sus padres. Porque como à ocho dias passados despues de su muerte, estuuiessen orando en su sepulchro, vieron passar gran multitud de virgines de increyble hermosura, vestidas de vestiduras resplandecientes y blancas como la nieue. Al fin de todas yua vn cordero blanquissimo, y a su lado yua la cordera Ines con atauos riquissimos, qual conuenia para

Esposa de Esposo tan soberano y diuino,
(?)

EN

EN LA FIESTA DE LA PRESENTACION de la sacratissima Virgen nue- stra Señora.

*Liber generationis Iesu Christi filij David, filij Abra-
ham. Matthæi. i.*



O das las vezes que intento auer detratar de las alabaças de la purissima Virgen Señora nuestra, lo hago con grandissimo miedo, por la dificultad grande que trae consigo, auer de hablar dignamente de vn sujeto tan alto, y que esta tan a trasmano de todo lo que la eloquencia humana puede alcanzar. Y assi confieso q si Dios concediera a los hombres en la tierra lo que concedio a los Angeles en el cielo, que callando las lenguas pudieran hablar los coraçones, el mysterio presente de genio de la Virgen nuestra Señora, y las primeras prendas que siendo niña de tres años dio de su rara virtud, con pensamiento puro le auia de celebrar, para que el ruydo de las palabras no le hiziesse embaraço. Especialmente, *qua non est speciosa laus in ore peccatoris.* No es hermosa la alabaça puesta en la boca de vn peccador, no tiene aquel lustre, ni aquella gala que deue tener. Pierde mucho el agua, o gana, por passar por estos o aquellos mineros: porque si son salobres, o de piedra azufre, siempre tiene dellas resabio. Asi las alabaças de la Virgen, puestas en lengua de hombres peccadores, que pueden ganar? Cosa tan torpe es dixo Seneca, ser alabado del malo, como ser vituperado del bueno. Auia de ser vn Angel en la pureza de la vida, y era poco, el que viuiesse de hablar en las alabaças de la Virgen. No va fuera desto lo que refiere Aulo Gelio que passò vn dia en el Senado de Lacedemonia. Altercauase en vn negocio importante a la Republica: y como vno de los que se hallaron pre-

Eccel, 15

Aut, Cel;

fontes de quien no se tenia buena opinion en caso de virtud, diesse vn parecer acertado al de todos: reparose solamente en vna cosa, y es, en la mala vida y ruyn opinion del que le daua: porque le parecia que de tal aljaua, no podia salir buena saeta, ni de pecho tan contaminado de vicios, razon ninguna que les pudiesse estar bien. Estando litigando sobre esto, vn anciano de los que estauan alli dio vn corte admiiable. Dixo que el consejo era bueno, y se auia de tomar, y que sino se reparaua en mas, sino en que auia salido de vno hombre vicioso, y que tenia tan mala reputacion acerca del pueblo: que esto se podia remediar con hazer que vn niño innocente, pronunciasse delante de todos aquel mismo consejo. Fue assi que le subieron en vn lugar alto y eminente, de donde se enseñoreaua todo el Senado, y hizieron que desde alli, fuesse palabra por palabra pronunciando aquel parecer. Niño auia de ser el que en esta ocasion pronunciasse las prerrogatiuas y excelencias de que queremos tratar, y digo niño, no tanto en la edad, quanto en la innocencia de la vida y pureza de animo, especialmente, que Dios, de las lenguas de los niños suele fiar sus alabancas, *Ex ore infantium & lactentium perfecisti laudem tuam.* Y dize, que las perficionò, porque las alabancas que los Angeles por naturaleza començaron la mañana de su nacimiento, con el *Gloria in excelsis Deo*, que cantaron, acabaron de perficionar los Angeles por gracia que son los niños, con el *o fanna*, a la tarde de su muerte. Siendo pues tan semejantes a estas las de su santissima Madre, niños Angeles auian de ser, los que auian de consagrar a ellas sus lenguas. Pero auiendo de ser forçoso el hablar, pidamos a Dios que acrisole y purifique la mia, como purificò la del Propheta Esayas que la caldeò con vn asqua encendida que vn Angel tomò de su altar. Porque si para referir al mundo como auia visto a Dios sentado en vn trono de gloria, donde estuuo por vn breue espacio de tiempo no mas, se purifican la lengua, y le caldean con fuego los labios, siendo assi, que la Virgen nuestra Señora fue trono de gloria donde Dios descansò: *Et qui creauit me, requiebit in tabernaculo meo.* No por vn breue rato, sino por nueue meses enteros en su vientre, y por todo el espacio

Psalm, 8,

Isai, 6.

pacio de la vida en su alma, para pintar su gloria, para manifestar al mundo su grandeza; para referir dignamente sus alabanzas, que ayudas de costa, que faouores del cielo, que fuego encendido, que pureza de lengua y de alma no seran menester? Supla esta soberana con su misericordia las faltas de mi pluma y lengua que seran bien grandes, y reciba solamente mi desseo, que en cosas tan dificultosas y arduas, basta el intentarlas, quando no se falga con ellas.

El Euangelio que nos ha de seruir de canto llano, sobre que fundar el contrapunto de los merecimientos de la Virgen nuestra Señora, es el que de ordinario propone la Yglesia en sus fiestas, por contenerse el manantial de todas sus excelencias y adelantamientos de gloria, que esauer sido Madre de Dios: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Dignidad tan alta, que como aduirtio sant Anselmo, les parecio a los Euangelistas, q̄ bastaua referir esto, callando todo lo demas de sus virtudes, para que como en cifra q̄ de todo entendido. Quando boluierõ al campo aquellos Exploradores embiados por orden de Moyses, para que en espacio de quarenta dias corriesen toda la tierra, y truxessen nueuas de su fertilidad y abundancia: para alentarlos con esto al trabajo, boluieron con vn razimo tan fertil, q̄ pudiendo traerle vno solo, le trayan dos a ombros atrauessado en vn palo. Sabido por el exercito que auian llegado, salen a vnr las nueuas de aquella tierra, que les tenia Dios tan alabada. Tenian el razimo puesto delante, para que todos le viesse, apuntandole con el dedo, y en lo demas no habluan palabra, que parecia que auian enmudecido. Como quien dize. Si quereys saber que tal es esta tierra, que tanta su fertilidad, quan digna de ser conquistada, no ay para que se canse la lengua, ni para que gassar muchas palabras, poned los ojos en este razimo, y mirad el fructo que lleua, que por ay lo vendrey a entender. Este fue aqui el pensamiento del Euangelista Mattheo, y parece que quiso imitar a esta gente en el estylo y modo de alabar a la Virgen sacratissima. Quereys hombres que os diga en vna palabra, lo que en muchas no pudiera caber? Quereys q̄ en cifra os diga lo q̄ en mil libros no os pudiera bastamente explicar? Quereys fa

Math. 23
D. Anselm;
dignitas
maternitas
in Virgine,
quanto
sit.

Num. 13.

Laus Virg-
nis ex fru-
ctu.

Omnes per
fectiones.
Patrum in
Virgine.

Cant. 4.

ber que tal es esta tierra benditissima, que con diuinos y celestiales oraculos, nos tenia Dios prometida, despues de la esclauonia y sugcion de la culpa. No ay para que se canse la lengua en dezirlo, que despues de auer dicho mucho de su bondad y perfeccion, se quedara mucho mas por saber solamente os digo, que pongays los ojos en el fructo que el lleua, considerad que es: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Tierra que engendra y produze a Dios, Madre que tiene al mismo Dios por hijo, mirad que tal que deve de ser. Yo pienso sin duda, que la razon porque traço Dios que su Madre naciesse de padres tan illustres en santidad y virtud, como vn Abraham, y vn David, y otros semejantes a ellos, fue para que juntamente con la sangre heredasse tambie sus virtudes, y que sepamos que las excelencias y prerrogatiuas de todos se vinieron en ella a cifrar. Y si san Mattheo haze en este Euangelio vno como alarde de todos, fue por la misma razon. Por ventura es a este proposito aquel amoroso requiebro del Espiritu santo en los Cantares: *Fons hortorū puteus aquarū viuentium.* Soys Espoſa mia la fuente de los jardines de mi casa y el pozo, o estanque de aguas viuas, q̄ estan siempre corriendo, y se vienen despeñando por el monte Lybano abaxo, Considerad q̄ del monte Lybano baxasse vn copioso arroyo de crystalinias aguas, q̄ se van quebrantando entre peñas, y estas fueslen a dar en vn hermoso jardin q̄ tiene dos apartados, donde la industriosa mano del jardinero con la fertil de la naturaleza vuisse plantado vn parayſo segundo lleno de rosas y de flores, En medio del está vna hermosissima fuente labrada con artificio y ingenio extraordinario, donde toda aquel agua q̄ baxa del monte se viene a recoger y enterrar: q̄ esso es la Virgē nuestra Señora. La fuente de los jardines y vergeles de Dios, donde toda el agua de las virtudes y merecimientos, q̄ tiene su manatial y vertientes de la alto del cielo, se ha venido a recoger y encerrar. Pues con siderad, porue no se q̄ de nada sin declarar de la excelencia desta metaphora, en medio deste vergel vna fuente labrada cō grãdissimo ingenio: en cuyo cõtorno ay mil differencias de flores y plãtas. Porq̄ alli está los naranjos, alli los limones y cidros, alli los jazmines, alli los arrayhanes y

mir-

mirtos, allí las açucenas y olorosas retamas. Todo esto aunque en si contiene grande hermosura, pero como el Sol hierre con sus rayos de medio a medio en la fuente, si os llegays cerca, lo vereys todo con mucha mayor perfeccion pintado y representado en el agua: que verdaderamente no parece si no que veys vn cielo como en espejo, o que estays mirando vn Parayso. Allí veys el limon allí el cidro, allí la hoja verde y allí la naranja, allí el jazmin, allí el arrayhan, y allí la retama con mayor lustre y perfeccion que en si mismo. Es la Virgē. la fuente de los jardines de Dios, porque todo lo bueno que plantò en ellos, assi en el de la Yglesia triumphante, como en el de la militante se vee en ella con grandes ventajas. Plãtòse en Abraham, obediencia en Isaac, misericordia y mansedumbre en Dauid, y zelo en Ezechias: pero aqui se halla todo esto con mayor perfeccion, porque como es la fuente de los jardines, y reuerbera en ella el Sol con sus rayos, aqui se vee la Fè de Abraham, la obediencia de Isaac, la misericordia de Dauid, y el zelo de la honra de Dios de Ezechias.

Tomando la corrida desta diuina profapia y descendēcia desde Dauid y Abraham, dize assi el Euangelista: *Liber generationis Iesu Christi filij Dauid, filij abraham.* Este es el libro de la generacion de Iesu Christo, hijo de Dauid, que fue hijo de Abraham. No son pequeños los veneficios que promete aqui el Coronista de parte de Dios, pues entra luego a referirlos con el libro en la mano, no fiandolos de la memoria del hombre, como si vuisse olido del que es olvidadizo y ingrato, y que a otro dia las ha de hechar al trançado. Y aun el mismo Dios en sos siglos de atras, no trataua tan por tinta y papel con el hombre, sino que fiana mas del, porque entonces auia hombres mas de fiar. Florecia tanta verdad, que con sola vna palabra, ò con vna piedra dada en señal, establecian y firmauan contratos, haziã feudos y asientos de mucha importancia, y no tenian necesidad de mas firmezas ratificaciones que aquesto. Erãn hombres de su palabra, y tenian palabras de hombres. Andauan a dezir y hazer, y pretendian de hazer bueno lo que dezian. En el veynte y tres del Genesis se dize, como Abraham còpro de

Veritas antiquorū & eorum fidelitas comēdatur.

Genes. 23.

Efron

Efron cauallero principal de la ciudad de Harbe vn campo y heredad con vna cueua doblada que tenia en si, para enterrar en ella a su muger Sarra. Dióle por ella quatrocientas onças de plata de moneda acuñada, *Quadringentos fijos*, dize, *argentum probum monetæ publicæ*. De moneda corriente y aprouada, donde no vuo mas escriptura, ni se dio mas fe ni seguridades, que la primera palabra, y esta valio por subscriçion y contrato firmisimo. En el capit. 31. del mismo libro veremos, que quando Laban y Iacob se confederaron y hizieron oiaçan de perpetua amistad, con ser asi que capitularon alli muchas cosas, y hizieron muchos asientos, no se lee que interuinieste escriptura ninguna, mas de que leuantò Iacob vna gran piedra, como en padron, y luego los criados echò cada vno la fuya, y hizieron vn monton dellas: al qual llamò Laban: *Tumulus testis*. Monton testigo, y Iacob el monton del testimonio, cada vno segun su idioma y lenguaje, porque eran de diferentes naciones, el vno Hebreo, y el otro Gentil, y Siriano, y ambos se entendian, por el largo trato que auian tenido. Hecha ceremonia de las piedras, leuanta Laban la voz y dize: *Tumulus iste eris testis inter me, & te hodie*. Este monton de piedras sera testigo aqui oy de los asientos de paz que hazemos, y asi le llamaron a aquel sitio Galaad, que quiere dezir el monton testigo. Y añade la Escripçura que dixo: *Nullus sermonis nostri testis est absque Deo qui presens est*. Dios y nos solos, somos los que nos hallamos presentes en aqueste concierto, y no quiero otro contrato ni otros testigos, que entre hombres de verdad, la palabra sola es bastante y firme, mas que las peñas. Lo que quiero que prometas es que a mis hijas no me las trates como esclauas, sino como a mugeres, y que mientras ellas viuieren no te cafes con otras, que el amor repartido, es tan poco, que les cahia a cascada, y por ventura vendra de fuera, quien eche de casa. Bastales que son dos, y aun plega a Dios que aya paz entre ellas, que en negçio de bien querer de mala gana se haze la suerte partible. Todo esto se ratificò con sola vna piedra. Buen tiempo aquel donde florecia tanta verdad que hasta las piedras del campo la testiguauan. Pero ò tiempos infelices y desdichados nuestros, tiempos faltos de fide

lidad y verdad, que a penas hallareys quien guarde la vna, no quien mantenga la otra. Dizen que la verdad tiene buenos lexos y malos cercas: y nunca tanta verdad como esta dixeron, porque si algo tiene bueno, lexos deve de estar, pues que ni ay quien la diuise, ni pueda darle vn alcance. O que lexos y que desterrada está la verdad en el mundo. Dad vna buelta con el pensamiento por esse mūdo. Direys que es mucho andar. Pues quedaos en esta ciudad, y si toda via se os haze dificultoso andarla toda, q̄daos en vuestro varrio. Señor, no puedo salir de mi casa. Norabuena, quedaos de vuestras puertas adentro, mirad bien, y hallareys que poquitos son los que os tratan verdad y de quien os podeys fiar, sin que os hagan mil falsias y engaños. Hieremias dize desta manera: *Vnusquisque à proximo suo se custodit, & in omni fratre suo non habet fiduciam: quia omnis frater supplantans supplantabit, & omnis amicus fraudulenter incedit.* No digays q̄ no os auitan dize Hieremias: no digays quien creyera tal de fulano. Mirad q̄ no ay quien poderle fiar. Pues señor, de mi hermano y de mi amigo no podre tener cōfiança? Descubriřles mi pecho? De esso os auceys de guardar los primeros, y tratar con ellos cō mucho recato: *Quia omnis frater supplantans, &c.* Porq̄ no ay hermano q̄ en ocasiones no leuante la planta cōtra su hermano, ni ay amigo q̄ pife derecho, ni ande liso como deve de andar con su amigo. Aquel termino *supplantare*, quiere dezir enganar, y leuātando con tiēto los pies. Tomada la metaphora del q̄ llega a cometer alguna traycion, q̄ quando llega por detras con el puñal en la mano, va muy quieto, y echando vn pie tras otro cō mucho tiento por no fer sentido. De aqui se entēdera aquel lenguaje de Esau en el c. 27. del Genesis, el qual escozido de la burla de la bendicion que le hizo su hermano, llorando dezia: *Iuste recatum est nomen eius* Jacob: *supplantabit enim me in altera vice, primogenita me ante tulit, nunc secundo surripuit benedictionem.* O traydor, cōrazon lellaman a el luchador, que es arte de tretas y engaños, dos vezes me ha enganado y puesto el pie encima. La primera, quando me hurtò el mayorazgo, y la segūda ahora, q̄ me ha hurtado la bēdiciō. Pues guardese cada vno de su hermano y no se fie de su amigo, q̄ no ay amigo tã fiel, ni herma

Hierem, 24

Genes. 27

supplantans

re decipe-

re.

no

no tan hermano, que no os armen traspic, y os den mil can-
 cadillas para hazeros caer, Triste caso, que no ay de quien
 se pueda el hombre liar, y que esté el dia de oy el mundo
 mas lleno de lazos y trampales, que quando le vio sant
 Antonio desde el desierto, no ay lonja ni casa de contrata-
 cion donde se traten tantas mentiras, ni castillo encantado,
 donde se hallen mayores engaños. Gran cosa tratar vn hó-
 bre verdad, y no tener doblezes ni engaños. Salomon en el
 capitulo doze de sus Prouerbios dize: *Qui quod nouit loqui-
 r, iudex iustitia est.* El que dizelo que entiende y trata ver-
 dad, este tal, juez es de justicia. La justicia y la verdad son pa-
 ra en vno, siempre andan muy hermanadas, y es imposible
 que donde falta la verdad aya justicia. Soys juez. Traeys va-
 ra en la mano? quereys no agrauiar a la justicia? pues tratad
 verdad, dad la sentencia conforme a lo que teneys entendi-
 do del pleyto. No os dexeys cegar de la passion, ni cohe-
 char de las dadiuas. La Paraphrasi Chaldayca dize desta
 manera: *Qui quod nouit loquir, iudex iustitia est.* El que trata
 verdad, y que dize con la lengua lo mismo que siente alla
 dentro, es indicio grande de justicia: Grande argumento es
 de ser vno virtuoso y hombre de bien, tratar verdad no ser
 doblado, sino que la lègua fielmentè refiera lo que tiene el
 coraçon alla dentro. Pues como en aquellos tiempos anti-
 guos, aun no estauan los hombres tan curtidos y diestros
 en trampas, y como se trataua tanta verdad, era el trato mas
 liso y llano, no auia necesidad de mas subscripciones ni tes-
 tigos, ni firmas, ni rubricas, que sola vna palabra. A este
 mismo passo trataua Dios con los hombres tambien:
 que aunque pudiera poner por escripto todas las ordenan-
 gas de naturaleza, y las leyes que van conforme a razon, no
 quiso sino que se contento con estampar todo esso en las
 entrañas del hombre: *Dabo legem meam in visceribus eorum.* En
 aquel felice estado de naturaleza no uo otra escriptura
 que la que cabia en el coraçon humano. A Abraham la ley
 de la circuncision tambien se la mandò de palabra, y de ma-
 no en mano vino hasta Moyses. Pero llegados sus tiempos
 viendo Dios, quanto se yua esforçando la malicia humana,
 quan quebrada estaua la fè de los hombres, y que la verdad
 auia

Prou. 12.

12. mariti

Paraphasi
Chalda.

Hier. 31.

a uia adelgazado tanto, que no se podia deuiflar, manda à Moyses que escriua su ley en dos tablas hechas de piedra, no fiandose mas de la palabra del hombre, sino queriendo tratar con el con tinta y papel. Lo mesmo vemos auer hecho en la ley de gracia, señal que nos tiene tambien por gente de maltrato y de poca verdad, y así quiere que quede escrita su ley: *ad perpetuam rei memoriam*, para que el hombre trampofo y oluidadizo, ni la pueda negar ni echar en oluido: *suscipiant montes pacem populo, & colles iustitiam*. Encarguen se los montes de predicar la paz al pueblo, y los collados de la justicia. El Doctór Incognito sobre este passo, por los montes entiendê los Angeles, por la alteza de sus naturalizas, los quales se encargará de pregonar la paz al mundo, y así la andauan cantando la mañana del nacimiento, y dezian: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus*. Por los collados entiendê los Apostoles, y Euangelistas, de las quales se dize auer anunciado la justicia, porque predicaron, y algunos dellos escriuieron la ley, que es la que justifica y salua a los que la guardan. Reciban pues los collados fertiles de la Yglesia Catholica la justicia de la ley, encarguense de ella para hazerla guardar, y para que el hombre engañoso, y de poca verdad, no alegue ignorancia ni oluido, escriuan la en libros consagrados a perpetua memoria. Escriua el Euangelista Mattheo su libro, y intitulele: *Liber generationis Iesu Christi*. Libro de la generacion de Iesu Christo hijo de Dauid, hijo de Abraham. Libro de sus proezas y hazañas, libro de los beneficios de Dios hechos al hombre, libro de sus descargos contrapuesto al otro de Moyses que intituló: *Liber generationis Adam*. Libro de la generacion del hombre, donde quedò adeudado hasta los ojos el y todos sus hijos, libro que nos haze libres y nos da finiquito de todas nuestras deudas, que eran inmensas, libro sin el qual diéramos tan mala cuenta, que rematara Dios cuentas con todos, y no uiera ninguno tan estirado, que no saliera condenado y alcançado de ella de la presencia de Dios.

Quiere tambien Dios dexarnos vn libro en que leamos, que sea como exemplar y dechado de toda virtud que poder imitar, No es de pequeña importàcia el leer en buenos

Lex Euangelica, cur libro scripta.

Psal. 71

D. Incogn.

Luca. 2.

Librorũ le-
ctio quanti
momenti

sunt,

libros o malos, para que se peguen las virtudes, o vicios: que los libros son vnos maestros mudos, que callando enseñan a los q̄ se emplea en ellos. Mucho auia des de reparar en los libros en q̄ leeys, q̄ de ellos se pagan buenas o malas costumbres. Vno de aq̄llos siete Sabios de q̄ tãto se jata la Grecia, de quiẽ haze mención sant Augustin en muchos lugares de sus escriptos y los alaba, dixo, q̄ para ser vn hõbre perfectamente sabio, tenia necesidad de tratar cõ los muertos. Y no entendamos, q̄ quiso dezir, q̄ ha de andar vn hõbre de sepulchro en sepulchro desenterrado muertos como Saul, q̄ quiso traer de la otra vida a Samuel, para saber lo q̄ sino supiera le estuuiera mejor, o como el Rico auariento, que pedia vn muerto salido de la sepultura, q̄ viniessse a dar auiso de lo q̄ passaua a sus hermanos. No es nada de esto: sino tratar con los muertos, es lo q̄ alli le dixerõ: *Moysem habet, & Prophetas.* Allí tienẽ los libros de Moyse, y los Prophetas, abrãlos y leã en ellos. De ellos se puedẽ informar y saber lo q̄ aca passa leyendo en ellos, seran auisados y sabios, y no aura cosa que ignoren. Y assi dize sant Theodoro, que la Escripura es vna como heredad, que nos dexaron nuestros padres, cõ que quedamos enriquecidos. Y sant Baũlio afirma, que vna de las mayores mercedes que hizo Dios al hombre, fundarle escriptura y la inuencion de las letras, con lo qual podemos tratar con los ausentes, y declararles nuestros conceptos, por la pluma buelan nuestros conceptos y passan el mar llegando hasta las Indias, sabe la muger del marido, y el marido de la muger, el padre del hijo, y el hermano del hermano, y el mayor bien que nos viene por las letras, es, que tratamos con los muertos aprendiendo de los libros q̄ nos dexaron, y facendo dellos exemplos viuos de toda virtud, De Alexandro Magno, refiere Plutarco que dormia de noche con la Iliada de Homero a la cabecera, y de dia no se le caya de la mano: porque las hazañas y raros hechos de Aquiles que leya en ella, le eran estimulo y le leuãtan el animo a semejantes empreßas. De aqui entenderemos vna razon de vnacarta bien discreta, que esta en el libro primero de los Machibecos, y capitulo duodecimo. Trataua aquellos valerosos Machabecos, y en especial Ionatas su Capitan

de reualidar los asientos de paz que tenían hechos con los Espartanos o Lacedemonios, que se picauan por no se que via de sus parientes, y que descendian de Abraham. Para esto embiaron alla sus Embaxadores con su carta, en la qual entre otras cosas les dizen: *Nos cum nullo horum indigere mus. habentes solatio libros santos, qui sunt in manibus nostris.* No nos mueue a pedir esta paz algun aprieto ó necesidad en que estemos, no el vernos cercados de las armas circunuezinias, ni dela artilleria enemiga: que no ay nada de aquesto, antes gozamos de tanta paz, que en lugar de armas no se nos caen de las manos los libros santos de la sagrada Escripura, en cuya lection es nuestro entendimiento y empleo. Pero reparemos en que dize, q̄ los libros santos que segun siente Iosepho, les seruian de aliuio y consuelo: *haberes solatio libros santos.* Dizenlo porq̄ tenia por costũbre estos santos Machabeos, quando la ocupacion de la guerra, y el exercicio ordinario de las armas les daua lugar, ocupar se en leer los libros de la sagrada Escripura, donde hallauan raros exemplos, as si de fortaleza como de paciencia, y de toda otra qualquiera virtud que imitar. Leyan en los Annales delos Reyes, las valentias de vn David, la paciencia grande en sus trabajos, el amor de enemigos en que fue señalado, la clemencia grãde con todos. Leyan el zelo de la honra de Dios de Ezechias, el que Iosias tuuo, siendo enemigo mortal de los Idolatras, y haziendo a folio todos los idolos. Y de aqui quedauau alẽtados para emprender semejantes hazañas. Sabiendo pues Dios, que los libros suelen ser despertadores de la pereza, maestros de la virtud, y espejos de perfeccion y bondad, proueenos de vn libro cuyo sugeto es tan alto, q̄ trata de su generacion, de sus altos hechos, de sus cauallerias diuinas, de sus extraordinarias hazañas: para que leyendo en el, y cotejando con sus obras las nuestras quedemos corridos y auergonçados de ver que teniendo obligaciõ de seguir sus pisadas, ayamos degenerado tanto de aquella su antigua nobleza y virtud. O si nos acostumbraßemos a leer si quiera vn rato cada dia en este libro, como no serian ratos perdidos, sino tan ganados, que al cabo del año saließemos con

grandes prouechos y adelantamientos de espiritu. Vna sola lection leyò vn Angel en este libro haziendo pulpito del ayre, como se cuenta en el segundo cap. del libro de los Iuez: donde les traxo a la memoria los muchos veneficios q auian recebido de la mano de Dios, desde que los sacò del captiuero de Egipto, hasta ponerlos en la possessiõ de aquella tierra que les auia prometido, y hizo en ellos tanta impressiõ, que quedaron arrepentidissimos de sus peccados, y fue tanto lo que lloraron, que llamaron de alli adelante a aquel lugar: *Locus sientium, sine lachrymarum*. Lugar de lagrymas, o de los que lloran. Pues si tanta confusiõ y sentimiento causò vna lection de aquel libro, con ser assi que era de veneficios de mucho menor quantia, sin comparaciõ: que no causara en nosotros la lection del libro de la generaciõ de Iesu Christo, donde se contienen benefi- cios tanto mayores y mas excelentes que aquellos, quanto va del cielo a la tierra, de lo eterno a lo temporal, y de Dios a los hombres? Pues para esto el Euangelista sant Mattheo nos ofrece este libro, para que leyendole, no echemos en oluido benefi- cios tan altos como en el se contienen.

Eily David, filij Abraham. Haze cabeza de linage y igualmente de Dauid, y Abraham, el vno justo y el otro peccador: para que sepamos, que yualmente nace para todos, para justos y para peccadores, para buenos y para malos, para amigos y para enemigos. Antiguamente parece que miraua Dios con desden a los peccadores, y solo se preciaua de ser y llamar se Dios de los justos, lo qual tenia por renombre y blasõ. Señor, dize Moyse, si me preguntaren los hijos de Israel que estan en Egipto, ¿quien me embia con aquesta embaxada, que he de dezir? Como dire que os llamays? Respondele Dios: *Hec dites filijs Israel. Diles: alsi: Deus Abraham, & Deus Isaac, & Deus Iacob misit me ad vos, hoc nomen meum, & hoc memoriale meum in eternum*. El Dios de Abraham, de Isaac, y de Iacob, es el que me embia a vosotros, y diles que este es mi apellido y memorial para siẽpre, Dios de justos, porq todos ellos lo fueron: de dõde parece q la justicia y la innocẽcia pudiera engrayr se y pretẽder de

Exod. 3.

aliarse con el a mayores, diziendo que todo era suyo, y que los peccadores no tenian en el parte ninguna. Y por el contrario estos pudieran desconfiar y desalentarse por la misma razon, pareciendoles que siendo tan de punta en blanco opuesto al peccado, se auia de desdeñar de ser suyo. Pero misericordia grande suya, o entrañas abrafadas en charidad de los hombres, que quiere llamarse y igualmente hijo de vn Abraham justo, y de vn Dauid peccador, como al que toma juntamente dos apellidos, o sobrenombres de dos abuelos, de quien y igualmente se precia, para que sepamos que y igualmente viene al mundo por peccadores y justos, y que se precia de vnos y otros. Este fue vno de los apuntamientos mas delicados que aduirtio aqui san Hieronimo: *Notandum in Genealogia Saluatoris, nullam sanctarum as summi mulierum, sed eas quas Scriptura reprehendit, vt qui propter peccatores venerat, de peccatum cibus nascetis, omnium peccata delet.* Es de notar que en toda esta genealogia y descendencia del Saluador, aunque vno muchas mugeres santas, que fueron dechado de toda virtud, de ninguna dellas haze mencion sino de solas aquellas a quien reprehende la Escripura y las moteja de peccadoras, como vna Ruth Mohabita, vna Raab Pagana, y vna Bersabe adultera, para que de aqui se entienda, que aquel que vino por saluar los peccadores al mundo, naciendo dellos auia de borrar y destruyr los peccados de todos.

Aduirtio Aluino Flaco en vna Homilia que haze sobre este Euangelio, que no se pone nombre ninguno en este abolorio de la Virgen sacratissima, desde Abraham, hasta Ioseph, cuya significacion no le conuenga a Christo nuestro Señor, en muestra de que en el se cifrauan las perfecciones de todos. Y quando llega a Zorobabel dize que quiere dezir: *Magister peccatorum & publicanorum.* Maestro de peccadores y publicanos. Y este nombre tambien le quadra y assienta muy bien, porque vino a reducir peccadores y enseñarles el camino del cielo: *Non venit vocare iustos, sed peccatores.* Y san Pablo dize: *Christus Iesus venit in mundum peccatores saluos facere.* Vino Christo Iesus al

D. Hieron.
lib. 1. comment.
in
Matth. idē
Beda in hō
mil.

Albi, Flac.

mundo, y vino a saluar peccadores, que essa fue la principal ocasion de su venida. Vn lugar ay de los cantares de Salomon, para confirmacion de esto, que aunque es de cabellos, no vendra de los cabellos equi, sino muy a proposito: *Caput eius aurum optimum. coma capitis sicut electa palmarum nigri quasi cornus.* Es su cabeza de mi Esposo, dize, aquella aficionadissima alma que alli introduze Salomon, vna madexa de oro; vn fino brocado. Entiende por la cabeza en Christo sant

Cant. 5.

D. Theod.

Theodoreto la diuinidad, y esta sellama de oro, que es simbolo de la charidad, por la mucha con que Dios ama a los hombres. Sus cabello que trae como Nazareno alayre bolados y sueltos, son rubios como los cogollos de la palma vno de ellos y otros negros como las plumas del cueruo. Misteriosos apodos por cierto para vnos mismos cauello, y lo q mas mysterio y dificultad haze es, ver q los compare a cosas que no solo no simbolizã entre si, pero antes parece que no separecen nada, sino q son muy contrarias y differetes; porque q tiene q ver los cogollos de la palma q son rubios y tiran a blancos, con las alas y plumas del cueruo, q son tan negras, q por encarecimieto dezimos, mas negro q vn cueruo? Podremos vencer esta dificultad, si cõsideramos la significacion que en la Escripura tienen la palma y el cueruo, aque estos diuinos cabellos son comparados. Por la palma, quien no sabe que es entendido el justo? *Iustus ut palma florebit.* Porque assi como la palma està hypothecado el premio assi al justo se le deu la remuneracion de sus obras. Por el cueruo el peccador, porque assi como el que fue despachado por mano de Noe del arca, se entretuvo y ceuò, en los cuerpos corrompidos y hediondos, que auia anegado el diluio, assi los peccadores se ceuan en los pecados y vicios carnales. Confortme a esto, dezir que los cauellos de Dios, que segun san Theodoreto, sus pensamientos y traças son, vnos rubios como la palma, y otros negros como el cueruo, es dezir, que los pensamientos de Dios en venir al mundo, fueron para todos, para blancos y para negros, para buenos y para malos, para peccadores y justos. Y viene bien cõ esto la exposicion de Pselo, que por los cabellos negros entien

Psalm. 91.

de

sea sant Pedro, y sant Pablo, que primero fueron peccado-
 res: *Ornatus comam eius sunt Petrus, & Paulus, quia antea nigre-
 te nebrofique fuerant.* Y añade no sin mysterio aquella pala-
 bra, *qui antea.* Que auian sido peccadores primero, pero ya pe-
 nitētes, primero con el cueruo, despues con la palma: para
 que entendamos de aqui, que los peccadores cō que Dios
 se honra, los que pone por ornato y aseo de su cabeça, no
 son los obstinados y que perseveran en sus peccados y vi-
 cios, sino los que reconocidos como Dauid, Pedro, y Pa-
 blo, lloran sus culpas, y le piden perdon. Dos hojas tiene es-
 te libro con que se topa luego al principio: en la vna està es-
 tampado vn Abraham justo, en la otra vn Dauid peccador,
 pero reconocido y lloroso: para que sepamos que todos los
 que se empadronan y escriuen en el libro de la vida, se han
 de poner, o en la vna oja con el vno, o en la otra con el
 otro. Y puestas tan pocas pueden escriuirse con la primera cō
 Abraham, y que viuan en perpetua justicia, alomenos pro-
 curemos de escriuirnos con Dauid, imitando su peniten-
 cia, y llorando con el. Ha que lagrymas que derramaua este
 santo Rey, Bien supo peccar, pero mejor supo llorar: *Labora*
ui in gemitu meo, dezia, *labano per singulas noctes lectum meum: la-*
chrymis meis stratum meum rigabo. Trabaje en mi gemido, y
 gemia con grande trabajo, cō vnas ansias salidas del cora-
 gon, como quien desseaua alcanzar perdō de mis culpas. Y
 porque se que el fuego de la diuina justicia se apaga con
 agua de lagrymas, regate cada noche con ellas mi fecho.
 Sant Hieronymo del Hebreo, buelue: *Notare faciam pra abū-*
dantia. Sera tanta la copia de lagrymas que derramarē, por
 mis culpas, que hare que la cama que fue complice, y sabido-
 ra de mis deleytes, ande en ellas nadādo, para q̄ de vn gol-
 pe ella q̄ de limpia de sus manchas, y yo de mis culpas. Pues
 hasta aqui se estiēde de poder ordenado el libro de la gene-
 ració de Iesu Christo, de su vida, milagros, muerte, y sangre
 y de todos sus merecimētos, hasta los justos y arrepetidos,
 estas dos suertes de almas son las q̄ pone Christo sobre su
 cabeça, y haze de ellas gala y corona, cō ellas como cō her-
 mosos cabellos la cōpone y adorna, Pues veamos ahora her-

Psalm. 6;

*D. Hieron:
ex Hebreo*

mano

mano, tu que pretendes saluarte, en qual destos dos estas escripto? Con Abraham, o con Dauid? Eres justo con el primero, o eres peccador con el segundo? Diras que con el segundo. Pues veamos hazes penitencia con el? Lloras las muchas culpas que has cometido? Porque sino, bien puedes despedirte del cielo. No se donde te halle, ni donde te busque. Porque si te busco con Abraham, veote que eres gran peccador, y si te busco con Dauid, veote impenitente, y que toda via quieres lleuar adelante el tefon de tus peccados. Si te busco entre Gentiles, hallote baptizado, y si te busco entre Christianos, hallote con vna vida de Gentil. Pues guarda hombre no te quedes sin casa y sin asiento, no aguardes tan tarde, que aunque despues quieras tomarle no pueda. Ahora es buen tiempo de tomar asiento en el libro con Dauid peccador, penitente: que para esto Dios se hizo hombre y quiso nacer de peccadores, para q̄ sepas que no por auerlo sido, dexaras de hallar en el buena acogida.

Abraham genuit Isaac, Isaac autem genuit Iacob, &c. No quiso perdonar la fortuna aun al linage de Dios, que en el tambien hizo de las suyas, y mostró sus ordinarias mudanças. Mirad con quanta prosperidad y grandeza de mundo començo esse linage de Dios en vn Abraham, vn Isaac, vn Iacob, tan ricos de los bienes de la fortuna como de gracia, tan abundantes de los bienes de la tierra, como de los del cielo. De ay vino a subir a la alteza del Reyno, començando desde Dauid que fue el primero que vistió purpura y se sentó en el escano Real de los antecessores de Christo, y fueron de mano en mano los ceptros y las coronas, continuandose por la succession de tantos Reyes, Capitanes, y Duques, hasta que luego de ay fue dando caydas y baxas, que suele ser ingenio desta enemiga, hasta que vino a dar consigo en Ioseph vn pobre official, que ganaua de comer a la aquela. Es nacido aquelle lugar para detenernos en el, y considerar los altos y baxos de la fortuna, los tumbos que da, y quan poco ay que hazer hincapie en su vna prosperidad. Entre otras sentencias memorables que dexó eternizadas a la memoria Bió Prienense, vno de aquellos siete Sabios de q̄ tanto se jata la Grecia, vna dellas fue,

segū refierē el diuino Chrysofomo, y Volaterrano, de, d̄zir q̄ este mūdo con toda su gloria y prosperidad, no es otra cosa, sino vna farsa y comedia, donde cada vno, segū el estado que tiene representa su persona, la qual le dura muy poco. Quan poco le dura al Rey la persona q̄ haze, à penas ha tomado la purpura para vestirla, quando luego esfuerça e auerla de dexar mal de su grado, para q̄ otro represente la propria persona. ayer era Rey, y mañana acōtece ser agacā. Augusto Cesar llamado assi, por lo mucho q̄ acrecēto su publica en riquezas, en honra y dignidad, dize Suetonioe viēdose ya en el vltimo escalō de su vida, aquel q̄ por tanto le auia subido la fortuna à la alta cūbre de su gloria, pregūto à tus amigos q̄ estauā presentes, si auia hecho bien su persona en la comedia del mūdo, si auia tenido tāta dicha y acierto, q̄ el dicho de Emperador de q̄ se auia encargado, le auia representado à satisfacion y comodamente. *Et quid his videre tur minimum vira comode transegeret.* Que pensays señores que son los grādes y poderosos del mundo, cō sus riquezas, poderios, magestades, y grādes estados? Por cierto no otra cosa sino vnos representantes desta comedia, q̄ acertarō à dar les mejores personas q̄ representar, y cō ellas mejores vestidos. Por ventura esto quiso dezir Dauid en el Psalmo 38. quādo yendo engolfado en aquella alta cōsideracion de la breuedad cō que passan todas las cosas del mūdo, y como se desaparecen de entre los ojos: añade. *Veruntamen in imagine per transit homo. sed & frustra conturbatur. Thesaurizat, & ignorat qui congregabit ea.* O ceguedad estraña, que se passe la vida del hōbre en imagen, y q̄ se fatigue tanto por las cosas del mundo, que atresore y allegue riquezas, y sin saber parā quiē: q̄ no sabe quiē las ha de heredar. S. Geronyo buelue del Hebreo. *Tantum imagine ambulat homo.* Da vn passeio el hōbre desde que nace, hasta q̄ muere. y esse tan breue, q̄ apenas es mas que vn passo, en el haze mil mudāças y mil cōtoneos, ya estarico, ya pobre, ya contento, ya triste, ya en dignidad, ya echado al rincōn, ya estimado del mūdo: ya deshōrado del mismo: pero todo esto no es mas q̄ como cosa de representacion y de imagen, q̄ muy poco permanece en ninguna figura de aquellas. No es de passar aqui en silencio, lo que sobre

D. Chrysof.
hem. 15. in
1. ad Thi-
mo. Volat.
libr. 2. Phi-
lo.

Sueton. in
Aug. c. 99.

Psal. 38.

D. Hieron.
ex Heb. ca.

D, Theod. estas palabras dixo S. Theodoro. *Nihil viuentes hominis differunt ab his qui in pictura exprimuntur, equaliter enim, & horum & illorum natura tempore labitur & corrumpitur.* Parece me dize este Santo, que conforme à este lenguaje de David ninguna diferēcia ay entre vn hombre viuo y vno pintado, vn Rey de comedia, y vno de effotros: tan presto se passa el vno como el otro, y tan presto se le acaba à este el mandar, como aquel. Y q̄ cō todo esso en essa suma breuedad que dura la vida, aya entre los hōbres tan largas contiendas, guerras, y diffensiones, negociaciones y pleytos, sobre el mādard, y q̄ las riquezas y dignidades se busquen y pretendan con tan grandes ansias, y cō tan importunos trabajos y affanes, como si vūieran de durar para siempre? Que diríades si auiedo de entrar diez, ò doze à representar en vna comedia, sobre si han de representar esta persona ò aquella, vestirse el pellico, ò la purpura, salir con trage de Sacristā, ò de Obispo, viniessen à las espadas, y se matassen sobre esso. O gente loca diríades, pues sobre cosas que han de durar por media hora no mas, os matays de aqueffa manera? No es menor la locura de la gente mūdana, cuyo debate es sobre las riquezas y vana prosperidad, el vno pretēdiendo ser Rey, y el otro Duque, y el otro Pontifice Summo, sabiendo que es grandeza de representacion essa no mas, y que acabada la farsa, todo se ha de dexar. Dize mas: *Thefaurizat, & ignorat, cui congregabit ea.* No haze el hombre fino atesorar, y llegar haziēda, y no sabe quē la ha de venir à heredar. Dize S. Theodoro, q̄ tomò David para dezir esta razō, de lo que cō su hijo Absalò le auia passado. Despues q̄ auia ilustrado su Reyno y le auia enriquezido cō los despojos q̄ auia ganado, aside Philisteos, como de otras naciones, las quales acudian con sus tributos y feudos, veē q̄ su hijo se rebela contra el, y se alia con todos, haziendo que le leuantē por Rey, y el tuuo necesidad de boluer las espaldas y salir huyendo de la ciudad. De manera, q̄ la comedia poco antes representaua persona de Rey, y à otro tomò su persona, y ella representaua devn fugituo.

En esta ocasion fue, quando dixo aquellas sentencias palabras este Santo Rey: *Ego dixi in excessu meo, omnis homo*

simile;

homo mendax, Yo dire en mi exceso, q̄ no ay hōbre q̄ no sea engañoso. La letra Hebrea dize *Ego dixi in praecipiti fuga mea. omnis homo deficit*. Yo dixi quando yua como gomo medroso huyendo dela persecucion de mi hijo: todo hōbre salta, y està fugeto a mudanças, ayer temido de todos, y oy tan temeroso, ayer obedecido de mis vassallos, y oy perseguido de mi proprio hijo, ayer triúphante, y aclamado de todos, y oy defemei vozeado y maldito: *Omnis homo deficit*, No ay que tratar, sino que todo hōbre esta fugeto a mudança, desde el pobre hasta el rico, desde el pequeño hasta el grãde, y desde el vassallo hasta el Rey: *Erdixi merens*, dize aqui san Basilio, *nihil esse firmum vt stabile*, Quando me mire y me vi en traçe tan diferente, dixe llorando: Ay demi, que no ay cosa estable ni firme debaxo del sol. Puede seruir de testigo y de engaño desta verdad, este linage de Christo nuestro Señor y Redemptor, con tantas mudanças, tantos altos y bajos, asì de virtud como de riquezas, y gloria del mundo, q̄ començando en Abrahã, y continuandose con la sucesion de tantos Reyes y Principes, vino a dar consigo en Ioseph, pobre, y pobre oficial de carpinteria, a que ganaua su vida. El qual fue Esposo de la santissima Virgen nuestra Señora: *De qua natus est Iesus qui vocatur Christus*.

D. Basilio

Ponense nos aqui todos estos Patriarchas, Capitanes y Reyes, en la genealogia de la sacratissima Virgen nuestra Señora, para que sepamos, que ya que no fue heredera de sus riquezas, ni de la gloria mundana de que gozaron, pero fue lo de sus virtudes y perfecciones, que de todas hizo Dios vna cifra en su santissima Madre. Porque si el otro famoso Pintor Thimantes, para facar vna imagen hermosissima de la diosa Iuno, hizo juntar las mas hermosas donzellas Agri gentinas, y de cada vna dellas yua facando la facion mas perfecta que en ella hallaua. De vna facaua los ojos garcos, de otra los cabellos rubios, de otra el tez del rostro, y de otra la boca como vnos rubies, y asì vino a hazer vn retrato tan bello, que robaua los sentidos de todos: que mucho soberana Virgen, que para facar en vos vn viuo retrato de perfeccion y hermosura, como la que auia de ser exemplar y dechado de toda sanidad, y virtud, que

Plinio

que tuuiesse presentes tantos trasumptos y originales, para yr poniendo en vos lo mejor que todos tenian: En vos puso la fe de Abraham, en vos la obediencia de Isaac, en vos la contemplacion de Jacob, y sus visiones, en vos la mansedumbre de Dauid, en vos la sabiduria de Salomon, y en vos el zelo grande del Rey Ezechias, y en fin no vuo cosa buena ni perfeccion en ninguno de todos, que no os enriqueciesse con ella.

Dio esta soberana Virgen las primeras prendas de su virtud en la presentacion que hizo en el Templo, para que alli fuesse dedicada a las alauanças diuinas, qual suelen aora las mōjas y religiosas, que con perpetua virginidad son a Dios consagradas. Porque como sus padres siendo de edad de tres años no mas lleuassen al Templo de Hierusalem esta soberana niña, donde se subia por quinze gradas, en poniendola en el primer escalon, luego sin ayuda de nadie subio todos los demas con vna graciosa ligereza, y vna gracia tan grande, que puso a todos en admiracion, como cosa de grande prodigio. O como se le pudiera catar entonces aquello q̄ Salomon auia dexado escripto en su nombre. *Quam pulchri sunt gressum tui filia Principis.* Quan hermosos y agraciados passos son los que lleuays hija del principe del cielo. Los primeros passos y con tanta gallardia y gala, que apenas os aueys començado a soltar para andar, y que os halleyts tan suelta para subir por las gradas, presagio es y pronostico cierto, de lo mucho que aueys de subir y valer en la casa de Dios. Subireys tanto que yreys subiendo de virtud en virtud, como alegre mañana que va por sus grados subiendo, hasta veros y juntaros con el Dios de Sion. Subireys tanto que subireys sobre todas las puras criaturas, sobre los om.

bros de todos los Angeles, y finalmente subireys tan alto, que subireys de esclaua y humilde sierua a ser verdadera Madre de

Dios.

L A V S D E O.

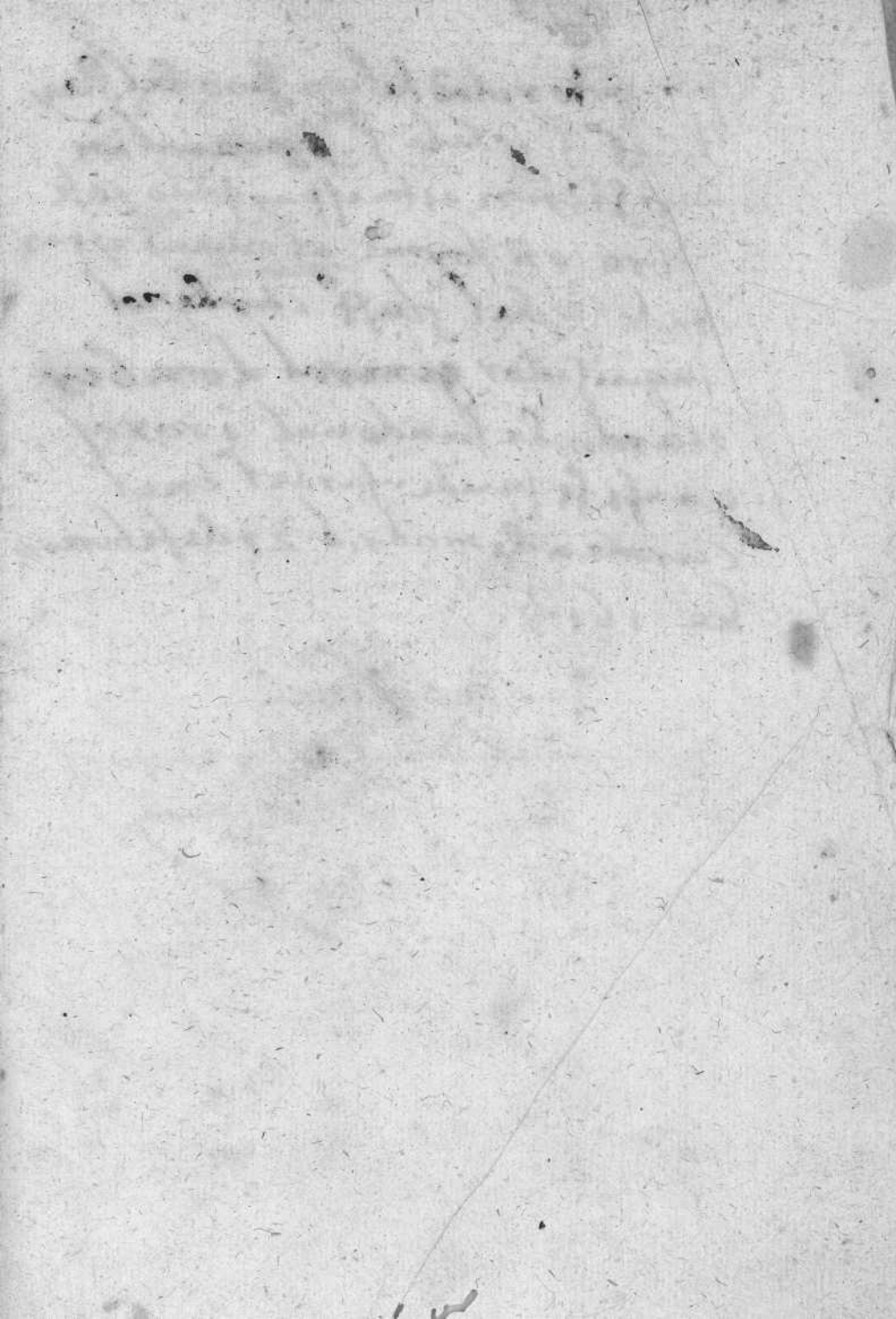
EN VALLADOLID.

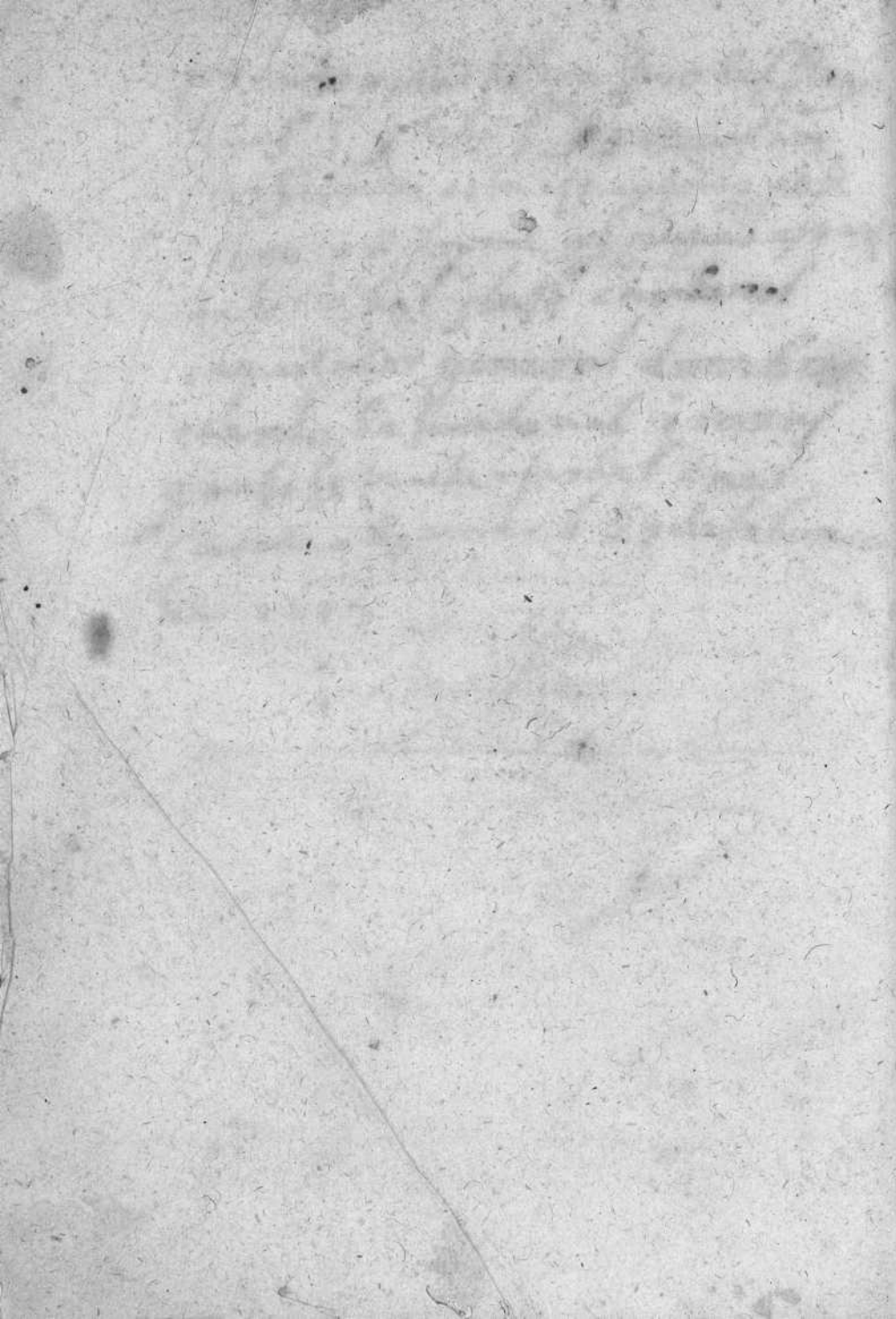
En casa de Iuan de Bostillo, en la calle de Samano.

Año de M. DC VII.

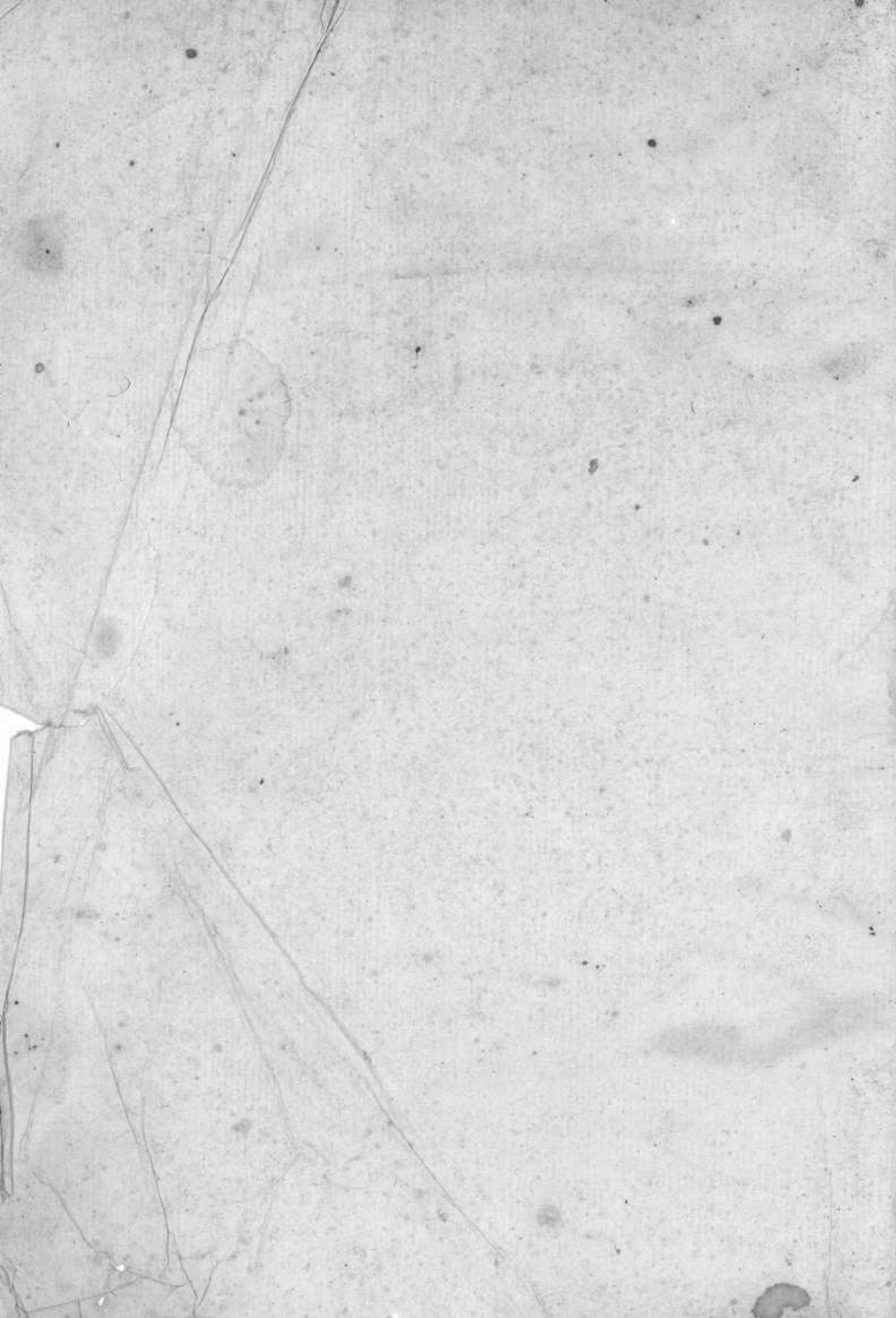
por autoridad del confio del Rey
nuestro y de la Magestad in
quisicion, esta espurgado este
libro con forme al nuevo y pur
gatorio del j. l. l. cardenal
inquisidor general don Ber
nardo de Sandoval i roca
y asi se puede usar del, en el
carmen de madrid 27 de febrero
de 1613

Fray Francisco de Jesus













G-E 172